



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**SIMÓN RODRÍGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR
LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS**

Autor: Carlos Blanco.
Tutora: Dra. María E de Villarroel

Valencia, junio de 2012



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



**SIMÓN RODRIGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR
LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS**

Autor: Carlos Blanco

Tutora: Dra. María E de Villarroel

TRABAJO PRESENTADO ANTE LA
ILUSTRE ÁREA DE ESTUDIOS DE
POSTGRADO DE LA FACULTAD DE
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA
UNIVERSIDAD DE CARABOBO PARA
OPTAR AL TÍTULO DE DOCTOR EN
EDUCACIÓN.

Valencia, junio de 2012



OFICINA SECTORIAL DE REGISTRO Y CONTROL ESTUDIANTIL



ACTA DE DISCUSIÓN DE TESIS DOCTORAL

En atención a lo dispuesto en los Artículos 145, 147, 148, y 149 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo, quienes suscribimos como Jurado designado por el Consejo de Postgrado de la Facultad de Ciencias de la Educación, de acuerdo a lo previsto en el Artículo 146 del citado Reglamento, para estudiar la Tesis Doctoral titulada:

SIMÓN RODRÍGUEZ. UN REFENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

Presentada para optar al grado de DOCTOR EN EDUCACIÓN por el aspirante:

CARLOS EDUARDO BLANCO GONZÁLEZ

C.I.: V- 4.129.190.

Realizado bajo la tutoría de la Dra.: **María Esté de Villarroel**, titular de la cédula de identidad N° V-3.796.071.

Una vez evaluada la Tesis presentada, se decide que la misma está **APROBADA**.

En Bárbula, a los doce días del mes de julio del año dos mil doce.

Dra. Aliex Mora

C.I.: 12.580.899.

Dr. Roberto León

C.I.: 7016442

Dr. Víctor Hermoso

C.I.: 1.874.730



FE: 11/07/2012/iris.-

...La Universidad Efectiva



**UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ÁREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
DOCTORADO EN EDUCACIÓN**



VEREDICTO

NOSOTROS, MIEMBROS DEL JURADO DESIGNADO PARA LA EVALUACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL TITULADA: SIMÓN RODRIGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS PRESENTADA POR CARLOS BLANCO C.I.:4.129.190 PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR EN EDUCACIÓN CONSIDERAMOS QUE REÚNE LOS REQUISITOS NECESARIOS PARA SER CONSIDERADO COMO **APROBADO**.

Nombres y Apellidos	C.I.	Firma del Jurado
_____	_____	_____
_____	_____	_____
_____	_____	_____

Valencia, junio de 2012

AUTORIZACIÓN DEL TUTOR

Yo, **Dra. María Este de Villarroel** titular de la Cédula de Identidad Nro. 3.796.071, en mi carácter de tutora del Trabajo de Tesis Doctoral titulado: **“SIMÓN RODRÍGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS”** presentado por el Ciudadano Carlos Blanco titular de la Cedula de Identidad N° 4.129190, para optar al título de Doctor en Educación; considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En Valencia a los Veintinueve días del mes de junio del año dos mil doce.

Firma

Dra. María E de Villarroel
C.I. 3.796.071

AVAL DEL TUTOR

Dado cumplimiento a lo establecido en el Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad de Carabobo en su artículo 133, quien suscribe **Dra. María E de Villarroel**, titular de la Cédula de Identidad Nro. 3.796.071 en mi carácter de tutora del Trabajo de Tesis Doctoral titulado: **“SIMÓN RODRÍGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS”** presentado por el ciudadano Carlos Blanco, titular de la Cedula de Identidad Nro. 4.129.190 para optar al título de Doctor en Educación, considero que dicho trabajo reúne los requisitos y méritos suficientes para ser sometido a la presentación pública y evaluación por parte del jurado examinador que se designe.

En valencia a los Veintinueve días del mes de junio del año dos mil doce.

Firma
Dra. María E de Villarroel
C.I. 3.796.071

UNIVERSIDAD DE CARABOBO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

DIRECCIÓN DE TRABAJO

Participante: Carlos Blanco.

Cédula de Identidad: 4.129.190

Tuto(a): Dra. María E de Villarroel

Cédula de Identidad: 3.796.071

Correo del participante: cblanco07@hotmail.com

Título tentativo del Trabajo: “SIMÓN

RODRIGUEZ.UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS “

Línea de Investigación: Educación y Sociedad Cultura, Valores y Trabajo. Temática: Aspectos Sociopolíticos de la Educación.

SESIÓN	FECHA	HORA	ASUNTO TRATADO	OBSERVACIÓN
1	02-02-11	09:00 a.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo I de la Tesis Doctoral	
2	14-03-11	10:20 a.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo II de la Tesis Doctoral	
3	22-05-11	03:00 p.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo III de la Tesis Doctoral	
4	03-06-11	09:00 a.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo IV de la Tesis Doctoral	
5	03-07-11	04:00 p.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo V de la Tesis Doctoral	
6	18-09-11	03:30 p.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo VI de la Tesis Doctoral	
7	09-10-11	08:30 a.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo VII de la Tesis Doctoral	
8	10-11-11	05:00 p.m.	Estructuración de aspectos del Capítulo VIII de la Tesis Doctoral	
9	24-01-12	10:30 a.m.	Consideraciones generales de la metódica	
10	30-01-12	09:35 a.m.	Metódica de la investigación	
11	03-02-12	04:00 p.m.	Oferta de la investigación	
12	15-02-12	09:00 a.m.	Tesis completa para su revisión final	

Título definitivo: “SIMÓN RODRIGUEZ. UN REFERENTE HERMENÉUTICO PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS”

Comentarios finales acerca de la investigación: _____

Declaramos que las especificaciones anteriores representan el proceso de dirección de trabajo de Tesis Doctoral arriba mencionado(a):

Tutor(a)
C.I.: 3.796.071

Participante
C.I.: 4.129.190

Formato elaborado por: Dra. Haydee Páez
HP/hp

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA EDUCACIÓN. UN REFERENTE HERMENÉUTICO
PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

INDICE GENERAL

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

VISIÓN GLOBAL EN EL CONTEXTO INTERNACIONAL

Europa en tiempos de cambios

La Modernidad

Ilustración

Régimen Absolutista

Despotismo Ilustrado

Independencia de los Estados Unidos

Liberalismo Político

Revolución Industrial

Revolución Francesa

Constitución de los Estados Nacionales

Pensamiento Utópico

Cuestión Nacional de Venezuela

Conclusiones

CAPÍTULO II

SIMÓN RODRÍGUEZ, EDUCACIÓN Y SOCIEDAD

Reflexiones sobre aspectos biográficos de Simón Rodríguez

Educación y Sociedad

Realidad educativa de la educación siglo XVIII

Situación actual de la educación en Venezuela

La necesidad de la reforma de la educación

CAPITULO III

DIMENSIÓN METODOLÓGICA

Diseño Bibliográfico y Documental

Algunos Fundamentos Epistémicos de la Metodología Cualitativa

Método Hermenéutico

Circulo Hermenéutico

Metadiscurso

Momentos de la Dimensión metodológica

Conclusiones

CAPÍTULO IV

SIMÓN RODRÍGUEZ, UN ABORDAJE INTERPRETATIVO

Reflexiones sobre los defectos que vician a la escuela de las primeras letras

Sociedades Americanas

Consejos dados al Colegio de Latacunga

Isla de Robinson

Conclusiones

CAPÍTULO V

PROPUESTA EDUCATIVAS DESDE LOS PLANTEAMIENTOS DE SIMÓN RODRÍGUEZ. UN CAMBIO DE PARADIGMA

Propuesta originaria: la escuela

Una educación que vincule el trabajo con la producción

Una educación popular para las mayorías

Por una educación de corte social

Una educación con una pedagogía propia

La formación permanente de los maestros

El cambio de paradigma

La educación ante las Nuevas tecnologías

Conclusiones

CAPÍTULO VI

Conclusiones y Resultados

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

AREA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
DOCTORADO EN EDUCACIÓN

SIMÓN RODRÍGUEZ Y LA EDUCACIÓN. UN REFERENTE HERMENÉUTICO
PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

AUTOR: Carlos Blanco
TUTOR: María E de Villarroel
FECHA: Junio 2012

RESUMEN

Frente a los numerosos desafíos que nos depara el porvenir, la educación surge como discurso amplio. Es una especie de viaje pasajero. Una travesía que se ensaya constantemente para entonces, llegar a un final pensado e imaginado; pero al mismo tiempo, es insólito e imprevisto, sujeto a múltiples contradicciones y conjeturas. No se trata, pues, como el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y que se va reconstruyendo de forma continua. Además, ella se presenta como un instrumento para el progreso de los pueblos, la paz, la libertad, la justicia social. Desde el momento de la modernidad hasta hoy; la educación se ha convertido en asunto demasiado importante para que pueda ser encarado por un Estado, gobierno, o una elite de turno, o de un líder con pretensiones mesiánicas. Por ello, el tema educativo continúa ocupando las principales agendas de discusión de los países emergentes, desarrollados y en vías de desarrollo, los cuales comparten el criterio de que la educación es una herramienta indispensable de formación del individuo y de la sociedad en su conjunto para así enfrentar sus problemas y realidades. Ahora, bien, el estudio en cuestión intenta contribuir con el estudio de las ideas educativas y los aportes de Simón Rodríguez a la educación en tiempos de crisis y de cambios. En este sentido, se puede inferir que el enfoque metodológico se encuentra vinculado con la investigación cualitativa bajo el enfoque hermenéutica como un sistema de comprensión e interpretación de la realidad. El camino andado se desarrollo desde el estudio del contexto internacional, nacional, partiendo desde el enfoque epistemológico de la modernidad hasta el estudio del transhumanismo. Por ende, el interés del trabajo es desarrollar la hermenéutica, entendida hasta el siglo XIX, como el método de interpretación de los textos jurídicos, religiosos y literarios, sino como una manera de comprender e interpretar la realidad. Igualmente, en los últimos tiempos, esto ha cambiado y se le considera como un sistema universal de comprensión. Por ende, el ser humano en el siglo XXI, demanda y requiere de una educación diversa, con una variedad de puntos de vistas, de calidad y adaptadas a los tiempos de cambios. En suma, la educación es una actividad del sujeto vivo. No en abstracto. Es un sujeto que es capaz de aprender, crear durante su camino por la vida.

Palabras Clave: Educación: Simón Rodríguez, Sociedad, Crisis, Hermenéutica
Líneas de Investigación: Educación y Sociedad

AREA OF GRADUATE STUDIES
FACULTY OF EDUCATION
DOCTORATE IN EDUCATION

SIMON RODRIGUEZ AND EDUCATION. A HERMENEUTIC RELATING TO
ADDRESS EDUCATION IN TIMES OF CRISIS

AUTHOR: Charles White
TUTOR: Maria Villarroel
DATE: June 2012

SUMMARY

In confronting the many challenges that lie ahead, education emerges as broad discourse. It's kind of passenger travel. A journey that constantly tested by then, reaching a final thought and imagined, but at the same time, it is unusual and unexpected, subject to multiple contradictions and conjectures. It is not, therefore, as the discourse of a confident thought, is a search that is invented and to be rebuilt continuously. In addition, it presents itself as an instrument for the advancement of peoples, peace, freedom, social justice. From the moment of modernity until today, education has become too important for it to be undertaken by a State government, or an elite in power, or a leader with messianic pretensions. Therefore, the educational issue continues to occupy the main agendas for discussion of emerging countries, both developed and developing countries, which share the view that education is an indispensable tool for training the individual and society as a whole to and address their problems and realities. Now, well, the study in question seeks to contribute to the study of educational ideas and inputs from Simon Rodriguez to education in times of crisis and change. In this sense, one can infer that the methodological approach used is documentary, literary, connected with qualitative research on the hermeneutic approach as a system of understanding and interpretation of reality. The road traveled was developed from the study of the international, national, starting from the epistemological approach of modernity to the study of transhumanism. Thus, the interest of the work is to develop hermeneutics, understood until the nineteenth century, as the method of interpretation of legal texts, religious and literary, but as a way of understanding and interpreting reality. Similarly, in recent times, this has changed and is regarded as a universal understanding. Thus, the human being in the XXI century, demand and requires a diverse education, with a variety of views, quality and adapted to changing times. In short, education is an activity of the living subject. Not in the abstract. It is a subject that is able to learn, create on their journey through life.

Keywords: Education, Simon Rodriguez, Society, Crisis, Hermeneutics
Research Interests: Education and Society

CAPITULO I

En el Sistema Republicano la autoridad se forma en la educación porque Educar es entonces crear voluntades. Simón Rodríguez

CONTEXTO DE FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO DE SIMÓN RODRIGUEZ

Europa tiempos de Cambios

Como es sabido, Simón Rodríguez fue un el personaje que vivió y desarrollo toda su vida en un tiempo de profundos cambios y transformaciones en el campo internacional y nacional. Por ello se considera de vital importancia hacer una visualización rápida de los acontecimientos transcendentales en el mundo los cuales determinaron e influyeron en la formación de su pensamiento.

Asi mismo, él como producto histórico se inserto en las complejas redes que expresan situaciones y procesos sociales del saber ilustrado. Por lo tanto, se produjeron una cantidad de cambios, hechos y transformaciones que afectaron las vidas de las personas, instituciones y organizaciones.

Este personaje como la gran mayoría de los intelectuales del país de aquel tiempo, fueron influenciados por las ideas de la Ilustración Racionalista, el Pensamiento Utópico, el cual se expresaban y manifestaban en documentos, escritos, hechos, producciones, entre otros, se producía en Europa y se distribuían en el país.

De igual manera, en el contexto internacional, y particularmente Europa se encuentra sumergida en un conjunto de cambios de inusitada trascendencia. Es un tiempo en que nunca antes se habían hecho críticas y consideraciones tan profundas en cuanto a la forma de entender el mundo y la forma de vida existente. Todo lo anterior, presagiaba tiempos de transformaciones.

Dicho lo anterior, había toda una vasta discusión acerca del poder absoluto de los reyes, la monarquía, la tradición, el papel de la iglesia, frente a la necesidad

de instaurar nuevos valores culturales y científicos promovidos por la dinámica intelectual del siglo XVIII, así como una nueva forma de organización del estado, los derechos humanos y del ciudadano, el surgimiento de una nueva teoría social que se oponía al feudalismo y al mercantilismo y además de un debate sobre la ciencia y la naturaleza entre otros.

Episteme de la Modernidad

No es una tarea fácil, precisar a ciencia cierta, la aparición y el surgimiento de la Modernidad. Distintas son las posturas de cómo encarar la temática de estudio. En una primera instancia como época se refiere a un tiempo pasado y además, se trata de un tipo de pensamiento ampliamente vinculado con el movimiento europeo. Otros la consideran como un capítulo del acontecer histórico que aun no termina, donde se han producido una serie de reajustes del devenir histórico de los seres humanos y que en el sentido de la época no ha sido superado.

De lo antes expresado, la Modernidad representa por lo demás, un estado de conciencia crítica que niega totalmente lo instituido para entonces postular un nuevo orden de plenitud, es decir, la idea de algo nuevo y distinto.

Foucault (1976, p 129), entiende: “ la Modernidad como una especie de discurso amplio y que desarrolla un sistema de pensamiento en función de todo un conocimiento totalizador de las realidades y cada novedad se adhiere como un discurso particular dentro de una totalidad de las estructuras que rigen los principios, ideas, de la razón”.

En función de lo anterior, la Modernidad se constituye como una corriente ideológica en el cual la ciencia, la educación y la técnica ocupan un vasto interés en la conciencia de los ciudadanos y los hombres. En Europa se incrementa la motivación acerca de la conciencia nacional en los sectores de la sociedad. Igualmente, el sentimiento hacia lo nacional se fortalece y la independencia de los

Estados Unidos contribuyó a echar las bases hacia la idea autonómica en los países Latinoamericanos.

Por otro lado, este nacionalismo promovió el surgimiento de los Estados Nacionales como forma de organización política de las naciones europeas y americanas. En suma, esta época estuvo signada por unas series de contradicciones, disputas, enfrentamientos, rivalidades entre otros.

De igual modo, el progreso material que provoca la revolución industrial comenzando en Inglaterra y posteriormente en los otros países de Europa genera un ambiente de cambios y contradicciones desconocidas hasta los momentos. Se estimularon la investigación científica y técnica lo que dio lugar a una variedad de descubrimientos e innovaciones, tales como: la máquina del vapor, las máquinas de alta presión, hilados y otros. En el campo de la ciencia se desarrolló el descubrimiento de nuevas innovaciones y tecnologías, el desarrollo de la química inorgánica, los adelantos en el campo de la electricidad. La geología y la paleontología tuvieron avances significativos.

Ahora bien, estos cambios tuvieron importantes repercusiones en los intelectuales y en los políticos. Por un lado, reforzaron el optimismo acerca de las posibilidades humanas para provocar cambios en la sociedad y mejorar la calidad de vida y al mismo tiempo, estimularon el positivismo y el crecimiento del liberalismo.

Precisamente, en Francia se produce la Revolución Francesa donde existen confrontaciones entre la nobleza y la burguesía. Quién había adquirido poder económico y aspiraba a su vez el control político. Esto trajo repercusiones en el orden económico, político, social, y cultural que afectaron y repercutieron de manera significativa en América y particularmente en una tierra de gracia conocida con el nombre de Venezuela.

En ese sentido, en Venezuela en el siglo XVIII, trata de alguna forma de estructurarse territorialmente. Este proceso iniciado ya desde el siglo XVI con la formación de entidades políticas organizativas y administrativas en lo militar, judicial eran tomadas al carbón del modelo Español, amen, de conformarse una sociedad segregada y con serias diferencias de clases y con una educación para las elites fundamentada en la escolástica, lo que origino una grave crisis y además reclamaba procesos renovación, aunado a esto, existía una economía tutelada por el feudalismo y terratenientes de turno, además, de comerciantes, artesanos, mano de obra esclava donde se desarrollaba el cultivo de insumos del sector primario con preferencia de lo agrícola lo cual produjo contradicciones y desencuentros hacia finales del siglo XVIII, donde se intenta construir un nuevo orden cultural, educativo, político y social donde sus referentes los constituyen los sucesos ocurridos en Europa y en el resto del mundo así como la formación de una conciencia criolla con signos de carácter nacionalista e independentista.

En base a lo anterior, existe un acuerdo generalizado en que el inicio de la modernidad ocurre cuando el centro de atención se traslada desde la naturaleza y Dios hacia el ser humano, es decir, hacia la esencia del hombre. Ésta surge de manera significativa en el norte de Europa a fines del siglo XVI y por ende, terminara cristalizándose en el siglo XVIII.

El pensamiento moderno nace con la caída del mundo cristiano y por ende, la Ilustración, por lo que se concibe como un fenómeno que se refiere a los cambios sociales, culturales, económicos, políticos, que se comenzaron a desarrollar desde el siglo XVI en el mundo occidental. Surge, además, en oposición a lo religioso; es decir, que se trata, de cualquier forma en un paradigma secularizado y secularizador.

En su sentido amplio, entre algunas de sus características se pueden destacan: el principio de la determinación causal, el naturalismo, el racionalismo, la lógica dicotómica, la idea de la trascendencia, la separación abrupta entre lo objetivo y lo

subjetivo. Se inaugura una nueva forma de pensamiento caracterizada por la racionalización de todas las dimensiones de la vida individual y colectiva.

Con relación al punto de la determinación causal se puede señalar que existe una relación maquinales entre causa y efecto, no habiendo ninguna posibilidad de libertad para los hechos causados. En cuanto al naturalismo y a la esencia se encuentra obedeciendo a una relación causa y efecto determinada por la esencia en el cual todo fenómeno tiene su esencia. No hay esencia sin fenómeno. Se trata, de entender la esencia para entender el fenómeno. La esencia constituye la verdad; la apariencia es una proyección pálida de la verdad. Por consiguiente, no hay que acusar, ni juzgar la realidad, ni a las personas por su apariencia sino por su esencia.

El culto al racionalismo constituye la versión moderna de la contradicción entre el bien y el mal. Por ende, en nombre de la razón, la ciencia de la modernidad se sirvió de la lógica dicotómica. La lógica del pensar dicotómico deduce la afirmación de un hecho a partir de la negación del otro. Se basa en la irreconciliación de los antagonismos; en cada problema se encuentra contenida su solución.

Desde esta perspectiva, en el orden universal se encuentra sujeto a leyes universales mensurables y cuantificables se suponía que era objetivo y en consecuencia, la ciencia era el instrumento para alcanzar la objetividad. Y establecía que lo objetivo se suponía que era lo científico y lo subjetivo no lo es. La ciencia moderna es cartesiana. Por cartesianismo se entiende, antes que nada un método. El método cartesiano reconoce dos aspectos principales. El primero la duda es metódica y el segundo es el análisis que se realiza es dividiendo el todo en las partes.

En base a lo anterior Orcajo (1998, p 14), sostiene:

Que la modernidad representa en concreto la secularización del pensamiento, el sentido del progreso y del cambio, la apertura a la crítica y la novedad, la movilidad económica, política y social; la afirmación del sujeto en referencia a sí mismo; el cambio de magnitudes tradicionales; la

presencia expansiva de la razón universal, constituida en canon de los distintos ámbitos de la cultura sobre todo el científico.

De acuerdo con los razonamientos anteriores, puede señalarse que la modernidad viene a ser un nuevo estado de conciencia crítica que niega por lo demás, lo instituido y representa un nuevo orden que se supone que es superior a los estados anteriores. Adicionalmente, representa el descubrimiento del mundo a su vez como objeto de explotación científica y técnica. También el descubrimiento del hombre del hombre como sujeto a la autonomía y la libertad.

La Modernidad como Ciencia

La historia del conocimiento se puede decir, que coincidió en una primera instancia con la historia del pensamiento filosófico. Después que el pensamiento escolástico que se desarrollo en la edad media en el cual la filosofía y la ciencia eran la sumatoria del saber. O representaban la misma cosa. La ruptura y el corte con aquella manera de entender la evolución y el desarrollo del pensamiento produjeron el advenimiento de un método científico cuyo sustento viene dado por la aparición de un nuevo concepto de episteme.

Según Moreno (2005, p 90), plantea: “El modo de conocer propio de la llamada cultura occidental, en cuyo seno ha nacido y vive nuestra ciencia, constituye una episteme histórica que en el sentido general, puede llevar un nombre: la modernidad”.

De lo anterior, se comprende que la ciencia, no viene a ser un fenómeno natural sino un hecho histórico; que obedece al paradigma que la dirige o la rige. Pero su advenimiento como ciencia viene desarrollándose mucho antes de la edad media.

En este particular, desde los orígenes hasta la revolución industrial el trabajo de La ciencia ha sido el de explicar e interpretar la actividad del mundo y de la naturaleza. No obstante, con la revolución maquinista o industrial, así con el aumento

de la productividad, la invención de la imprenta transformo el conocimiento y el saber como un mecanismo para modificar el rumbo de la naturaleza.

En este mismo contexto, el saber logra producir cambios en todas las áreas o esferas de la vida humana y de paso produce cambios en la producción material, en la industria, en el campo de la política, en la economía, y hasta en el ámbito de la educación.

Esto permitió que esta nueva forma de conocer adquiriera importancia en su más amplio sentido.

Por otro lado, el método científico que tuvo su origen, aplicación y desarrollo en las ciencias naturales y físicas: viene a representar al “conjunto de procedimientos sistemáticos orientados y organizados en describir, explicar, predecir, y controlar las evidencias de un hecho y que es susceptible de investigación”. (Palella, Martins 2003, p 19).

De lo antes expuesto, este método tiene base en la racionalidad, en su carácter objetivo y tiene la capacidad de hacer predicciones, a controlar y al mismo tiempo hacer generalizaciones o replicabilidad.

La Ilustración. Desde una Epistemología de la Complejidad

Surge del siglo XVIII, se sitúa entre las obras de Newton, Locke, Kant hasta la aparición de la Revolución Francesa. Periodo este que se caracteriza por la libertad a pensar, hacer uso de la razón en el campo de las ciencias, la política, la economía y la filosofía. Es conocido como el siglo de las luces

De la referencia anterior, Morín (1988, p 85) plantea lo siguiente: “El movimiento Ilustrado, tiene su aparición en el siglo XVIII y en consecuencia, la razón es soltar las amarras de la fe y portar la antorcha de las luces”.

Por ello, la Ilustración se erige sobre los cimientos de las obras y hechos de ciertos pensadores que les precedieron. No obstante, en este tiempo se corresponde la expansión y su difusión. Este siglo se reconoce como el de la “crisis de la conciencia”, batalla de las ideas, movimiento de fuegos cruzados, de luchas encarnizadas de disidentes y proscritos de la intelectualidad. Además, que es el siglo precursor del pensamiento moderno. Es un espíritu de las luces expresado por una filosofía de las luces.

En la misma dirección, las luces son las que hacen salir al hombre de la minoría de edad. “La minoría consiste en la incapacidad en que se encuentra de servirse de su inteligencia sin ser dirigido por otro”. (Kant, 1789 p 13)

Aunado a lo anterior, es conveniente mostrar algunas citas de autores que precisan el significado de la Ilustración como un movimiento del pensamiento filosófico e histórico que domina el siglo XVIII y además, tiene mucha influencia en buena parte del siglo XIX.

En este sentido, Lasheras (2005, p 35, 36) sostiene:

La Ilustración constituye el comienzo de la edad moderna europea signada por profundos cambios económicos, políticos, sociales, e ideológicos donde se desarrolla el capitalismo, aparecen nuevas clases sociales, y estructuras sociales, se forman las naciones modernas y florece un pensamiento nuevo. Se afianza el producir para vender frente al producir para subsistir, tipo de producción que acelera el desarrollo de la técnica; el productor y el comprador libre frente al señor que consume y el siervo que produce para el consumo del señor, el sentido de lo nacional, con fronteras definidas, frente al localismo feudal y al imperio con fronteras internas y externas desdibujadas.

Vista la cita anterior, la Ilustración se inicio en Gran Bretaña y de allí se expandió por el resto de Europa, llegando su influencia hasta América. En cada país este movimiento tomo sus propias características y fisonomía particular.

De igual manera, este movimiento plantea su optimismo en el poder de la razón y en la posibilidad de reorganizar a fondo la sociedad a base de principios racionales. Procedente directamente del racionalismo del siglo XVIII y del auge alcanzado por la ciencia de la naturaleza. Esta época ve el conocimiento de la naturaleza y en su dominio efectivo la tarea fundamental del hombre.

Según E Cassirer (1981, p 25, 26) expuso:

Se trata de un movimiento que se caracterizó por encumbrar la razón y reemplazar la deducción escolástica por el análisis como medio para conocer la naturaleza, la sociedad y el hombre como regla del pensamiento en general". El siglo XVIII maneja a la razón con un sentido nuevo y más modesto: No es el nombre colectivo de las ideas innatas, que nos son dadas con anterioridad a toda experiencia y que se nos descubre la esencia absoluta de las cosas. La razón lejos de ser tal posesión, es una forma determinada de adquisición. No es la tesorería del espíritu en la que se guarda la verdad como moneda acuñada, sino más bien la fuerza espiritual radical que nos conduce al descubrimiento de la verdad y a su determinación y garantía.

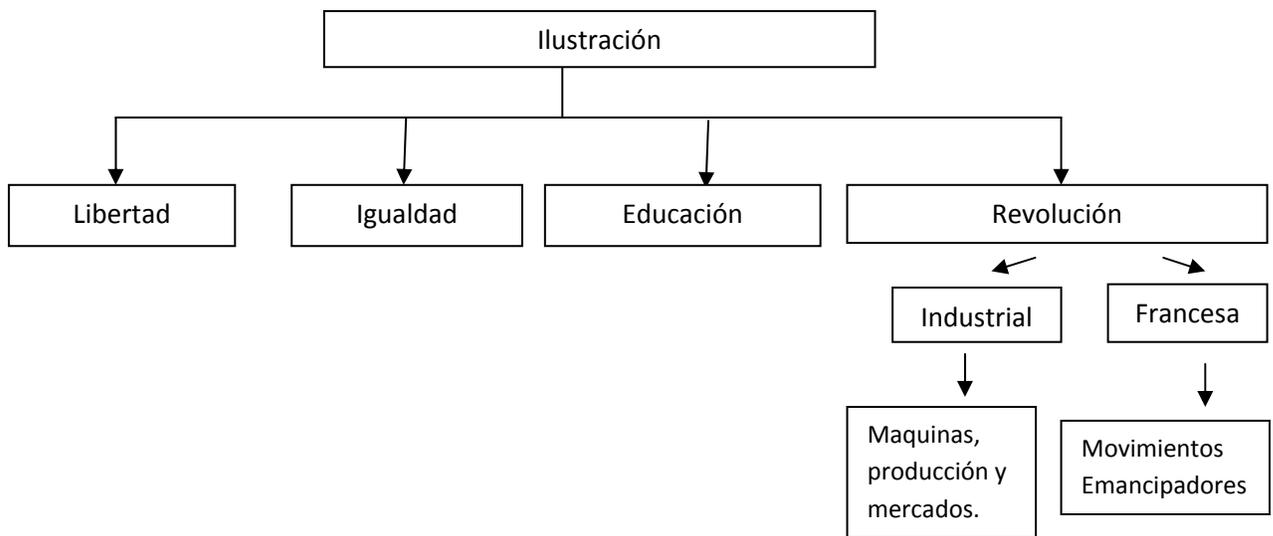
Con base a lo antes planteado, la razón se convierte se el centro de preocupación de los intelectuales, quienes creían que es la misma en todos los seres pensantes, para todas las naciones, para todas las épocas, para todas las culturas. La Ilustración como movimiento intelectual y espiritual se representa en un sistema de ideas para un mundo en progreso y transformación.

En el marco de las observaciones anteriores, la Ilustración se apoya en dos pilares. Uno a través de la Revolución Industrial por medio del cual se da rienda suelta al poder productivo de las sociedades humanas a través de la máquina, donde los métodos tradicionales de producción son reemplazados por la multiplicación de bienes y servicios a gran escala. La asunción del mercado y el comercio lo cual dará paso de forma progresiva a la hegemonía industrial.

La otra vertiente viene dada por las revoluciones políticas construidas en Inglaterra por Locke, quién sostenía la idea que los hombres tienen derechos naturales

de la libertad, igualdad, y de propiedad y además, que el conocimiento se obtienen a partir de los datos de la experiencia sensitiva externa e interna que por lo tanto, derivaran el sistema de gobierno monárquico y darán cabida a nuevas formas de organización políticas basadas en la voluntad popular de las mayorías y la igualdad ante la ley.

Figura 1. La Ilustración



Se trata de presentar de una forma grafica, lo referente a la Ilustración con sus respectivas significaciones; además, se apoya en los pilares fundamentales como son: la Revolución Industrial y Francesa.

Fuente: (Blanco, 2012)

La Reforma de la Escuela de las Primeras Letras

Resulta que en el último tercio del siglo XVIII en España se lleva a cabo un conjunto de acciones, con la intención de resolver la problemática de la educación y de sus dificultades que hacían de la misma una institución de poca utilidad y dirigida por profesores y maestros mal formados aunados a los graves problemas económicos que presenta la corona así como sus colonias en América.

De tal manera, que cuando Carlos III asume la conducción de España aborda la situación de la educación y da los pasos hacia la construcción del Estado promotor que luego se transformaría en el estado Docente, ampliamente objetos de discusiones en la actualidad.

El movimiento renovador que estuvo a la cabeza de estas reformas están: Juan Rubio maestro principal de la real Escuela de san Isidro, José Monino primer secretario del reino, además de otros reformadores como Sebastián Andrés, Manuel Cortes Campomanes, Juan Bautista Picornell, Estos dos últimos promovieron en España movimientos conspiratorios que debían estallar el tres de febrero de 1795. No obstante, el movimiento fue develado y ellos fueron aprendidos y posteriormente enviados a Venezuela en el año de 1797 y aunado a lo anterior, ellos estuvieron vinculados con el movimiento anticolonial que encabezó Gual y España y donde se presume que Rodríguez tuvo alguna vinculación.

Por otro lado, el movimiento tiene su apoyo en las transformaciones que se venían realizando en otros países y en el cual se entendía que el conocimiento es un factor de desarrollo económico, social y cultural del individuo y de las naciones y en los cuales España no podía hacerse la vista gorda e ignorar lo estaba aconteciendo.

La necesidad de la educación se justifica porque no se puede ser indolente en lo que se está desarrollando en el mundo, además que no se puede estar en la sociedad y conducirse en forma arbitraria, sin contar con deberes y derechos que rijan el comportamiento de los seres humanos. Además que cualquiera no puede ser maestro y educador, sino cuenta con las competencias necesarias en el arte de enseñar a los niños. Esto por lo demás requiere de mucha cavilación y además de paciencia.

Para Lasheras (1996, p 18) considera:

Esta minoría tenía una clara conciencia de la situación del país y de lo que era necesario para impulsar las mejoras. Un primer objetivo era la reforma económica. Esta se coordinaría con los intereses de la naciente burguesía

que se intentaba crear desde el estado. Junto a este objetivo se encontraba estrechamente relacionados con otros tales: el desarrollo de la población, la salud pública, el aseo, el embellecimiento urbano, la lucha contra la riqueza de la iglesia, la pobreza, la ignorancia.

De lo anterior, la reforma económica y sus conexos establecían como una prioridad un cambio cultural. Es necesario para crear y construir en España una mentalidad vinculada con la burguesía teniendo como premisas la abundancia, comodidad, producción, el trabajo, y en consecuencia había que preparar a esta masa de la población en general para la producción y que a su vez pudiera comercializar y buscar nuevos mercados. Por lo tanto, la reforma cultural y en caso particular de la educación constituye un elemento de altísima prioridad.

Despotismo Ilustrado

Conocido con el nombre de Absolutismo Ilustrado al movimiento político administrativo que se originó desde el poder por parte de algunos monarcas europeos. Este movimiento ocurrió paralelo con la Ilustración y en que la máxima autoridad se encuentra ejercida en forma arbitraria por el rey.

Con referencia a lo anterior, el poder se encuentra concentrado en el rey o monarca; quién lo recibió y transmite en forma hereditaria, sus colaboradores inmediatos son su familia y a su vez forman parte de la corte. Estos ministros y colaboradores administran el tesoro público, dirigen los ejércitos y llevan a cabo la política internacional. No existe un ordenamiento jurídico, sino los dictados arbitrarios del monarca por ende, el único legislador lo constituye el rey. Existen comunidades municipales, tribunales centrales y provinciales, pero estas estarán supeditadas siempre al poder real. Los ciudadanos se encuentran sometidos a una profunda división de clases, carecen de derechos es decir, que son como figuras decorativas. En consecuencia, no se les consideran iguales ante la ley. En esta misma dirección, este régimen de gobierno se orienta en el cual el rey ejerce su autoridad de forma absoluta. Por ello, este sistema se oponía a las ideas de destacados

filósofos y pensadores del siglo XVIII que encabezaron Locke, Montesquieu, Rousseau, entre otros; quienes señalaban que la soberanía residía y estaba a cargo del pueblo.

Por otro lado, Morón, Reyes, y Romero (2008, p 32) sostienen:

Que el despotismo ilustrado es un nuevo espíritu de progreso dentro del absolutismo real en gran parte en Europa durante el siglo XVIII, que llevo a la monarquía a valerse de instrumentos políticos inspirados en el pensamiento de los filósofos de la época de las luces. Quienes a su vez han visto en Gran Bretaña, el tipo de organización política, social, económica, modelo de un estado moderno.

De lo anterior, estos monarcas con el ropaje de reformistas, no dejaron de ejercer el poder como reyes absolutos mediante alianzas con el sector abanderado y naciente para ese tiempo como lo era la burguesía cuyo mensaje era mejorar la calidad de vida de las amplias mayorías.

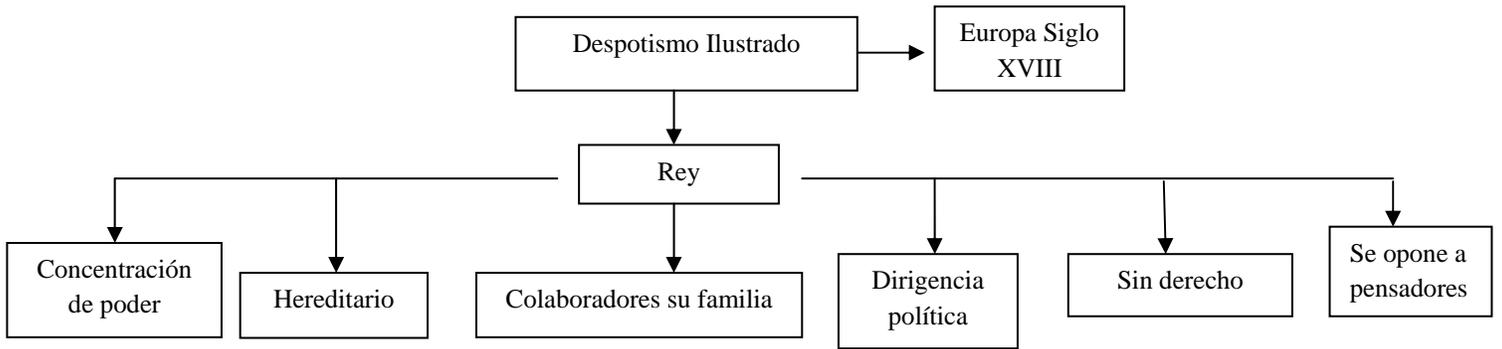
Según Molis (1998, p 66) destaca entre algunas características se pueden mencionar lo siguiente:

La política de los monarcas se nutrió con las corrientes filosóficas y políticas de los ilustrados. La razón debía guiar siempre las decisiones de los soberanos. Los monarcas tenían una actitud paternal hacia el pueblo. Se creía que este necesitaba un guía benevolente iluminado por la razón. El soberano justificaba su posición, con tal, si realizaban un buen gobierno. Eran un buen gobierno si se mejoraban las condiciones materiales, culturales y morales del pueblo. Los soberanos tendían a la centralización del poder y a la unificación nacional de los pueblos bajo su dominio y se esforzaron por modernizar el aparato administrativo del estado. La realización de obras de infraestructura que facilitaron el proceso económico fue una constante. Los monarcas intentaron realizar reformas para modificar las relaciones feudales.

De lo expuesto, a finales del siglo XVIII toda Europa se encontraba amenazada debido a la falta de continuidad y desarrollo agrícola e industrial. Crecieron las dificultades económicas y sociales; además que se profundizaron las brechas y se produjeron enfrentamientos entre las clases sociales de la sociedad.

Sin embargo, las ideas de libertad dieron al traste con las imposiciones de los reyes y por ende, el pueblo comenzó a tomar conciencia de sus derechos y deberes. Este sistema político hará crisis en las últimas décadas del siglo, dando lugar a lo que conoció como la Revolución Francesa.

Figura 2. Despotismo Ilustrado



Despotismo Ilustrado, sin duda, que se trata de una experiencia que se genera desde el poder y tiene como principales colaboradores los miembros de su familia

Fuente: (Blanco, 2012)

Romanticismo Político

Constituye un movimiento cultural y político originado en Alemania y en el Reino Unido a finales del siglo XVIII como una reacción contra el Racionalismo de la Ilustración y el Clasicismo confiriendo prioridad a los sentimientos. Un elemento fundamental es la ruptura con la tradición clasicista basadas en un conjunto de reglas estereotipadas. La libertad auténtica es la búsqueda por lo demás constante.

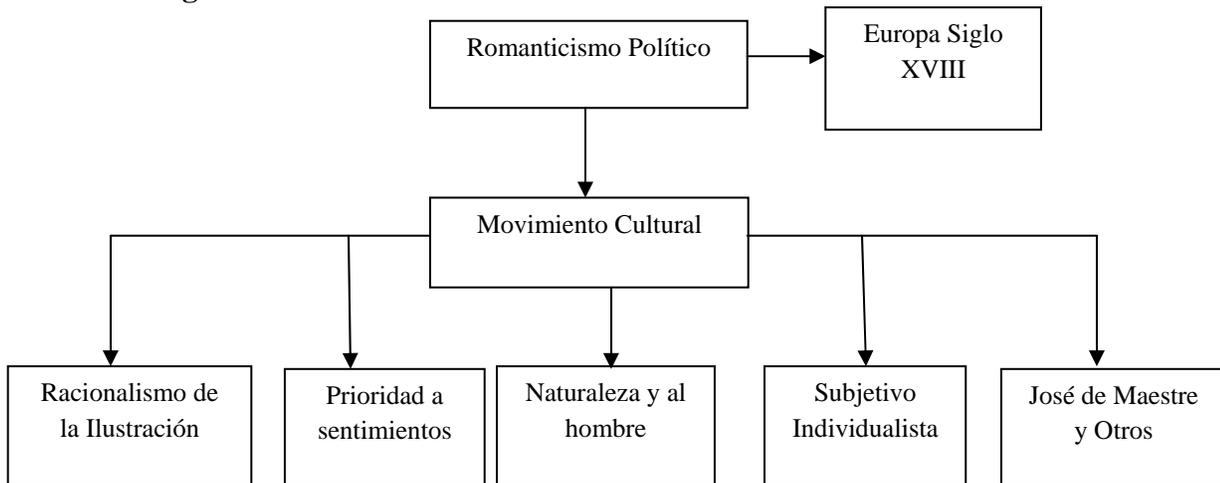
Se trata, de una manera de sentir y de concebir la naturaleza, la vida y al hombre en sí mismo; que se presenta de una manera distinta y particular en cada país donde se desarrolla, incluso dentro de una misma nación. Se desarrollan distintas tendencias proyectándose también en las artes.

En este panorama, se desarrolla en la primera mitad del siglo XIX, entendiéndose desde de Inglaterra, Alemania hasta llegar a países como Francia, Italia, Argentina, México, entre otros. Igualmente, recibió aportes en el campo de las artes, la literatura y además de la música.

De las consideraciones planteadas, este movimiento constituye una reacción contra el espíritu racional y crítico de la Ilustración, la conciencia del yo como una entidad autónoma y fantástica, la primacía del genio creador de un universo propio, la supremacía del sentimiento frente a la razón neoclásica, la fuerte tendencia hacia el nacionalismo, la del liberalismo frente al despotismo ilustrado, la originalidad frente a la tradición clasista, la creatividad frente a la imitación neoclásica, la obra imperfecta, inacabada y abierta frente a la obra perfecta, concluida y cerrada.

De la misma manera, esta manera de concebir la realidad tiene gran aprecio hacia lo personal, al subjetivismo e individualismo absoluto y un culto al yo fundamental y al carácter nacional frente a la universalidad y además, se manifestó en dos grandes corrientes. Una de ellas enfrentándose a las nuevas ideas económicas y políticas y a los movimientos revolucionarios de la época, impulso el retorno a los valores de la Edad Media y de manera en especial hacia el catolicismo.

Figura 3 Romanticismo Político



Movimiento político originado en Alemania y se convierte en un contrapeso a la Ilustración, racionalismo, entre otros.

Fuente: (Blanco, 2012)

Liberalismo Político

Constituye un sistema filosófico, económico, político que promueve las libertades civiles y el máximo límite al poder de los gobierno sobre las personas; se opone por lo demás a cualquier forma de despotismo, valorando los principios republicano.

Representa la corriente que se fundamenta la democracia representativa y la división de poderes. Respaldada plenamente las libertades individuales a partir del progreso de la sociedad. El establecimiento de un Estado de Derecho donde todas las personas sean iguales ante la ley, sin ningún tipo de privilegios, ni distinciones, clases, género, sexo y raza en acatamiento a las leyes.

El pensamiento liberal toma en consideración una gran cantidad de corrientes e ideas progresistas y se manifestaron de tres maneras: la económica, política y social. En la primera se baso en la propiedad privada individual, libertad de contratación y además de la libre competencia que representaba la ley de oferta y demanda respaldada a través de un pacto social sustentado en la Constitución Nacional en la cual se establecían los deberes y derechos de los ciudadanos.

En esta misma dirección, el Liberalismo se caracterizo por la tolerancia religiosa, que viene a significar el respeto a todas las ideas y corriente de opinión y además creyó que se podían impulsar cambios en la sociedad a través de la educación y la escuela.

El Liberalismo tomo forma por la intelectualidad burguesa en la primera mitad del siglo XIX, era principalmente individualista, en función de la idea revolucionaria, proclamaba el valor del individuo, defendía su dignidad y por ende, su igualdad,

además no solo pretendía ofrecer la libertad de individuos como tales, sino a los grandes grupos sociales y a los pueblos en general.

Del mismo modo, se proponía reconocer a los ciudadanos, el derecho a pensar y crear de acuerdo con sus convicciones personales y por ello la tolerancia era uno de los rasgos característicos.

Aunado a lo anterior, sostenía que los hombres podían escribir y hablar sin trabas y asociarse para defender sus opiniones comunes con mayor vigor; de allí que la libertad de opinión y de asociación fue uno de los puntos esenciales en su programa.

En términos generales el Liberalismo aspiraba construir un orden social que promueva las libertades civiles e individuales es decir, que liberara al individuo de toda influencia externa que pudiera impedir su desarrollo personal. También esta corriente de pensamiento se fundamentaba en la democracia representativa y en la división de poderes y en los principios republicanos.

En consecuencia, era partidario de un Estado de Derecho donde existiera la abolición de los viejos privilegios de que disfrutaban una sola clase social. Y que además, todas las personas tuvieran igualdad de derechos sin ningún tipo de distinciones de ningún tipo. Su doctrina racionalista del progreso y su convicción de poder resolver todos los problemas sociales por la vía de una adaptación razonable.

Liberalismo Económico

Es la doctrina expuesta por el pensador inglés Adam Smith en su obra la Riqueza de las naciones donde plantea que lo importante para el bienestar de los pueblos es el trabajo del hombre ya sea agrícola, ganadero, industrial, comercial, entre otros. Y que no se debe tener como manifestación de riqueza, solo los metales preciosos sino todo tipo de bienes; Que el Estado debe dejar libre al hombre para que

ejerza el trabajo que mejor le convenga porque de acuerdo con las leyes naturales, el individuo debe tener la libertad para buscar su sustento y acumular bienes.

Por consiguiente, se pronuncia contra el Estado interventor, contra el Estado creador de aduanas, organizador de créditos, controlador del comercio, de la industria y de la agricultura.

En efecto, Adam Smith y los fisiócratas colocan en la palestra del debate la frase: “dejar hacer, dejar pasar”; especie de incitación a los gobiernos para que no coartaran el derecho natural de la libertad de trabajo.

La Revolución Industrial

A finales del siglo XVIII surgió en Inglaterra la denominada la Revolución Maquinista o Maquinismo. Se trata pues, del hecho de que las grandes maquinas pasaron a desplazar la mano del hombre para transformar considerablemente la producción, por lo tanto, constituyo el punto de partida de la industrialización moderna, de la agilización del comercio internacional y del capitalismo.

No obstante, no fue una cosa sencilla adaptarse a los cambios que ofrecían estos tiempos. Muchas personas no lograban comprender el surgimiento de las nuevas ideas, el progreso social, científico cultural y educativo.

Algunos no lo entendían por ignorancia, otros por resistencia al cambio y variados grupos porque significaba un desplazamiento o pérdida de los privilegios que de una u otra forma venían disfrutando. Además, que existía un elemento de carácter ideológico establecido por el clero, en donde tales cambios y transformaciones estaban en contra de los dogmas establecidos por la jerarquía de la iglesia de aquellos tiempos.

Los partidarios que estaban a favor de estos cambios hablaban de libertad de esclavitud, progreso como herramienta para insertarse en el nuevo escenario político,

económico y social donde el proletariado desempeñara un papel de primer orden. La clase que estuvo a la vanguardia de estas luchas fue la clase burguesa.

Ahora bien, se puede enumerar la influencia de la Revolución Maquinista de la siguiente forma: aumento del comercio, lo que incremento el consumo y la demanda de bienes, esto a su vez produjo la concentración de los trabajadores en las empresas del sector secundario; dando lugar al surgimiento de la clase obrera. En este periodo florece el trabajador. Los mismos eran contratados por largas jornadas de trabajos (18 horas diarias) y como contraprestación recibían unos sueldos miserables.

Se producen además, unas transformaciones de las urbes urbanas, las cuales se convierten en grandes centros de producción, comercio y consumo. Existen un desplazamiento o movilidad de los sectores rurales a las ciudades en busca de mejoras económicas y sociales trayendo como consecuencia que se profundizara la pobreza y la explotación de mineros de contingentes humanos.

Revolución Francesa

Es el movimiento histórico que se desenvuelve entre 1787 y 1799 en el cual primero la nobleza y luego la burguesía y el pueblo, en los cuales las tres lograron eliminar de Francia, el sistema Absolutista llamado también antiguo régimen y que permiten estructurar el país sobre las bases del Liberalismo y culminaran con el régimen republicano.

Según Arias (2006, p 21) sostiene:

La Revolución Francesa fue un gran estallido político y social que se produjo en 1789 y trajo como consecuencia el derrocamiento de la monarquía absoluta en Francia y el establecimiento de la república. En este movimiento influyeron las ideas de economistas y filósofos del siglo XVIII, pero la causa fundamental de los cambios estuvo en el descontento del pueblo francés por las arbitrariedades y abusos del absolutismo, el lujo, el derroche en que vivían el clero y la nobleza.

De tal manera, durante la Revolución Francesa fue un tiempo de turbulencia donde se presentaron protestas de los nobles contra el absolutismo real; esta situación permitió que la burguesía tomara el control de las acciones en sus manos a fin de derrumbar el régimen monárquico.

Como puede observarse, estos cambios de carácter político, social, religioso, económico, incidieron al interior de Francia como en todo el continente Europeo generando por lo demás una crisis; lo cual llevo al país a una guerra civil, la guerra internacional y al patíbulo por parte de miles de franceses fundamentalmente entre la nobleza y el clero.

Entre algunas de las razones por las cuales surge, este movimiento se pueden mencionar: Las ideas racionalistas de la nobleza y el clero se propagan entre los burgueses; quienes de una u otra manera forma la hacen al pueblo. Esto obligo al antiguo régimen a la necesidad de cambiar las estructuras del régimen. En lo interno, políticas: las decisiones eran tomadas por el monarca. Estos conceptos son enfrentados por las distintas clases sociales.

En lo externo, la práctica del despotismo ilustrado en países Europeos, estimula a Francia a la necesidad de promover cambios. La Independencia de los Estados Unidos en la que Francia colabora hace ver como un pueblo puede pasar de una simple colonia a la República, asumiendo las ideas racionalistas de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y la autodeterminación de los pueblos.

Declaración de los Derechos Humanos

La declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano fue aprobada por la Asamblea Constituyente Francesa el 28 de Agosto de 1789, se trata de uno de los documentos fundamentales de esta revolución por cuanto en él, se definen los derechos personales y colectivos como universales, los cuales son validos en todo momento y están relacionados con la condición humana.

Por otra parte, para la aprobación de estos derechos, circularon varias versiones las cuales generaron mucha discusión y polémicas entre los distintos diputados que conformaban la Asamblea Constituyente. Esta Asamblea fue la encargada de dar a conocer la Constitución de Francia. Esta declaración fue inspirada en la declaración de la Independencia de los Estados Unidos de 1776 y el espíritu filosófico de la Ilustración perteneciente al siglo XVIII.

Este documento declara en forma solemne la abolición de las castas, y los privilegios y la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley. Que todos los hombres nacen libres e iguales en derechos. Que todos los hombres tienen derecho a la libertad, la prosperidad, la seguridad, y a la resistencia a la opresión.

Desde esta perspectiva, La declaración establece los principios que serán la base de legitimidad de la nueva sociedad. Por ello, cada artículo condena los principios, las instituciones, y la práctica del antiguo régimen. El principio de la soberanía reside esencialmente en la nación.

Esta declaración significó un gran triunfo contra el Absolutismo y asestó un letal golpe a los privilegios de las clases dominantes. Por último, la declaración tiene un alcance general y se orienta hacia el futuro. Los Constituyentes enumeran los derechos inherentes a la naturaleza humana. Estos derechos son la consecución de la Filosofía del siglo de la Ilustración (época de las luces).

Finalmente, la Declaración de los Derechos del hombre y del Ciudadano de 1789 ha servido de inspiración para la formulación de un gran número de textos similares en Europa y en otras regiones de América Latina heredada de la Revolución Francesa está presente en la Convención Europea de los Derechos Humanos firmada en Roma en 1950.

En Venezuela esta declaración tuvo una gran influencia en la preparación del movimiento independentista ya que aparece por primera vez en los papeles que

vincularon a la conspiración de José María España y Manuel Gual en los años de 1797. Y en el cual Simón Rodríguez en forma directa o indirecta aparece involucrado en esta conjura.

Pensamiento Utópico

Las ideas correspondientes a este tipo de pensamiento son por lo demás, de vieja data. En la cultura occidental se pueden encontrar manifestaciones de este tipo de ideas y creencias en los saberes populares. Basta recordar, la edad de oro, igualmente, en el texto bíblico los primeros cristianos, en los filósofos de la antigüedad entre ellos a Platón, autor de la República

En la Edad Media se presentaron algunas expresiones como las rebeliones campesinas. Las aspiraciones de igualdad, justicia social y de felicidad siempre estuvieron presentes en las ideas del utopismo. No obstante, su desarrollo era un muy lento y restringido. Es durante el periodo de la Ilustración donde cobran mayor vigor las ideas utópicas con mayor fuerza.

Precisamente, los defensores de esta corriente de opinión siempre mantuvieron una posición crítica a las sociedades de esos tiempos y entre sus principales proposiciones destacaban: el logro de la felicidad, la igualdad, la justicia, entre otras.

Con la consolidación del sistema capitalista, la conquista de nuevos mercados, el desarrollo de la Revolución Industrial, Maquinista, se acentuaron la explotación de los obreros y demás sectores sociales los cuales fueron sometidos a la más completa hambruna e inopia.

De lo expuesto, esto fue un acicate suficiente para desarrollar e impulsar las corrientes utópicas en el mundo. Entre las principales figuras que desarrollaron esta corriente conviene señalar: Saint Simón, Roberto Owen y Carlos Furrier y otras notables figuras.

Estos personajes fueron unos críticos virulentos y consecuentes de la sociedad capitalista y manifestaron su simpatía por las reivindicaciones de los obreros y sectores populares. Se puede inferir que sus ideas, estaban ligadas o eran continuadores del Humanismo Renacentista y de la Ilustración.

Por consiguiente, los utópicos creían que estas nuevas sociedades podían lograrse al convencer de sus bondades a empresarios, gobernantes y persuadirlos de la necesidad de reformar la sociedad, dándole una organización racional que permitiera mejorar la situación material y cultural de los obreros y demás clases sociales de la sociedad.

Derivado de lo anterior, fácilmente uno puede inferir que Simón Rodríguez, tenían plena coincidencia con los planteamientos sustentados por los Socialistas Utópicos, en cuanto a promover los cambios por medio de la vía pacífica, como herramienta para zanjar los problemas de la sociedad. Igualmente, esta ideología era opuesta a los medios violentos para enfrentar las controversias entre los distintos sectores de la sociedad de aquellos tiempos.

La Cuestión Nacional

Se trata de dar a conocer el contexto histórico de la situación nacional de Venezuela desde mediados del siglo XVIII, hasta cuando Simón Rodríguez toma el rumbo hacia el continente Europeo.

En este particular. España aspiraba trasladar hacia a América sus estructuras e instituciones. De allí que surge el espectro social, pero no a cabalidad como fue logrado en otros aspectos del aquel traslado. Naturalmente, el medio americano es propio y por ende, tiene sus genuinas características y se fueron conformando no en estamentos como era la aspiración de España sino clases o grupos.

Pues bien, la población asentada en las ciudades, villas y pueblos se estima en las últimas décadas del siglo XVIII era de 898.043 habitantes.

De lo antes citado, Caracas era la urbe más conocida e importante del territorio venezolano, para el último cuarto siglo pasó de 24.000 a 40.000 habitantes como consecuencia de su posición privilegiada como centro de comercialización y exportación.

Para Pérez (1991, p 8) plantea:

La Caracas en la que nació y paso su infancia y juventud Simón Rodríguez era una ciudad en pleno desarrollo y crecimiento. El cultivo y la exportación del extraordinario cacao venezolano, que pronto adquirió por su calidad renombre y fama mundial, puso a valer a esta provincia de la Corona Española que hasta ese momento había sido una de las más pobres de América. De este modo, Caracas fue poco a poco perdiendo su aire pueblerino y se transformo en una bella y pujante ciudad que había sido fundada en un valle paradisíaco y durante todo el año gozaba de un clima envidiable. La sociedad caraqueña, sin embargo, estaba dividida en cuatro grupos con privilegios, costumbres e intereses muy distintos: los blancos, los pardos, o mestizos, los indígenas, y los negros.

Tomando en cuenta en cuenta a Brito (1973, p 159) plantea:

La sociedad en su estructura en 1750 a 1800 se presenta escindida, estratificada en diferentes grupos sociales y categorías étnicas las cuales se afianzaban tomando en consideración el aspecto económico basado en el monopolio de los medios de producción de un sector y de la condición de explotación de los demás grupos sociales.

Como ilustra las citas anteriores, la situación de cada grupo social creaba un escenario de prebendas y de privilegios en los más diversos órdenes, durante este periodo las clases sociales estaban configurados de la siguiente forma: los blancos constituían el grupo social más importante de la sociedad colonial. Eran privilegiados en comparación con los otros grupos sociales, que tenían a su cargo el poder económico, político habitaban en los centros urbanos más importante del país. Contaban a su vez con el dominio y el control de las instituciones fundamentales.

Para Franceschi (1987, p 24) señala:

Los blancos formaban la clase más alta de la sociedad y se distinguían tres grupos: blancos peninsulares venidos de España ocupaban los altos cargos

del gobierno colonial, administraban lo económico, ejercían las funciones religiosas como dignatarios eclesiásticos, arzobispos, obispos, clérigos. Poseían los mejores sueldos, recaudaban impuestos, representaban al rey en las colonias; los blancos criollos descendientes de los primeros colonizadores y conquistadores.

En función de lo expresado, este estamento no constituía un grupo social uniforme a pesar de su origen étnico y además se colocaban en una situación de jerarquía en relación a las demás clases sociales. Lo económico establecía y condicionaba diferencias sociales.

Los Pardos

Los pardos y negros libres representaban el estrato social cuya uniformidad como grupo y al relacionarse por elementos étnicos, en orden jurídico especial y un mismo tipo de oficio y actividad económica profesional, pequeño comercio, artesanía, mano de obra asalariada heredable de una generación a otra le confieren rasgos de una organización social por castas.

Los pardos era la mayor porción de la población, en la sociedad colonial que le daban el poder del numero, eran tratado de hecho y de derecho en todos los aspectos de la vida social, con discriminación y desventaja con respecto a los blancos; no se les permitía la unión matrimonial con los blancos, se les negaba el acceso a las órdenes sagradas e instituciones políticas (cabildos, audiencias y tribunales eclesiásticos) y además no tenían posibilidad de ingresar a la educación universitaria

Sin embargo, en 1793 por Cedula de Gracias al Sacar ratificadas en 1795 se favorece e inicia el proceso de nivelador hacia la igualdad civil de los pardos frente a los privilegios de los blancos. No obstante, los pardos no veían con buenos ojos a los criollos debido a la atribuida inferioridad a que ellos le otorgaban.

En cuanto a Diego Mejías es de un caso emblemático. Se trata de un pardo que llevo a mantener un pleito largo, que consumía mucho tiempo y dinero porque eran gestiones aquí y gestiones en España, en el cual el obtiene para él y los suyos los derechos de Gracias al Sacar y ascender a los niveles sociales de gran significación en base de esfuerzo, dinero y trabajo. De allí que los blancos se quejan de las ganancias obtenidas por los pardos, `pero como ellos no trabajan estaban en manos de los pardos para todo. Desde hacer una casa hasta la realización del trabajo domestico.

Los pardos en la práctica dominaban la economía, entonces, ¿cuál era la diferencia entre ambos grupos? En la realidad los pardos se sentían poderosos en el trabajo y en la acción. Los blancos eran dueños por la alcurnia y también por la tradición. Esto fue generando choques y diferencias entre ambos sectores. Tanto es así que en el proceso de independencia los pardos se desplazan a favor de los españoles y además, no se incorporan a la gesta independentista.

Lo significativo es el esfuerzo de los pardos por aprender y lo hacen por su propia cuenta, por medio del ensayo y error. No se sabe como aprendían, pero lo cierto y valedero era que aprendían y además, que no eran simplemente peones, sino gente que se proyectaba y con aspiraciones. Ellos trabajaban el oro y entonces, conocían de la química, conocían también de la forma de cómo construir una vivienda, entonces, realizaban los cálculos específicos.

Todas las actividades anteriores tenían un trasfondo del saber. Por ello el punto en cuestión está referido a la educación. Los pardos siempre se educaban porque realizaban todo tipo de actividades y acciones. Además que se regían por el sistema gremial, es decir, por los aprendices, los oficiales y los maestros. Hubo un caso muy particular, de un pardo de nombre Basilio Piñango que llevo a ser ingeniero municipal del Cabildo, al punto de aprobar o no los planos de determinado trabajo u obras de construcción.

En suma, ellos fueron ganado terreno, incluso alrededor de quienes no los aceptaban como lo eran la gente de los Cabildos. En la práctica, ellos eran los que sabían cómo se bate el cobre. Incluso se llega al colmo que hay muchas actividades así como los cálculos que solamente las desarrollaban los pardos. Y entonces ¿qué hacían los blancos? Ellos se dedicaban a ir a las Universidades, a ser abogados, sacerdotes, a cultivar el saber a través de la filosofía. Estas carreras no tenían nada que ver con la vida diaria y de cómo ganarse la vida. Los pardos se habían especializado en los metales y en cuanto al cobre lo trabajan a su perfección.

Los negros esclavos representaban la casta explotada por herencia. Ocupaban el último rango en la sociedad colonial. Eran negros esclavos traídos de África y así como sus descendientes; en consecuencia, no tenían libertad, estaban sometidos bajo la tutela de los amos y terratenientes de quienes eran su propiedad. Ejercían los trabajos en las haciendas y tierras de sus amos, se consideraban como los sirvientes. Su residencia era fijada por sus amos. No contaban, ni tenían ninguna retribución por el trabajo desempeñado. Además que no tenían, ni poseían ningún tipo de derecho, ni político, ni de ninguna naturaleza.

La explotación económica de la mano de obra negra se apoyaba en una complicada superestructura jurídica, étnica y cultural que estratificaba aquella clase social en términos semejantes a una casta, porque no solamente “el vientre esclavo engendraba esclavos, sino por la condición de negro se identificaba con la de esclavo” (Figuroa 1973 p, 161) Después de un buen tiempo del periodo colonial constituye el grupo más numeroso luego de los pardos o mestizos.

Finalmente, el grupo representado por los indios. Constituyen los indígenas incorporados o no la civilización y a la creencia cristiana. Cuando se produce el Descubrimiento y la Conquista fueron tomados, esclavizados y luego puesto bajo la tutela del Estado Español. Igualmente, estaban sometidos por los blancos como encomenderos.

Con relativa frecuencia vivían en el campo trabajando como peones y sirviendo a los blancos. Su vida era de pobreza extrema; además que tampoco tenían ningún tipo de derechos culturales, políticos, económicos, sociales. Su número no era muy grande producto de que fueron exterminados durante el proceso de Conquista; además de que fueron sometidos a trabajos forzados y exigentes lo cual contribuían a mermar sus condiciones físicas y humanas trayendo como consecuencia el fallecimiento de los mismos. Su condición de indígenas involucraba su situación de inferioridad en aquella sociedad racista y discriminatoria.

Con este cuadro social basado en diferencias y prejuicios se mantenían las costumbres, normas y paradigmas. Donde cada grupo luchaba por la conquistas de prebendas y privilegios.

De acuerdo con Brito (1973, p 155) sostuvo:

Los blancos peninsulares y canarios con el 1,3% de la población. Los blancos criollos con el 1,9% , los pardos con el mayor porcentaje el 45%, los negros libres el 4%, los negros esclavos el 9,7% , los negros cimarrones el 2,6% y los indios tributarios y no tributarios y marginal con el 18,4%.

De esta manera, se observa la forma como se encontraba distribuida la población en porcentaje durante el periodo colonial.

En el campo de lo económico; la estructura económica de la Venezuela colonialista se desarrolla con varios o diferentes modelos o sistemas globales de producción donde predomina un régimen esclavista y de relaciones de servidumbre. En las aéreas más marginales continúan dominando las relaciones de producción primitivas.

Existe por lo demás, una íntima relación entre lo político y lo económico. La dependencia política de las colonias implicaba una dependencia económica ejercida a través de algunas características como el comercio de esclavos, la exportación de

materias primas e insumos, minería, la formación de la propiedad territorial agraria, las conexiones de la producción agropecuaria venezolana con el mercado capitalista internacional, la evolución de la mano de obra así como también del conjunto de leyes que protegían los intereses de la metrópoli y de la Corona española. No obstante, las medidas impuestas por la Corona se resintieron producto al contrabando y al mercado negro.

De acuerdo con Mudarra (1991, p 63) sostiene lo siguiente: “La economía venezolana comenzó siendo minera y perlífera, pero por poco tiempo porque los escasos yacimientos auríferos fueron saqueados y abandonados y los ostrales de perlas igualmente, se acabaron en breve lapso. Entonces surgió la economía agropecuaria y con ella la comercial”.

Para contrarrestar la situación planteada se propone la creación de una serie de instituciones, el incremento de más control así como, también de más burocracia a través de la figura del Virreinato, Intendencia, la creación de la Compañía Guipuzcoana, entre otros, con el propósito de centralizar aun más la economía; esto trajo como resultado la pérdida de autonomía y de las libertades de los Municipios y Cabildos.

Por otro lado, España tenía serios conflictos con los países vecinos por el reparto del poder en el mundo y además, de no contar con suficientes recursos para sufragar y mantener los gastos militares y represivos en las colonias de América. Es entonces, cuando apela a la formulas de las milicias criollas y mestizas para atenuar cualquier insurgencia.

Aunado a lo anterior, se puso en práctica un control fiscal estricto. En la actualidad sería similar al “control de cambio” al cual estamos sometidos los venezolanos por el actual régimen que preside el Teniente Coronel Hugo Chávez.

Evidentemente, que esta nueva presión comenzó por crear preocupación entre los contribuyentes de aquella época. España en este caso logra obtener más beneficios y el control con su política monopólica del comercio y la navegación trasatlántica, mientras que los americanos eran confinados al comercio colonial. En ese particular, la economía de las colonias era por lo demás dependiente, subdesarrollada, carente de inversiones e incentivos y además sin posibilidades de apertura a nuevos y diversos mercados.

Entre los principales rubros de exportación estaban en la parte de agrícola se contaba con el algodón, cacao, café, maíz, papas, tabaco, yuca, entre otros. Además se añaden o integran los cultivos introducidos por los conquistadores, lo que permite una mayor diversidad de productos. Sin embargo, la producción agrícola se basó en el mono cultivo. En términos generales la economía estaba sustentada en un latifundio donde la principal fuerza de trabajo la constituye los negros, esclavos e indios.

En el ámbito de la ganadería se puede señalar que son los españoles quienes por primera vez introdujeron en Venezuela este rubro como consecuencia del impacto económico que producía en las colonias. Al poco tiempo llegaron los Belzars (alemanes) que estaban obligados a introducir la cría de caballos para atender las presuntas necesidades de la guerra, transporte y del trabajo. Por ello, ya en el siglo XVIII existe un desarrollo de la cría de ganado donde se comienzan a exportar algunos derivados como cueros, pieles, carnes, entre otros de la actividad agropecuaria.

En el trabajo de Mudarra (1991, p 65) considera:

Las relaciones comerciales de las colonias europeas en América estuvieron regidas por el mercantilismo sistema en boga por entonces, que equivalía a una serie de prácticas dirigidas al proteccionismo metropolitano basado en la reglamentación y del excesivo control. Fue desarrollada esta doctrina sobre las siguientes bases.

De lo anterior, en Venezuela estas tuvieron dos maneras: una de tipo legal y la otra forma a través de lo esotérico o del contrabando. Este constituyó un terreno abonado producto a que España se encontraba en una crisis económica y no podía por lo demás atender las necesidades de las colonias en América, aunado a esto existía el interés de las demás potencias del continente Europeo en tener relaciones comerciales y penetrar en los distintos mercados.

Conviene puntualizar, que entre los blancos criollos y peninsulares se fueron agudizando las contradicciones como consecuencia de que los blancos peninsulares tenían muchas prerrogativas sobre el comercio ultramarino, amén de los cargos políticos y militares.

En virtud de lo planteado, esta conflictividad entre las clases y el férreo control de la economía por parte de la monarquía española a lo largo y ancho del siglo XVII y XVIII permitió la intervención de movimientos y protestas demandando nuevas mejoras sociales, económicas y políticas.

Conspiración de Gual y España

Es el título que se conoce en la historia de Venezuela a este movimiento de cambio que tenía como propósito de liberar a Venezuela del colonialismo español. Se presume que tuvo su origen en un proceso revolucionario que debería estallar en España en 1795, bajo la dirección de Juan Bautista Picornell, Manuel Cortez de Campomanes, Sebastián Andrés y José Lax; todos los anteriores eran españoles enfrentados a la monarquía y además vinculados al campo académico y de las letras que junto con otros venezolanos conformaron lo que se denominó un Comité Revolucionario.

Picornell y otros intentaron dar un golpe contra el sistema monárquico español y comenzaron a organizar las actividades en 1794. Para llevar a cabo esta aventura recibieron el respaldo de variados sectores. No obstante, los planes de la conjura

fueron descubiertos y se les condeno al presidio en América, donde en 1796 Picornell llega al puerto de la Guaira y de inmediato es encarcelado en el fuerte. En ese tiempo, la Guaira era un centro donde existía mucha discusión y además de movilización por la presencia de militares y marinos franceses que conversaban y planteaban discusiones acerca de los procesos de independencia que se venían desarrollando en el viejo continente y en las colonias liberadas.

En estas tertulias siempre se encontraban presentes Josa María España y Manuel Gual, quienes eran hacendados que se encontraban vinculados con el ejército y a la llegada de Picornell establecieron comunicación y aprendieron todo lo relacionado con la república.

De esa relación surgió la idea de ayudar y planificar la fuga de Picornell. Al poco tiempo, llegaron a ese centro de reclusión los otros implicados en la conspiración española. Después de cierto tiempo Campomanes y Picornell logran fugarse de la prisión en 1797.

Cabe destacar, que entre los objetivos del movimiento estaban en primer lugar la destitución y la destrucción de las autoridades españolas de Venezuela, en segundo lugar la libertad de comercio y producción; en tercer lugar la construcción y creación de una república con la unidad de las provincias de tierra firme de Caracas, Maracaibo, Cumana y Guyana.

A partir de ese momento se organizo la revuelta que implicaba que estos fugados de la justicia española se trasladaran a Curazao para seguir la lucha. Luego de una serie de pesquisas las autoridades del gobierno español se enteraron de los planes y en consecuencia se inicio una persecución implacable contra los responsables del movimiento.

Esta situación obligo a España y Gual a embarcarse y dirigirse a Curazao para desde ese lugar continuar el movimiento conspirativo. En ese escenario se plantea una

nueva invasión por el litoral central. Este plan fue nuevamente interceptado y descubierto lo que obligo a moverse por las islas del Caribe.

En el mes de enero de 1799 España se embarca hacia Venezuela, empero una felonía de los miembros de su grupo permitió que las autoridades conocieran del paradero donde fue capturado a finales de abril y luego llevado a la horca en la plaza mayor de Caracas.

Ahora bien, Gual se entero lo que estaba ocurriendo con España y escribe a Francisco de Miranda a fin de lograr y conseguir apoyo del gobierno Ingles para llevar a delante los propósitos independentistas. Junto con la misiva a Miranda estaban las coordenadas del plan de invasión a Venezuela. Este plan no se pudo llevar a la práctica motivado porque Manuel Gual fue envenenado por un sicofante en trinidad. De esta forma, se puso punto final a esta sublevación.

Entre las enseñanzas planteadas por José María España y Manuel Gual están que escribieron unas ordenanzas que incluyeron cuarenta y cuatro artículos.

Por las consideraciones anteriores, se trato del primer movimiento organizado que se plantea para la América Española y la conformación de un gobierno republicano donde la población tuviera igualdad de derechos sin diferencias de razas y de condición social. En este importante movimiento participaron gentes de todas las clases sociales con excepción de los mantuanos. Además que sirvió de acicate para fomentar el movimiento emancipador de Hispanoamérica.

Por ello, este movimiento promovió y dio a conocer una serie de textos y documentos que estuvieron vinculados con los Derechos del Hombre y del Ciudadano, así como de la Revolución Francesa que fueron base teórica para la conformación y estructuración de los movimientos relacionados con la independencia de América.

Cabe agregar, que en la conjura de España y Gual es que se presume que Simón Rodríguez tuvo una participación activa en la conspiración independentista que venía siendo conducido por Gual y España en el país y de Picornell y otros en España.

Develada la conjura en 1797 Simón Rodríguez logra escapar del país e inicia un largo exilio y un periplo por el mundo y en el cual nunca más tendrá retorno.

De acuerdo con Jáuregui (1991, p 45) explico: “Que la mayoría de los biógrafos afirman que tuvo que renunciar y abandonar precipitadamente el país por encontrarse involucrado en una conspiración contra España a favor de la independencia de Venezuela”.

A manera de síntesis final, comparto la opinión que Simón Rodríguez abandono el país en 1797, porque de una u otra forma estaba formando parte activa del movimiento. Mientras se encontraba preso en la Guaira Picornell y Campomanes, los cuales habían sido trasladados de España por tener ideas contrarias al régimen español.

Consideraciones de la Educación Colonial

La ilustración fue movimiento cultural e intelectual europeo que se colma por entero en el siglo XVIII y donde el interés fundamental es el hombre como epicentro del mundo, en la búsqueda de su progreso educativo, político y social. Su campo de acción se encuentra centrado en la educación y en la ciencia como desarrollo del conocimiento y del saber dirigidos hacia la tendencia natural y sus contenidos se encontraban en las academias, los centros secretos, las logias, en los salones elegantes así como en la imprenta en forma de enciclopedia, revistas, panfletos y otros cuyo contenido era crítico, pero su origen casi nadie conocía.

Las ideas de Venezuela en la Ilustración se puede decir, que se encaminaron hacia la renovación del pensamiento, en franca controversia a la entidad de los

patrones tradicionales que por lo demás dieron lugar a un proceso de evolución de una nueva mentalidad.

De tal forma, que producto de las ideas transformadoras que se produjeron en Europa y que además tuvieron amplia influencia en el pensamiento americano. En este particular este hecho no significó la negación o subestimación de las ideas de los intelectuales americanos y la construcción de nuevo paradigma o una nueva mentalidad que enfrentara y sacudiera los vetustos cánones del pensamiento imperante.

Por ello, que las ideas que se discutían en el viejo continente estaban dirigidas a hacia el progreso, la producción, la transformación de las diversas situaciones de la vida, sustentadas en principios racionales. Además que sirve de apoyo al empirismo, el cual sostiene que el conocimiento es producto de la experiencia de los hechos y del pragmatismo de (Locke) que postula que los hechos de la vida y del trabajo teórico se realizan en función de su valor práctico.

En esta misma dirección, estos principios se generaliza la fe en el progreso, en el utilitarismo y aunado a esto, surgen otras condiciones económicas, políticas y sociales que harán lo posible la construcción de imperios capitalistas amparados en el arma ideológica de la burguesía: la Ilustración.

Justamente, después de la segunda década del siglo XVIII en la provincia de Caracas se encuentran presentes y están en boga una buena parte de la literatura de la Ilustración en la que los criollos ya leían y comentaban las ideas del padre Feijoo, Campomanes, Jovellanos, Montesquieu, Rollin, Voltaire, Ustaris, entre otros.

Por otro lado, la vida educativa en Venezuela recibió influencia de la pedagogía cristiana vinculada al humanismo que surgió en el renacimiento que se conoce como pedagogía Jesuítica la cual se encuentra fundamentada en el desarrollo armónico de todo hombre con todas sus facultades, su esquema didáctico se asimila a

una concepción intelectual moral del educando, donde su formación mental y el desarrollo de la virtud son vitales en formación de un hombre integral. Los Jesuitas tuvieron una gran participación en la educación del viejo continente y fueron los ilustrados hicieron grandes oposiciones a sus tesis. Existió un documento denominado Ratio Studiorum que contiene el plan, programa, métodos de enseñanzas que deben orientar los estudios de la juventud católica cristiana.

Según Murguey (2004, p 82) precisa lo siguiente:

Que el enfoque educativo de Venezuela, en sus lineamientos generales en las postrimerías del siglo XVIII y hasta las tres primeras décadas del siglo XIX, con dirección teológica, religiosa y dogmática. La escolástica, la cual se manifiesta como un enfoque doctrinal educativo, cuya finalidad no escapa de los principios que sustentaron en su desarrollo en la Edad Media, era demostrar y enseñar la relación y concordancia entre la razón y la fe, la verdad y la revelación y por tendencia renovadora, que busca establecerse y consolidarse de base racional y humana: la Ilustración se presenta con un empuje arrollador y revolucionario para dar al hombre una nueva concepción del mundo y de la vida, donde la razón es pauta de juicio y acción y el progreso, la marcha hacia el saber y la paz, las cuales son condiciones esenciales para el desarrollo de los pueblos.

En base a lo planteado, la escolástica constituye un movimiento cultural de la Edad Media de contenido social educativo en el cual considera la verdad alejada y separada de las ciencias experimentales y naturales donde se aísla al hombre de su actividad vital y se exalta la verdad revelada y mistificada por la devoción. Era especulativa y dogmática donde los contenidos de experiencias se encuentran establecidos en la autoridad y la tradición.

En efecto, en Venezuela, la historia de la educación y la pedagogía tiene entre sus bases las constituciones sinodales que fueron promulgadas por el obispo Diego de Baños y Sotomayor (1687) y que fueron aprobadas en diciembre de 1697. Precisamente, que el título IV reglamenta el oficio de los maestros de las primeras letras a través del cual expresa lo siguiente: los maestros sean personas de buena vida y ejemplo y que no ejerciten la enseñanza sin que primero sean examinados y

aprobados por la doctrina cristiana. No debían permitir a los niños a leer libros, ni decir, cantares, ni palabras deshonestas, torpes e indecentes, ni hacer, ni decir, cosa alguna que desdiga de las obligaciones del cristianismo.

Sin embargo, las escuelas de las primeras letras dan sus primeros pasos en Trujillo por medio del obispo Fray Pedro de Agreda (1568), quién estableció los estudios de primaria, secundaria en el año de 1600. El maestro Juan Ortiz tenía una escuela para enseñar las primeras letras. Por esa misma fecha surgen las escuelas de Barquisimeto, valencia, (1638) bajo la protección del Vicario Diego Guerrero de Torres. En la Guaira (1674) el obispo Antonio Gonzales de Acuña promueve una escuela de Gramática, en Maracaibo (1682). Se crea la escuela de las primeras letras y cátedras de latinidad a cargo de Juan Díaz Benavides. En Caracas existen registros acerca de que los ciudadanos Luis cadena y Saavedra ofrecían a los cabildantes sus servicios como maestros para educar y formar a los niños de la ciudad siempre y cuando dieran algún rendimiento.

De acuerdo con la versión de Mudarra (1991, p 116, 117) señala:

Que con el alborear de la conquista comenzó a funcionar la primera escuela en Cumaná (1515) fundada por órdenes religiosas evangelizadoras. Siguió en Coro (1534) creada por el obispo Fray Pedro de Agreda y atendida por el mismo, destinadas a preparar a los jóvenes para la carrera sacerdotal, por lo que enseñaba la lectura, la lengua castellana y latín. Como no hubo continuidad en esta implantación de escuelas, estas se retardaron. A fines del siglo XVI con el apoyo del cabildo, el maestro Luis Cárdenas Saavedra (1591) se ofreció para educar a los niños caraqueños con la condición de que se le proporcionara vivienda y manutención. Pero ya desde 1567, surgió en Mérida, la enseñanza de las primeras letras suministrada por los conventos de santo Domingo y san Francisco.

En virtud de la anterior, en los siglos XVII y XVIII, se fueron creando y fundando nuevos centros educativos y escuelas de la primera enseñanza en distintos sitios del país. Estas instituciones de carácter educativo eran orientadas por la doctrina de la iglesia y las ideas de la servidumbre, donde enseñaban a contar, escribir

y leer. Además, fueron producto de la iniciativa privada así como el esfuerzo municipal. Quienes tenían por lo demás interés en llevar adelante e impulsar la educación.

La expulsión de los Jesuitas

En cuanto al trabajo desempeñado por los jesuitas en el país en el periodo colonial se puede precisar lo siguiente: en una primera instancia se dirigió a la fundación y construcción del colegio de san Francisco Javier de Mérida, (1629) al Colegio de Caracas por Real Cédula de fecha el 20 de diciembre de 1752; sin embargo, algunos plantean que su labor no estaba encaminada hacia la filosofía de la *Ratio Studiorum*, pues desviaron su actividad hacia la actividad mercantilista es decir, en la acumulación de capital y bienes. En caso concreto del Colegio de Caracas no alcanzó a tener plenamente su estructura prevista. En este caso, se trata de un Colegio incoado por la autoridad superior.

El trabajo desarrollado por Jaime Torres deja en evidencia que la prioridad de los jesuitas no era precisamente la acción educativa y se comenta que después de veintitrés años de gestión la compañía había incrementado sustancialmente su patrimonio de dos haciendas pasaron a seis y además de concentrar un gran número de esclavos. Sin embargo, este colegio no alcanzó la misma productividad que el colegio de la ciudad de Mérida, a juzgar por los estudios comparativos, destacándose que sus resultados no fueron de orden educativo sino de carácter económico.

De las consideraciones anteriores, se puede inferir que la salida del país de los Jesuitas obedeció a los conflictos que mantenían los gobernantes por la forma de ejercer su trabajo los Jesuitas en distintos lugares del mundo. Para muestra un botón lo constituye la denominada Pragmática Sanción de 1767, una argucia legal donde limita, confisca y restringe la actividad de este grupo en los dominios del territorio español incluyendo ultramar. La Compañía de Jesús era un grupo para aquel tiempo de unos seis mil diseminado por el mundo. Además de su salida se incauta todo el

patrimonio que tenían ellos por esos territorios. Esta expulsión se produce de una manera gradual: primero en la expulsión de Portugal (1759) luego en Francia (1763) y finalmente, la supresión de la Compañía por orden del Papa.

Curiosamente, entre algunos de los motivos que inciden en la expulsión hay que poner el acento en el inmenso poder que venían acumulando los jesuitas contando siempre con la venia y el respaldo del Papa en sus enfrentamientos con los gobernantes de las naciones Europeas. Y entre las consecuencias conviene mencionar que privo a profesores y al mismo tiempo de la enseñanza de cientos de colegios que ellos tenían bajo su administración. Se limita y restringe la educación en el ámbito de las Universidades. Se pierden un número significativo de científicos, humanistas y talentos. Y por último, las haciendas que estaban bajo su egida reducen su nivel de productividad.

Para Perez (1990, p 11) precisa: “Que la razón principal de la expulsión de los jesuitas se oponían a la doctrina del poder absoluto de los reyes, que defendían que los reyes recibían directamente el poder de Dios, o sea que si uno no cumplía las ordenes del rey, entonces estaba desobedeciendo a Dios. Los jesuitas defendían que el poder residía en el pueblo.

Escuela de la Segunda Enseñanza

Dentro de este mismo contexto, la segunda enseñanza viene a representar lo que hoy, se conoce como el bachillerato llamado preceptorado de Gramática o Latinidad que se encargaba de la enseñanza de la filosofía, física, griego, latín, historia natural, retorica, entre otras. Este preceptorado recibe también el nombre de artes contando con los siguientes grados: bachiller, licenciado, maestro. Además este aprendizaje se complementaba con aritmética y cuentas, historia profana y sagrada, religión, nociones de dialéctica. Esto presupone la existencia de las escuelas primarias. Igualmente, este preceptorado de Gramática funciono en Caracas desde 1592por mandato de Felipe II. En otras ciudades también se desarrollo este tipo de

enseñanza tales como: Barquisimeto, Carora, El Tocuyo, Mérida, La Guaira, Cumana, donde se impartieron clases de latinidad y en el año de 1782 funciono un curso de filosofía y teología.

De la misma forma, los estudios de matemáticas comenzaron su actividad en el ámbito educativo en 1760 producto del esfuerzo y el tesón de Nicolás de Castro, quién tenía el cargo de Coronel de ingenieros en la Academia Militar de Matemáticas y Geometría. Posteriormente, en 1785 el padre Andújar solicito ante la gobernación la autorización para regentar una cátedra de Matemáticas Superiores. No obstante, la decisión final estaba a cargo del rey, quién daba la aceptación y la negación.

La Enseñanza Universitaria

Se puede decir que la enseñanza universitaria que el desarrollo intelectual venezolano, surge cuando la Corona Española están en su punto de inflexión, es decir en pleno avance y desarrollo. Producto de los progresos de orden económico, entonces, el país es objeto de atención y a su vez recibe algunos signos de avance en materia cultural.

En Venezuela, en cambio apenas en 1725 cuando obtiene por primera vez su Universidad. La misma se llevo a cabo en la Real y Pontificia Universidad de Santiago de León de Caracas a través de las siguientes diligencias: en primer lugar la solicitud era hecha de forma conjunta por el gobernador don Francisco de Berroteran y el obispo Baños y Sotomayor planteada en el año de 1696 ante el rey Carlos II; en segundo lugar, las gestiones realizadas por el obispo Juan José Escalona y Calatayud ante el rey Felipe V, tendientes al creación de la Universidad, a quién atendía las suplicas. Por Real Cedula en 1721 se concedió al seminario de Santa Rosa la facultad para que pudiera dar grado y erigirse este colegio como universidad.

Curiosamente, la creación de la Universidad Venezolana fue precedida por casi dos siglos por la Universidad mexicana y la limeña. Por ello es que el 11 de

Agosto de 1725 en forma por lo demás conjunta en la Capilla del Seminario de Santa Rosa, con el cual marchó de forma conjunta hasta 1784. Las clases con que se inició la educación universitaria fueron: teología de prima, teología de vísperas, instituto de leyes, teología de moral, filosofía, medianos y mayores, gramática de menores y música, entre otras.

Sin embargo, en el mundo y particularmente en el viejo continente existe una corriente de cambio y renovación en la enseñanza universitaria impulsada por las ideas de la Ilustración y la Modernidad.

En ese sentido, la Universidad como toda la educación no cambia de una manera progresiva sino que se va incorporando de una forma lenta. En su interior existen corrientes de opinión que van encarar y enfrentar el Aristotelismo- Tomístico que prevalecía

En España durante el siglo XVIII y bajo el amparo de la dinastía borbónica penetra el espíritu crítico cuya expresión notable lo constituyó el padre Benito Feijoo; el cual dio a conocer sus puntos de vistas filosóficos acerca de los paradigmas arraigados en la época tales como: el esoterismo, la superstición, los prejuicios, y el dogmatismo inveterado de la época.

A medida en que avanzaba el tiempo, fueron tomando cuerpo el paradigma renovador impulsado por Campomanes, Jovellanos, Rollins, entre otros. Así pues, que con el devenir el empirismo inglés, la Enciclopedia Francesa lograron ganar terreno ante la escolástica presentada por los Tomistas Aristotélico de prosapia Medioeval.

Según Salcedo (2006, p 171) sostuvo:

Pese a su carácter dogmático en cuanto a lo religioso, exclusivista en lo social, en o selectivo en lo económico y discriminatorio racialmente, en la universidad las ideas filosóficas augurales de la revolución lograr colarse. En todo caso es ella una institución totalmente dominada por los criollos y

que sirve de reducto al pensamiento colonial más conservador. La Universidad caraqueña estaba de un modo general, negada a las perspectivas de la modernidad que en breve campearían por el mundo.

Con base a lo expuesto, la educación va a sufrir unas series de cambios y transformaciones, a pesar del estado de abandono en que se encontraba.

La imprenta en Venezuela

La llegada de la imprenta a las colonias de España no se produjo de una manera similar. En algunos países la invención de Gutenberg no se produjo de forma equivalente con la conquista. En otros, tuvieron que pasar más de dos siglos para que pudiera ser introducida en algunas colonias.

Por otro lado, la era de Gutenberg convirtió y transformo a los lectores en ciudadanos, impulsando de esta manera, el, nacimiento de una conciencia crítica y haciendo de la lectura una praxis de la libertad y además, de un contrapeso al poder.

En efecto, ya algunos venezolanos ilustres conocían de su existencia y expresaban sus opiniones acerca de las bondades y fortalezas en la reproducción de textos filosóficos, religiosos, literarios, históricos, entre otros.

Por ello, en el año de 1790, el Colegio de Abogados de Caracas había hecho una advertencia y expresa su conveniencia de tener en su seno esta importante herramienta de desarrollo. No obstante, trabas de orden burocrático impidieron que dicho proyecto se consolidara y llegara a feliz culminación.

De hecho, es en el año de 1808, cuando los ingleses procedentes de Trinidad entran en primer lugar a la Guaira y luego a Caracas y entregan los distintos componentes materiales que conforman la imprenta. Empero, es un

año después de estar en el país, cuando entra en funcionamiento con la Gaceta de Caracas y posteriormente en el 1810 aparece el primer libro impreso denominado El Calendario Manual y Guía Universal de los Forasteros, siendo la autoría de Andrés Bello.

Bienvenida, la Educación Ilustrada en Venezuela

Como puede observarse, si hay un hecho de carácter mundial que va influir en Venezuela en la formación de las nuevas educativas y en su ideología fue este movimiento conocido como la Ilustración. Ella centra su atención en los cambios de vida de los ciudadanos por medio de la instrucción, las reformas sociales, colocando al hombre y la razón en el centro de debate público teniendo como ideales de libertad, igualdad, justicia, solidaridad y universalidad.

Con base a lo anterior, Caracas constituye el principal receptor de este paradigma que luego se diversificó en las provincias no en la misma proporción. En el país se destacan entre algunos de sus representantes: Dr. Juan Agustín de la Torre, el padre Fray Francisco de Andújar, Simón Rodríguez y Miguel José Sanz entre otros.

En ese sentido, Fernández (1981, p, 45) dice: La Ilustración había de proponerse y se propuso un objetivo mucho más ambicioso. El cambio de mentalidad y con ella, de aptitudes fundamentales.

De lo antes citado, cada uno de los Ilustrados, de distintas formas considera que es necesario modernizar la educación y además expresan su rechazo a la orientación dada por el Estado y los particulares en la administración de la educación de la época y en consecuencia proponen algunas metas y propuestas.

En atención a lo planteado, Andújar (1812) Rodríguez (1784) La Torre (1798) y Sanz (1806) presentaron un conjunto de observaciones en los siguientes aspectos: condenan el abuso de las discusiones banales y bizantinas sobre los aspectos educativos que no llegan a ninguna parte, cuestionan la falsedad de la fe

religiosa que se amparaban en esoterismo y supersticiones. Por último exaltan la necesidad del trabajo manual y el desempeño de los oficios y abogan por la enseñanza de las ciencias experimentales y naturales como la física, la química, las matemáticas con el propósito de elevar la productividad y fomentar el progreso.

Por otra parte, la Ilustración Española se da en Venezuela a través de cambios en el acontecer educativo y de forma particular con la expulsión de los jesuitas del país en 1667. De hecho, el Estado Español decide asumir el control y la responsabilidad de la educación. ¿Pero qué significa esto? Se trata, bien de la apertura de un nuevo modo de comprender la realidad que está modificando la realidad del mundo. Este nuevo paradigma se encontraba sustentado en la racionalidad, la objetividad, su obediencia a la ley de causa y efecto y el colocar al hombre en el centro de la discusión en el mundo.

Por ello, las luces, vienen en todo caso a representar el conocimiento y el saber. Para esta corriente de pensamiento comprendía que la ignorancia era la razón de la esclavitud, la pobreza y por consiguiente, sería, la educación la que acabaría con estos males de la humanidad. Esto condujo a que la educación se convierta en el principal problema de España en las colonias que se encontraban bajo su dependencia. En España, cuando el rey Carlos III, asume el mando se encuentra graves dificultades, entre una de ellas, ésta referida a lo educativo.

Con relativa frecuencia, la educación nunca fue motivo de interés para la Corona, ni para sus funcionarios de turno. La educación en términos generales, no era una prioridad, ni se consideraba como un servicio público.

De acuerdo con Perez (1994, p 16) estima: “Que la gestión progresista de Carlos III alcanzo también a la escuela y propicia el reconocimiento de su importancia para el individuo, la sociedad, y el estado promoviendo su mejora cualitativa y máxima extensión.

Esta tendencia mantenida durante mucho tiempo cambio y por ende, el Estado empezó a meter sus narices o a entrometerse en todo lo referente a la organización y distribución de las escuelas. Además, existía el criterio generalizado de que en las escuelas había una especie de anarquía.

Ante esta realidad. Y sin mucha cavilación permitió a las autoridades de España tomar a cartas en el asunto e intentan poner orden en la casa. Por ello interviene y se lleva a cabo un proceso de organización y secularización en el cual el Estado de una u otra forma va copando los escenarios en el campo educativo.

De la misma manera, avanza el periodo borbónico y se acelera el tiempo secularizador donde la consigna principal es la limitación y deslastrarse de participación de la iglesia en el ámbito de la educación.

De modo, que con la presencia del Estado en la educación. Este tendrá de ahora en adelante, un rol protagónico totalmente distinto, de ahora en adelante, lo que se busca es reorganizar la economía y al mismo tiempo, la administración de justicia para tratar de convertir a las colonias en verdaderos centros de desarrollo a fin de que provean a la Corona los recursos necesarios para su desarrollo como potencia.

En síntesis, se trata, es el de impulsar y reformular las políticas públicas, a través de la creación de nuevos impuestos, inflación, tasas, devaluaciones constantes, aumento de la producción, con el propósito de que la Corona tuviera una especie de superávit o una estabilidad económica para enfrentar los retos y desafíos que se venían sucediendo al interior del país y en lo externo con sus conflictos y controversias de sus socios y sus vecinos competitivos.

Educación en Tiempos de Crisis

En función a todo lo antes planteado, las ideas de España se dan a conocer en América a través de las autoridades de las colonias establecidas para tal fin. Por ello, es que en la ciudad de Caracas por medio del gobernador de turno, se nombra a

Manuel Domínguez Saravia en el año 1767 como el primer maestro de las primeras letras y después de un determinado periodo, va a ser sustituido por Guillermo Pelgròn, para que se encargue de la conducción en 1778 de la escuela pública, luego éste a su vez dará paso a Simón Rodríguez, el cual inicia su actividad en el campo de la educación bajo el apoyo de las ideas de la Ilustración y del modelo de la escuela de Madrid.

Este modelo para la época significaba algo novísimo, pues contaba con objetivos, planes y programas diferentes a lo ya establecido, así como también, contaba con metodologías y técnicas nuevas en la enseñanza de la escritura, la lectura en el aprendizaje de las ciencias duras como la matemáticas.

Simón Rodríguez, después de unos cuantos meses de aprendizaje y de acumular experiencia observa y logra comprender el estado en que se encuentra la educación y en Mayo del año de 1794, se da a la tarea de presentar al Cabildo un informe conocido como “Reflexiones sobre los defectos que vician a la educación y los medios. En este primer trabajo escrito se analiza y realiza un exhaustivo estudio acerca de la realidad educativa; pero no se queda simplemente en lo que se conoce como el diagnóstico, sino que presenta a la consideración de los ediles un conjunto de proposiciones y propuestas dirigidas a encarar y solventar la problemática de la educación.

El Cabildo ante la solicitud planteada, responde un año después de acariciar y desojar la margarita, dando el visto bueno al proyecto y en consecuencia, lo remite a la consideración de la Real Audiencia para dar el plácet respectivo. Este organismo después de varios meses emite un juicio negativo, argumentando razones de orden leguleyo y de carácter economicistas.

En suma, este proyecto fue defenestrado por la Real Audiencia y del mismo nunca más se habla. Ni siquiera el mismo Rodríguez aludía su discusión.

Por las consideraciones anteriores, Simón Rodríguez, no lo piensa mucho y decide poner su cargo que venía desempeñando en la escuela pública de Caracas a la orden del Ayuntamiento de Caracas.

En la misma dirección, otra voz disidente que expresa y manifiesta su descontento con la situación de la educación colonial, lo constituye Miguel José Sanz, destacado hombre de letras, abogado, catedrático; quién es un ejemplo significativo del cambio de mentalidad que comienza a experimentar Venezuela a fines del siglo XVIII y principios de siglo XIX.

Este pensador, conoce los adelantos que las ciencias físicas, morales y políticas que se estaban produciendo en Europa. Mantiene una posición en contra de la enseñanza escolástica imperante en el país. Además, que siente gran angustia y preocupación por la ignorancia en la cual se encuentra sumido el país y su gente; entiende que la instrucción y la educación constituyen la base de formación del pueblo y ve en ella la posibilidad del progreso, tanto en el orden económico, social y popular. Por ende, es un ferviente defensor de la educación popular.

En el discurso de instalación de la Academia de Derecho Público y español solicita a los presentes: "Una transformación y renovación de la enseñanza tradicional de la jurisprudencia a través de métodos naturalistas". (Picón 1981, p 18)

Su aspiración era que los abogados de la Caracas colonial conozcan y enseñen los deberes y derechos de las personas, que observen la geografía de los países del mundo, las costumbres de las naciones a través de la historia, que mediaran y compararan las distintas transformaciones y revoluciones que se estaban produciendo en la orbe, y que además, no ignorasen los intereses interiores o exteriores de su nación, amén del comercio del país con los demás naciones del globo terráqueo.

Dentro de este mismo contexto, otro documento sobre la educación considera que el atraso y el rezago de la enseñanza de las primeras letras son leoninos para los

intereses de la nación y de sus educandos; también, insiste en la renovación de los estudios universitarios. Entre algunas de las consideraciones sobre la realidad de la escuela de las primeras letras están: el excesivo verbalismo conocido hoy en día como el caletre, los contenidos de los programas de estudios se encuentran repletos de cuentos extravagantes y ridículos, sin ningún asidero y ni principios. Además, de ello, hay una ausencia de verdaderas normas éticas y cristianas.

Persiste la condición memorística y repetitiva en el ámbito educativo, es decir, de una educación apegada al formulismo y soporífera. Con relación, al latín impartido en el ámbito universitario es partidario de una renovación en donde su desarrollo, no se quede dentro de los parámetros de costumbres y tradiciones. En resumidas cuentas, plantea, el cambio de una educación que transforme al hombre y su entorno. Además, que deje a un lado las rémoras e imperfecciones los cuales reduce la perspectiva cultural.

En resumen, se puede apreciar, la influencia de las ideas de la Ilustración presente en su discurso en cual se pretende explicar la razón y el imperio de las leyes como principios básicos de la sociedad.

Pese a lo sucedido, la Ilustración en España permitió y contribuyó a desarrollar un nuevo concepto del conocimiento y del saber bajo la égida del método inductivo experimental. Otro elemento presente, en la educación colonial de las luces es que estuvo signada por la lucha de carácter ideológico entre el paradigma Aristotélico-Tomista y el nuevo modo de pensar de la educación bajo el enfoque del tiempo de las luces.

CAPITULO II

Los bienhechores de la humanidad, no nacen cuando empiezan a ver la luz, sino cuando empiezan alumbrar ellos. Simón Rodríguez

APROXIMACIÓN SOBRE LA MEMORIA DE SIMÓN RODRIGUEZ

La Confesión de un Expósito

El texto sale de su envoltorio del papel. No se puede leer, sino se entiende claramente. Mucho se ha dicho y leído de Simón Rodríguez, sin entenderlo aun todavía. Su obra viene a ser como “un mar de fragmentos” (Calzadilla 2005 p, 9).

De acuerdo con Fernández (2006, El Nacional, C-6) dice: Que era un sentir y un pensamiento que no tiene freno, por eso nunca lo vemos quieto; él era un pedagogo romántico, su aula, que muy poco restringió a la de unos pocos a alumnos, era tan grande como la ambición de sus ideas.

Precisamente, la primera vez que me acerque a un libro de Simón Rodríguez, hace aproximadamente unos cinco años, en el cual tuve un conocimiento efímero y periférico de la labor educativa de Rodríguez. Ello derivó en la necesidad de realizar lecturas de sus trabajos escritos y en la reflexión de estudios documentales sobre la vida, obra y por ende, de su actuación en el campo de la educación de este venezolano, con proyección internacional conocido como Simón Rodríguez.

De su infancia a ciencia cierta se sabe muy poco. Lo que abunda mucho es la crónica, la fabula, y por supuesto, la retórica. Se dice que fue un niño nacido en capital de la República y americano, después de la primera mitad del siglo XVIII. Sin embargo, Bolívar lo atestiguara: “Como un filosofo cosmopolita, no tiene patria, ni hogares, ni nada” (Obras completas 1975 p, 49 TI).

Además, de ser expósito, resulta sorprendente, la coincidencia, el hecho histórico de que cuatro emancipadores de nuestra América, resulten por lo demás, ser venezolanos, vecinos caraqueños como: Francisco de Miranda, Andrés Bello, Simón Bolívar, Simón Rodríguez; amén de compartir ideas libertarias y originales en el viejo continente y al mismo tiempo, hayan tenido la coincidencia de fallecer fuera de su tierra que los vio nacer.

Un hombre de profundas convicciones y que por lo general, se encontraba comprometido con la educación y la causa social de los más excluidos y necesitados. Era un hombre de una generación distinta, un hombre que daba dos pasos más adelante lo normal.

Según Rumazo (2004, p 5) es considerado uno de los pensadores que más tiempo ha dedicado a estudiar a Simón Rodríguez dice: “Ah si hubiese podido pintársela a Rodríguez en su infancia: “Un niño con una enorme lagrima, que mas engrosaba, mientras más crecía el conocimiento”.

Precisamente, autores, biógrafos, e historiadores como Uslar (1982) Pérez (1994) Jorge (2000) Lasheras (2004) Fernández (2005) que han trabajado y a su vez producido documentos escritos sobre la obra de Simón Rodríguez; consideran que era expósito; por documentos de la época y además, que está determinada en el acta de matrimonio que se encuentra en la parroquia de Altigracia (Caracas). En ella se precisa que había nacido en esa ciudad pocos días antes y se deja constancia de su condición de expósito.

Dicho lo anterior, se desprende que Simón Rodríguez era un hijo expósito; y que por lo tanto, había nacido al igual que su hermano menor Cayetano Carreño y que en consecuencia, significaba depender de la conmiseración humana o de la muerte.

Como se ha visto, el término expósito, era entendido que apenas nacido, un pequeño; era abandonado por los padres y dejado en las calles a la puerta de una casa, cerca de un río, o en algún lugar, es decir, echado a la

suerte. Y en consecuencia, debía ser recogido por alguien. Palabras más o palabras menos, esto se encuentra relacionado con la incertidumbre.

En aquellos tiempos, la Ley española consideraba baldón a ese origen y aunque hubiese sido blanco, los expósitos no podían graduarse sin dispensa del rey. De allí, que la presencia de las adversidades y dificultades en los expósitos se va a suceder a partir de los llantos iniciales.

Sin certeza alguna, Simón Rodríguez llegó a la vida en la ciudad de Caracas, el 28 de Octubre de 1771. Por consiguiente, el día y la hora de su nacimiento son mera curiosidad; decía en (1830): “Los bienhechores de la humanidad, no nacen cuando empiezan a ver la luz, sino cuando empiezan alumbrar. (Obras Completas 1975 p, 199 TI)

Por ello, se comenta que su arribo fue como un niño expósito, de acuerdo con el acta de matrimonio que establecía que vino al mundo y fue abandonado en algún lugar, donde se presume que fue recogido por alguien. En todo caso, como huérfano crece y se educa. Otra lectura de ser expósito significa haber encallado desde acto mismo de partir y tener luego que reparar tremenda avería para enrumbar de alguna manera la personal navegación.

Empero, entonces, ¿quiénes fueron realmente sus padres? Se presume que el padre fue Cayetano Carreño y la madre Rosalía Rodríguez. Según autores el infante adopta el apellido de la madre: no así su hermano menor cuyo nombre era Cayetano que prefirió mantener el apellido de su padre. Se ha planteado por diversas fuentes que su padre murió a temprana edad y que ambos quedaron bajo la protección y tutela de tío Rodríguez; quién era un sacerdote de mucha reputación y de gran sabiduría para la época; éste se encarga, entonces de la educación de ambos niños.

Sin duda, un aspecto importante es que los hermanos se diferenciaban no solo en el apellido sino que cada uno tenía una especificidad particular. Simón Rodríguez poseía dotes de gran lector e intelectual, su carácter por lo

demás era duro, independiente y libre pensador de sus ideas y a su vez con costumbres particularmente propias y singulares y vivió en la ciudad de Caracas hasta la edad de veintiséis años y luego no regreso nunca más.

En contraposición a lo planteado, su hermano Cayetano este era un ejemplo de vida en la sociedad caraqueña, era afable y cortes en sus tratos, modales y maneras de relacionarse con los demás. Además de que gozaba de la consideración y el respeto de la gente. Era organista de profesión y tuvo la originalidad de componer algunas piezas y obra de música sacra. Era católico por excelencia.

Según Jáuregui (2008, Educere, N° 40, p 173) sostuvo:

Más enigmático que su nacimiento situado, sin certeza alguna en 1771 es su origen familiar, expósito según acta de matrimonio, con lo que cualquier intento por descubrir su fecha de nacimiento, su verdadero origen y el nombre de sus padres chocan contra todo lo desconocido. El ser expósito da a subida un toque enigmático que se acentúa cuando en su obra “Crítica de las provisiones del gobierno” deja caer la siguiente frase: Lo oí decir siempre a mi señor padre y tenía su merced razón. Si se trataba o no de su verdadero padre es otra cosa ya que la única vez que lo menciona a lo largo de toda su obra. Con respecto a su madre el silencio es total.

Existen versiones, sobre la posibilidad de que saliera del país en 1796; y a su vez que no participara en revolución política alguna, y que por lo tanto, se marchó de Caracas porque quería gozar de una libertad que acaba de perder al enterarse de su origen “sacrílego” y además, al descubrir que su verdadero padre era un sacerdote probablemente su tío. Este hecho cerraría a él y a sus hijos todas las puertas de la sociedad colonial, aunque apareciera como expósito. Por eso hasta abandonar a Caracas cambia hasta su nombre.

Para Jorge (2000, p 59) se encontró el siguiente relato de Simón Rodríguez cuando ya contaba 78 años expresaba:

Yo estoy cansado de verme despreciar por mis paisanos, abogaré si, por la primera enseñanza, como lo hecho siempre, porque mi patria es el mundo y todos los hombres mi compañero de

infortunio. No soy vaca para tener querencia ni nativo para tener compatriotas. Nada me importa el rincón donde me parió mi madre, ni me acuerdo de los muchachos con quienes jugué el trompo”

Indudablemente, que el origen y en particular el hecho de ser expósito en aquellos tiempos generó en él; un trauma psicológico reflejado en un inmenso dolor el cual nunca pudo subestimar, ni guardar, ni olvidar. Era sin lugar a dudas, una inmensa lanza clavada en el corazón que emanaba de lo mas intimo de su ser. Y que nunca pudo deslastrarse.

De igual modo, como todo expósito debió sentir la vergüenza, la crueldad, y la alevosía que había movido a sus padres para desamparar y dejar a la orfandad aquel ser tan pequeño desvalido y sin ninguna protección para colocarlo en la puerta de cualquier casa o en suma en cualquier lugar.

Por ello, con el transcurrir del tiempo, Rodríguez asumió y tomó conciencia de que su dolor no era el único. En algunas oportunidades soslayo aquella sentencia: ...” Veo en cada prójimo, un infeliz, como yo”. (Ibíd. p, 70)

El Cambio de Nombre de Simón Rodríguez

No se sabe a ciencia cierta cuantas veces Simón Rodríguez decidió cambiar su nombre. Lo que sí, se puede afirmar es que lo hizo en al menos en un par de oportunidades. Nadie sabe con exactitud la fecha de partida y las causas que provocaron la partida y la huida de su ciudad natal. Con su marcha al exterior rompe con todo lo que ataba: familia, amistades, relaciones, y todos los recuerdos que mantenía con su país, que de una u otra forma lo vio nacer y crecer.

Variopintas son las razones que se arguye para el cambio de su nombre. Entre las mismas se destacan: en primer lugar, que se trata, de una forma de poder deslastrarse y al mismo tiempo de separarse de su relación que tenía con su padre y por ende, asumió el apellido materno; en segundo lugar, en el ámbito internacional y nacional se vivían tiempos de cambios y renovación que presagiaban contradicciones y conflictos de intereses en diversas en

regiones del mundo; en tercer lugar, tiene que ver con la no aprobación del documento de veinte páginas conocido como Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras de Caracas y medio de lograr su reforma por un nuevo establecimiento (1794) donde se aboga por una enseñanza práctica, utilitaria, plural y popular, libre de dogmas y abierta en igualdad de condiciones para todas las clases sociales.

Ante esta realidad, el Ayuntamiento después de varios meses de discusiones termina aprobando el documento, pero lo eleva a la instancia de la Real Audiencia para que otorgue el plácet; no obstante el fiscal Julián Díaz de Sarabia encargado de la causa decide rechazar el escrito aduciendo argucias leguleyas y razones de carácter economicistas.

Precisamente, ante la miopía oficialista puesta de manifiesto por el fiscal de esos tiempos no cavila mucho y presenta la renunciar al cargo que venía desempeñando como maestro en la escuela de Caracas con dignidad e hidalguía. De este documento más nunca se volvió a comentar y ni siquiera el mismo Rodríguez volvió hacer alusión.

Según Carvajal (2009, p 42) sostiene: “Creo que su salida intempestiva del país evidenció la intensa impaciencia de Rodríguez ante la lentitud de las sociedades para reformarse y por otro lado, el primer despegue de quién será, a lo largo de toda su vida, un consumado trota mundo”.

Ahora bien, la incomprensión e ignorancia hieren más que una bofetada o un enfrentamiento violento; por lo tanto, no valía la pena seguir trabajando para continuar en la misma rutina de siempre. La escuela no era para él, un empleo donde obtuviera algunas monedas para subsistir, sino que significaba un ideal vital. Y en consecuencia, era algo más que la práctica rutinaria de todos los días; en cuarto lugar, la sociedad de aquella época conocía de la admiración y simpatía de Simón Rodríguez hacia los movimientos independentistas e insurreccionales que se estaban produciendo al interior del país.

Verbigracia, lo constituye” la revelación de Rodríguez a Manuel Uribe (escritor, político, médico) donde le da a conocer que uno de los motivos de su huida de Caracas había sido su participación en la conspiración descubierta en 1797 contra el yugo español que capitaneaban Manuel Gual y José María España”. (Fernández 2005, p 55)

Todo lo planteado, provoca una situación particularmente difícil que lo obligan a abandonar al país y luego residenciarse por algún tiempo en Jamaica (Kinston) donde asume el cambio de nombre por Samuel Robinson.

Según Cuneo (2004, p 8) reflexiona:

Conspirador perseguido, abandona en Caracas los Nombres de Simón Narciso y el apellido de Rodríguez, apellido materno, ya anteriormente abandonado el de Carreño, apellido paterno. Desde Jamaica toma el de Samuel Robinson que le serán de uso en los veintisiete años de expatriación, veinticuatro de ellos recorriendo a Europa, para hacerse saber por Simón Rodríguez al regresar al continente.

Al general O’ Leary le confesó muchos años después que cambio de nombre para no tener constantemente en la memoria el recuerdo de la servidumbre. Simón Rodríguez en muy estratificada sociedad caraqueña era un hombre de casta menor. “Dedicado a trabajos subalternos, amanuense, maestro, ayo, donde se gana la reputación de eficiencia y cuidado entre la alta sociedad que ocasionalmente lo empleaba” (Calzadilla 2005, p 15, 16)

Del mismo modo, Fernández Heres (2005, p 58) donde plantea: “En cuanto al nombre que adopto, el de Samuel Robinson, tuvo que haberlo tomado una vez que abandono el territorio de la provincia, porque de lo contrario hubiese sido apresado”.

Para Picón Salas (2004, p 8) precisa:

Este nombre que asume se compara con la aventura de Robinson Crusoe de la novela de Daniel Defoe publicado en Londres en 1719 que cuenta con la fantástica aventura de un joven inglés deseoso de recorrer el mundo, enamorado del mar; quién

naufraga en un pequeño velero frente a una isla desierta; tiene por lo demás valerse de la creatividad, imaginación e inteligencia para sobreponerse al gran cumulo de adversidades.

De lo antes expuesto, Samuel Robinson siempre respondió con voz serena cuando le preguntaron el nombre. Para evitar ser reconocido por las autoridades españolas, había decidido adoptar ese nombre cuyas iniciales coincidían con el suyo. Curiosamente, desde muy joven había devorado la novela de Robinson Crouse; Simón Rodríguez comprendió lo que le tocaría enfrentar solo, como lo hizo Robinson, mil problemas y dificultades. “El no había nacido árbol para echar raíces. El era viento y recorrería el mundo levantando polvo y sacudiendo conciencia” (Pérez 1990, p 40)

Castellanos (2007, p 45) dice:

Simón Rodríguez en las páginas de Robinson Crouse del inglés de Daniel Defoe y del Emilio del francés Juan Jacobo Rousseau. Deja de llamarse Simón Rodríguez y nace el otro yo indomable, incansable, dado a la escuela nueva y a la docencia sin tapujos ni privaciones: Nace pues en 1797 Samuel Robinson quien estudia la lengua inglesa en esta colonia británica en su mayoría de negros y muchísimo más atrasada que Venezuela y se queda allí pocos meses.

Por las razones anteriores, “Rodríguez abandona el cargo de maestro y se fue a Kingston (Jamaica) donde se cambia el nombre y de ahora en adelante asume el nombre de Samuel Robinson”. (Ruiz 2001, p 68)

En esta perspectiva, el Simón Narciso Rodríguez de Caracas se llamará de ahora en adelante Samuel Robinson: nombre que conservara por un cuarto de siglo. Así de Robinson aparecerá en Jamaica, los Estados Unidos y Europa hasta su retorno de nuevo en América en 1824. Quería realizarse y empieza a sentirse cosmopolita, desligado de todo, amo de si mismo. “Esta actitud ante la vida se denomina fortaleza”. (Rumazo 2004, p 32)

Posteriormente, cuando llega a Francia asume el mismo nombre que utilizo en Jamaica con el argumento a que obedecía razones estrictamente

políticas dirigida a proteger su verdadera identidad en tiempos es que estaban de moda las conspiraciones y los espionajes.

Finalmente, Rumazo (1975, p 47) da a conocer lo siguiente:

¿Qué va a pasar con este mozo de veintiséis años que se lanza a recorrer el mundo sin dinero con una ola potencialidad de su inteligencia? Hombre fuerte que reta al porvenir. No será nunca un burgués, pero tampoco un hombre del pueblo. Todos llevamos dentro algo de Colón: queremos descubrir, aventurar, desafiar; pero solo los esforzados se embarcan en la carabela. Tal vez el único plan por el momento es aprender. Se desliga valientemente de todos los suyos: esposa, hermano, amigos, alumnos. No porta otro poder que el dominio de la lengua francesa aprendida en Caracas, donde su amigo Andrés Bello tradujo a Voltaire antes de 1810. Su inicial decisión, previa al desembarco en Jamaica de cambiarse el nombre de manera que nadie lo identifique. Se trueca en Samuel Robinson y así se llamara durante toda su estad en Jamaica, los Estados Unidos y Europa, por un lapso de veintiséis años.

Por consiguiente, Simón Rodríguez como otros intelectuales y pensadores del país fueron influenciados por las ideas de la Modernidad, la Ilustración y el Pensamiento Liberal que se manifestaba a través de documentos, libros y materiales escritos provenientes Europa y que en el país eran considerados como subversivos y que ingresaban a través de la vía del contrabando o a través de personas influyentes en la sociedad de la época. Por ende, los textos y los trabajos de Montesquieu, Rousseau, Voltaire, entre otros, eran documentos que pululaban en la geografía caraqueña y que servían de formación a los políticos e intelectuales de los distintos países del mundo.

En esta misma dirección, en el mundo se estaban produciendo grandes transformaciones: la independencia de los Estados Unidos en 1783, la Revolución Francesa, la declaración de los Derechos Humanos y del Ciudadano, la creación de los Estados Nacionales, la Insurrección Negra de la colonia de Haití, entre otros. Y además eran en buena parte de la continuación sucesivas de movimientos de emancipación en independización en la agenda internacional.

Por razones antes planteadas, el país no era la excepción y desde hace algún tiempo, ya se venían produciendo algunos alzamientos, escaramuzas, torbellinos e insurrecciones tales como la de Andresote y en la ciudad de Coro bajo la conducción de José Leonardo Chirinos y Diego Ortiz, así como la fallida del movimiento de Gual y España el cual resulto puesto al descubierto en Julio de 1797.

En virtud de lo expuesto, Simón Rodríguez estuvo de alguna forma involucrado con el movimiento emancipador y su partida lo que buscaba era eludir las cruentas represalias de las autoridades coloniales y su embarco tuvo como destino el rumbo a Jamaica. Ya residenciado en (Kinston) se ve en la necesidad de aprender el inglés para luego dirigirse a Baltimore y ejercer el oficio de tipista y cajista de imprenta, lo que permitió adquirir competencias y destrezas que le servirán para componer más tarde sus propias páginas y su estilo propio en logografía de pensamiento pintado en letras.

En el año de 1800 decide ingresar a Francia donde los sucesores del trono español Carlos IV y Fernando VII abdican a favor del hermano de Napoleón; conocido como José Bonaparte en el año 1808 lo que abre la brecha para la insurgencia hispanoamericana.

El Desconocido dentro de los Conocidos

El tema de Simón Rodríguez ha ocupado miles de cuartillas, páginas enteras en la historiografía venezolana. Simón Rodríguez representa uno de los personajes venezolanos y latinoamericanos sobre el cual mucho se ha escrito; sin embargo, es poco conocido e investigado. En este sentido, la gran mayoría de los venezolanos logra identificar a Simón Rodríguez porque fue el maestro del Libertador Simón Bolívar.

De lo anterior, Pérez (1992, p 4) uno de los importantes pedagogos en la actualidad ha escrito sobre Simón Rodríguez se pronuncia de la siguiente manera:

La mayoría de los venezolanos sólo conoce de Simón Rodríguez, que fue el maestro del libertador. Repiten esto una y otra vez y con ello descuidan el penetrar a fondo en su brillante pensamiento y en su vida apasionante. Pareciera que toda la grandeza y personalidad de Rodríguez se hubiera quedado atrapada en ese nuevo título de “maestro de Bolívar”, como en vez de ser una estrella que brilla con luz propia, fuera un planeta que resplandece con luz ajena.

En concordancia con lo anterior, Fernández (2005 p, 59) nos relata una crónica del Dr. Manuel Uribe Ángel perteneciente a (1850); quién tuvo la suerte de conocer y compartir con Simón Rodríguez en Quito en la residencia del Dr. Pedro Torres:

Estando allá, recibí un día el siguiente billete: Mi querido Manuel: Come hoy en casa de un viejo amigo y como quiero que seas de los nuestros, te espero precisamente a las cuatro de la tarde. Comeremos mas comeremos menos. Tuyo Pedro Torres

Asistí oportunamente a la cita y al entrar en el salón el Dr. Pedro Torres que conversaba familiarmente con el sujeto que me había anunciado, se puso en pie y dijo: Don Simón, tengo el gusto de presentarle a usted a mi amigo el Dr. Manuel Uribe Ángel. Doctor, presento a usted a mi antiguo compañero de armas, el señor don Simón Rodríguez.

Dirigiéndome entonces al anciano a quién había sido presentado, no creí hallar los recursos de mi pobre educación una frase más amable y más educada a las circunstancias que ésta: Señor, don Simón, tengo mucho gusto al conocer y saludar al maestro del libertador. El viejo Rodríguez, con una risita que me pareció sarcástica, me contesto: fuera de ese, tengo otros títulos para pasar con honra a la posteridad.

De la antes expuesto, surge inevitablemente una interrogante ¿Porque Simón Rodríguez siendo el maestro de libertador no tiene el mismo grado de conocimiento aceptación, acogida y estudio dentro de los sectores de la sociedad venezolana? La respuesta parece muy sencilla, pues estamos en un

país donde la figura de los militares se ha convertido en una especie de culto, liturgia y una religión.

De acuerdo Lasheras (2004, p 21) señala:

Se ha dicho que Simón Rodríguez es uno de los personajes venezolanos, y quizás latinoamericanos sobre el que más se ha escrito y menos se ha investigado. A él se le ha endilgado de todo; desde infundios, los mismos que el propio Rodríguez comento que se escribían sobre él para desprestigiarlo y que se repiten como verdades de fe incluso con cierta fruición para presumir de que también Venezuela tiene su loco notable en muchos casos, se ha pretendido reconstruir los rasgos de su personalidad sobre el núcleo de algunas anécdotas picantes, verdaderas y supuestas. (p 21)

Del mismo modo, Salcedo (1975, p 15) en el Liminar de las Obras de Simón Rodríguez expresaba:

Simón Rodríguez ha sido por largos decenios un personaje no entendido. Como protagonista excéntrico de anécdotas necias se lo representa tradicionalmente. El mismo con la objetividad, sin engaños dulzones, certifico la deplorable conclusión: “Por todo fruto de mis buenos oficios he conseguido que me traten de loco”.

Precisamente, este personaje ha sido sometido a todo tipo de críticas y diatribas sobre su vida y su obra. A él se ha proferido todo tipo de epítetos de que era un hombre extravagante, excéntrico, ateo, orate, locuaz e irreverente como una forma de atacar y perjudicar al mensajero y no al mensaje. Ahora como en todas las épocas fue como el castigo de los adelantados la incomprensión de sus contemporáneos

Para Uslar (2006, p 67, 68) constituye uno de los pensadores Latinoamericanos que durante toda su vida trato de rescatar la imagen de Simón Rodríguez ha sostenido:

Simón Rodríguez fue lastimosamente un personaje infortunado durante toda su vida y hasta después de su muerte. En el siglo XIX su figura no fue recordada para nada y en ningún sentido. En el siglo XX se han escrito una serie de trabajos que reflejan la

personalidad del escritor. Con relativa frecuencia las personas lo reconocen como el maestro del libertador Simón Bolívar. Mucha gente le preguntaba eso a él, siempre lo fui; pero tengo otros títulos. Y esos títulos son realmente más importantes que ser el maestro de libertador.

Por consiguiente, lo que ha quedado entre la gente es una imagen caricaturesca, parcial, deformada, una especie de majadero, con toque de locura, que hacía reír a la gente y que al mismo tiempo, había fracasado en todo lo que quería hacer. Esta es la imagen que ha perdurado durante buena parte del tiempo. En los últimos veinte o treinta años se han publicado estudios para rescatar la imagen de Simón Rodríguez. Yo mismo he escrito *La Isla de Robinson* con el propósito de rescatar su presencia en el acontecer educativo. No obstante, aun así persiste el conocimiento parcial, incompleto, imperfecto de uno de los principales artífices de la educación venezolana en los tiempos del siglo XVIII.

Ahora bien, en los últimos tiempos, se ha observado como el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, ha tomado la imagen y el pensamiento de Simón Rodríguez como icono y basamento ideológico en la gestión educativa.

Con frecuencia se presentan aforismos, citas, sentencias, proverbios, máximas de Rodríguez por parte de la vocería oficial y hasta sus postulados e ideas renovadoras se encuentran y forman parte del Diseño Curricular del Sistema Educativo Bolivariano. Cosa que por lo demás, no es nada despreciable.

Sin embargo, tengo la percepción que detrás de esto, lo que se intenta hacer es un manejo mediático, maniqueísta e ideológico con la finalidad de secuestrar la imagen de este insigne pedagogo a favor de una determinada parcialidad política con *pe* minúscula.

Ahora, esto en vez de proyectar, rescatar y colocar en perspectiva el pensamiento de uno de los más preclaros pedagogos de esta tierra de gracia

como es Venezuela y de Suramérica para las venideras generaciones; lo convierte en una suerte de marginado entre los famosos y un ancla a favor de una estrategia partidista. A pesar de sus meritos y virtudes, los cuales nadie pone en discusión.

Sin duda alguna, que la aceptación y el conocimiento de Rodríguez se encuentra en franca conexión con una figura verdaderamente transcendental como lo fue Simón Bolívar; quién en su época, fue estudiante suyo en Caracas y de paso, lo acompañó en importantes escenarios en la toma de decisiones. Quizás por ello, que su record histórico sea secundario y escaso y que sus papeles hayan desaparecido en un incendio en Guayaquil, unas décadas luego de su muerte y que al propio tiempo paso la vida viajando a Estados Unidos, Europa y finalmente a lo largo de los Andes. A lo mejor la falta de difusión de su mensaje así como la carencia de datos históricos de su vida se ha construido solo sobre la base de avatares de ficción. Es verdad que se ha escrito mucho sobre Simón Rodríguez sin embargo, creo que hace falta una historia de Simón Rodríguez.

Los Dos Simones

Desde muy temprana edad, Simón Bolívar va a quedar en la más completa orfandad. Luego pasa por el drama de la disputa de quién asume la custodia. Simón Bolívar en esencia un muchacho inquieto y rebelde. Sus tíos desesperados por la conducta de éste andaban en la búsqueda de guías y de un preceptor. Pero estos no lograban entender y ni adaptarse al comportamiento del muchacho que se había ganado la fama de contestatario, rezongón, pero con una creatividad en exceso.

Entre sus maestros se pueden destacar el canónigo Francisco de Andújar incursionaría para dar lecciones de matemáticas, físicas, y ciencias afines, el joven Andrés Bello lo pasearía por los griegos, y los latinos, por los adalides de la literatura española y le haría sugerencias en cuanto a la gramática para vivir de cerca las aventuras de don Quijote y Sancho Panza, el

cual le acercaría a la cosmología para imbuirlo en la filosofía. También un español de apellido Carrasco y Fernando Vives le dieron lecciones de escrituras y aritméticas así como el padre José A Negrete lo introdujo en los vericuetos de la historia del universo y de las religiones en especial la católica, Guillermo Pelgròn lo habilitaría en humanidades; “mas faltaba alguien y aquí está Simón Rodríguez; quién le enseña una profesión indeclinable: profesión de hombre”. (Castellanos 2007, p 27, 28).

A pesar de tener algunos de los mejores maestros de aquellos tiempos, no lograban a adaptarse a su personalidad y va a ser Simón Rodríguez el maestro con que logra acoplarse a sus requerimientos. Conocido por sus ejecutorias educativas contaba de un respeto sorprendente, pues muy difícil debía ser, para un maestro pobre encajar con los pareceres de aquella sociedad aristócrata caraqueña.

Destacados historiadores y Pedagogos como Blanco (2007) Jáuregui (1998) Fernández (2005) entre otros, han puntualizado que Rodríguez estableció contacto con la familia de Bolívar en el año de 1792; en esa oportunidad don Feliciano Palacios, abuelo del niño requiere de un educador y se ve en la necesidad de contratar los servicios de Simón Rodríguez en dos direcciones: una para la docencia inicial del joven y la segunda para el empleo de amanuense.

Igualmente, existen documentos en los cuales demuestran que para 1793, Bolívar ya era alumno de la escuela que Rodríguez tenía a su cargo y además continuaba siéndolo para la fecha de 1795.

El Método de Enseñanza a Bolívar

Existe todo un debate entre un conjunto de historiadores y pedagogos, en los cuales algunos comparten y otros, que descartan y niegan la idea que el método de enseñanza empleado en la formación y la enseñanza del joven

Bolívar, fue el método desarrollado por J. J. Rousseau en el Emilio o la Educación cuya publicación sale por primera vez a la luz pública en 1762.

Entre los que se cuentan están: Alfonso Rumazo, (1975) Rufino Blanco Fombona, (2007) Arturo Uslar Pietri, (1972) Miguel A Mudarra, (2000) Picón Salas, (2002) y otros y entre los que descartan el método están: Lasheras, (2004) Ruiz. (2002) ¿Pero dónde está el meollo del asunto?

En una primera aproximación nadie pone en duda, la vinculación de ambos como un hecho indiscutible e insoslayable. No obstante, ciertas interpretaciones referidas a la naturaleza y las modalidades de la acción educadora de Rodríguez sobre Bolívar hacen que se presenten dudas e inconsistencias. Algunos historiadores al estudiar el asunto consideran que Rodríguez por ser un admirador y fanático seguidor de las tesis de Rousseau, puso en práctica los principios de este experimentado con Bolívar un Emilio en ciernes, el proceso educativo informal auspiciado y preconizado por el filósofo en el cual encuadra con una relación afectiva de notable compenetración entre el maestro y el discípulo.

Como puede observarse, a continuación, hay enfoques que apuntan hacia esa dirección.

Según Blanco Fombona (2007, p 7) señala:

Que Simón Rodríguez hizo cerrar los textos de Bolívar y le abrió un gran libro como fue el de la naturaleza. Le enseña antes que nada a ser fuerte de alma y de cuerpo y a convivir con la naturaleza sin ser víctima de ella. Le enseña a dar grandes caminatas a cabalgar días enteros a nadar, a saltar. Le transmite oralmente cuando el discípulo puede asimilar y le obliga a leer grandes autores clásicos como Plutarco y los modernos como Rousseau.

Simón Rodríguez sin proponérselo, comienza a acercarse inesperadamente al niño que le servirá de Emilio a este Rousseau americano. Por ello, las relaciones entre ambos se facilitaron desde un principio, pues la naturaleza de la pedagogía Roussonian, tan cara a Rodríguez, constituía el mejor sistema para acercarse al alma activa del pequeño Bolívar.

Uno de sus postulados fundamentales consistía precisamente en no atosigar a los niños con conocimientos intelectuales de matemáticas, idiomas, religión, entre otros; sino dejarlo los primeros años de vida entregados a sus impulsos y que se fueran adaptando naturalmente al medio ambiente. Sin otras correcciones que las impuestas por ese mismo medio.

El espíritu de las reglas escribía a Rousseau en dejar a los niños con libertad y menos imperio, permitirle que hagan más por si propio y exijan menos a los demás. Acostumbrándose así, desde muy niños a regular sus deseos con sus fuerzas poco sentirán la privación de lo que no está en sus manos conseguir.

En virtud de estos principios, Simón Rodríguez hablo poco con el niño de las complicaciones y complicadas asignaturas que habían tratado de enseñarle sus maestros; más bien le interrogo sobre los juegos y deportes que le gustaban, sobre sus paseos, diversiones, a todo lo cual respondió con entusiasmo creándose una sencilla amistad, que el tiempo fue transformando en solido y reciproco afecto.

De acuerdo con Mudarra (2000, p 38) plantea:

La huella impresa del maestro Rodríguez en el alma de su pupilo Bolívar en su temprana edad, calo hondamente y abrió surco fecundo en aquel espíritu inquieto y sediento de vida. El maestro pasea a su pupilo por el rico y sugestivo mundo de la naturaleza. La actividad en el campo fue sustancial en esta pedagogía trascendente: excursiones, cabalgatas, carreras por los bosques, lecturas y comentarios al aire libre, caminatas y otras actividades análogas fueron importantes en el desarrollo del adolescente.

Sin lugar a dudas, constituye un hecho real la influencia del pensamiento Rousseau en Simón Rodríguez. Su trabajo consistió en cosas muy sencillas; apartarlo del trabajo intelectual, procurando mantenerlo en contacto con la naturaleza en excursiones y caminatas por los campos, allí le explicaría las más sencillas leyes naturales y lo sometía a ejercicios físicos para de esta forma lograr templar su cuerpo durante duras faenas. Rousseau decía: “Que para obedecer al alma sea vigoroso el cuerpo”.

Simón Rodríguez aprovecho el Emilio en dos perspectivas: una para contribuir en la formación del discípulo Simón Bolívar y la segunda para pedirle al Ayuntamiento de Caracas una reforma de la educación.

Rodríguez, dirige hacia puerto seguro el ir de su pupilo, sin ningún tipo de esfuerzos, seguro del hallazgo que le ha dado la suerte, su capacidad de dominio y la fuerza que posee. Una de las características de este notable educador lo constituye la creencia en el hombre y en la seguridad con que siempre obra. Su éxito fue devolverlo a su etapa infantil y utilizando el dialogo constante y sincero como la única herramienta con el cual se puede modificar la conducta del individuo.

Como puede apreciarse, Rodríguez siempre creyó y tuvo una alta opinión del talentoso Bolívar, cuya imaginación era viva y sorprendía con la originalidad de sus observaciones.

De acuerdo con la opinión de Ruiz uno de los que descarta la influencia del método de Rousseau en la educación de Bolívar (1982, p 35) argumenta:

El ideario roussoniano es de carácter teórico e idealista construido sobre la base de la tesis de una valoración de las potencialidades aportadas por la naturaleza frente a la acción de la vida social. El desarrollo de tal posición pone de manifiesto que este pensamiento no conduce a la integración de un sistema pedagógico concreto. Por otra parte las condiciones que Rousseau determina que debe tener el discípulo son tan excepcionales que hacen difíciles que sus aspiraciones puedan tener vigencia en la práctica educativa.

Como ilustra la cita anterior, le da valor agregado a la discusión planteada y está relacionado a que don Feliciano Palacios abuelo del niño y conspicuo representante de la sociedad colonial de la época es que pusiera su nieto en manos de Rodríguez para que éste lo educara a su real saber y parecer. Aplicando procedimientos pedagógicos poco conocidos y exóticos a la vez con relación al medio, basados en cabalgatas, correteos, por campos y sabanas.

Es bueno señalar, que en la sociedad de aquellos tiempos, la decisión de la educación de los niños era de absoluta y exclusiva responsabilidad de los padres.

Por otra parte, las familias más notables de la época, tenían marcado el destino desde temprana edad, para sus hijos, por lo cual no es posible creer que la educación de este hubiese sido dejada por sus responsables en personas extrañas al círculo familiar.

Como es sabido, Bolívar estaba destinado a la carrera de la milicia y de esa forma fue, hasta el punto que en 1798, cuando solo contaba con quince años de edad, el rey le concedió el grado de Subteniente de Milicias de Blancos de los Valles de Aragua.

Sobre el comentario acerca de su relación personal del maestro con su discípulo es posible que pudiera darse sobre todo, cuando Rodríguez desarrollaba su papel como amanuense de don Feliciano Palacios. Es decir, que se desarrollara una educación informal. Sin embargo, lo que no admite, ningún tipo de duda, es que Bolívar como tanto otros niños acudió a la escuela y fue de esa manera como Rodríguez fue su maestro de las primeras letras, como también, lo fue de muchos otros niños que acudían a la escuela en búsqueda de formación

Finalmente, sobre las relaciones de Bolívar y Rodríguez que tuvieron un carácter afectuoso y compenetrado. Es necesario considerar en una primera instancia cuales eran los criterios que regían para ese entonces, con relación la educación de la infancia y el papel de la misma.

En aquellos tiempos, privo el criterio de que niño nace imperfecto y que sus impulsos deben ser controlados y dominados. Por ello, era una necesidad impulsar una educación de carácter correctiva y además represiva. Nadie en su sano juicio pone en duda, el interés de Rodríguez por la modernización, y de reforma de la institución escolar y además, de su deseo

por darle un sentido totalmente distinto a la enseñanza. Pero en su actuación como maestro de la escuela influían necesariamente el sentido autocrático y jerárquico de la sociedad y los conceptos sobre educación y escuela.

Según Lasheras (2004, p 103) sostiene:

La supuesta educación roussoniana de Bolívar a manos de Rodríguez, en que tanto se han deleitado los biógrafos y en torno al cual tanto han fantaseado, se debe a una afirmación gratuita de un historiador francés Jules Mancini, basada, por un lado, en una simple y supuesta relación de semejanza entre las circunstancias personales de Bolívar y el Emilio y las de Rodríguez y el ayo de Emilio, Ya que ni Bolívar era un huérfano libre de presiones familiares y sociales sobre su conducta y educación como alegremente supone el historiador, ni Rodríguez era el ayo que el fabrica.

De lo anterior, este autor sostiene que no hay pruebas de ninguna especie que demuestre que Rodríguez sostuviera e impulsara el sistema roussoniano. El hecho de que se afirme de la necesidad que tiene el maestro de conocer al niño para poderlo educar no prueba siquiera que lo hubiera leído; ya que para el momento en que Rousseau escribe el Emilio, ésta era un idea común entre los pedagogos. Simón Rodríguez se afilio a la corriente pedagógica que respondió históricamente a las necesidades sociales de su tiempo, dentro de las condiciones específicas concretas.

Posteriormente, como producto de la incertidumbre, la educación del discípulo se suspenderá debido a la situación política del país, que por fuerza mayor, ambos se ven en la obligación de viajar hacia el viejo mundo en búsqueda de nuevos derroteros y volverán a encontrarse en los 1804 respectivamente.

En ese año, vuelven de nuevo a encontrarse los dos Simones. Cada uno llevando sus propios angustias, problemas y necesidades. En Europa es tiempo propicio para que se profundicen los cambios y se formen nuevas Repúblicas. Allí se consolida la amistad entre ambos. Rodríguez insiste en la

necesidad de forjar el futuro del libertador. En este instante Bolívar se encuentra sumergido en una crisis familiar y personal que afecta hasta su salud.

Por otra parte, juntos permanecerán hasta finales 1806, los dos Simones en un constante deambular por las ideas políticas y sociales en formación deciden recorrer varios países del viejo continente y en la primera de 1805 emprenden un viaje que los llevara a Lyon y a través de los Alpes y a toda la bota italiana. La coronación de Napoleón Bonaparte como rey de Italia, que presencian en Milán, luego en la ciudad de Roma un día 15 de Agosto, el maestro y el discípulo, suben al Monte Sacro y en ese lugar realizan el juramento:” De que no dará descanso a su brazo ni reposo a su alma hasta que no haya roto las cadenas que nos oprimen del poder español y de consagrar y dedicar su vida a la causa de la libertad e independencia de las colonias sometidas al colonialismo español”. (Rodríguez 1975 p, 54 TI)

En Francia (Paris) siguen profundizando sus estudios en el área académica y del campo educativo y de la cultura. Luego, Bolívar toma la decisión de regresar a la tierra donde nació y dio sus primeros pasos y dedicar su vida a la causa de la autonomía del país y formula una invitación a Rodríguez para que lo acompañe. Sin embargo, su maestro cavila la idea y finalmente, agradece el gesto de su discípulo, pero declina la invitación y concluye que debe permanecer en el continente Europeo cultivando su formación y acumular experiencia en otros países de la región.

Cuando finalmente, se despiden maestro y discípulo Bolívar en todo caso ya es otro. Entre ambos, de alguna manera han inventado un libertador y además, un cuerpo solido de ideas, ha sido abonado en el hombre de pensamiento para acompañarlo en la gesta que le espera como hombre de acción.

Rodríguez ejerció varias actividades de diversos órdenes; desde docente, aprendió varios idiomas, participo en reuniones políticas hasta trabajar en un laboratorio de química industrial. En 1823 observando los

acontecimientos que se desarrollaban en América decide regresar tras un larguísimo periplo que incluyó a Estados Unidos y Europa y quiere dar su aporte a la causa independentista. Considera que las Repúblicas recién liberadas necesitan de su aporte para afianzarse y consolidarse como naciones libres y es a través del proceso de “enseñanza aprendizaje” como puede se puede construir una Republica. Por ello, la urgente necesidad de gestar una autentica proposición propia producto de las entrañas de americana.

En virtud de lo anterior, cuando Bolívar se entera que Simón Rodríguez ha regresado a América, en el mes Enero de 1824, escribe una emotiva carta o documento cuyo destinatario será Simón Rodríguez. En la misiva que recoge la vida integra de de este importante maestro, la cual se encuentra recogida en las Obras Completas de Simón Rodríguez (1975, p 69, 70) donde expresa:

Oh mi maestro ¡Oh mi amigo! Oh mi Robinson! Usted en Colombia, usted en Bogotá, nada me ha dicho, nada me ha escrito. Sin duda usted el hombre más extraordinario del mundo. Podría usted merecer otros epítetos, pero no quiero darlos no por ser descortés al saludar a un huésped que viene del viejo continente a visitar el nuevo; si, a visitar su patria que ya no conoce, que tenia olvidada, no en su corazón sino en su memoria. Nadie más que yo sabe lo que usted quiere a nuestra adorada Colombia: ¿se acuerda usted cuando fuimos al Monte sacro en Roma a jurar sobre aquella tierra santa la libertada de la patria? Ciertamente no habrá olvidado aquel día de eterna gloria para nosotros: día que anticipo, por decirlo así, un juramento profético a la misma esperanza que no debíamos tener. Usted, maestro mío, ¡Cuánto debe haberme contemplado de cerca, aunque colocado a tan remota distancia; ¡Con que avidez habrá seguido usted mis pasos dirigidos muy anticipadamente por usted mismo; Usted formo mi corazón para libertad, para la justicia, para lo grande, para lo hermoso. Yo he seguido el sendero que usted me señalo. Usted fue mi piloto, aunque sentado sobre una de las playas de Europa. No puede usted figurarse cuan hondamente se han grabado en mi corazón las lecciones que usted me ha dado.

En base a lo anterior, esta carta la escribió Simón Bolívar el 19 de Enero de 1824, en Pativilca, Perú cuando el triunfo de la guerra de independencia ya era por lo demás irreversible y su proyecto de unidad estaba claramente delineado. De esta manera, fueron las primeras letras, al amigo que

lo acompañó al Monte Sacro, al hombre que influyó de una manera directa y personal y además que influyó de manera notable en su formación ética e intelectual.

Por otro lado, la comunicación refleja la estrecha vinculación de Bolívar con Rodríguez, lo cual indica que ambos compartieron en tres oportunidades: durante el periodo de infancia en la ciudad de Caracas, por lapso aproximadamente de tres o cuatro años, entre los años 1792 y 1795; en el periodo de su juventud en el viejo continente entre 1804 a 1806 y en lo que se conoce como la etapa de plena maduración, por un poco más de un año de 1824 y comienzos del año 1826.

Ambos compartieron y desarrollaron múltiples actividades que permitieron consolidar el cariño, el respeto y la amistad. Además que juntos viajaron y dialogaron sobre la problemática y los cambios que se estaban produciendo en el mundo y que fue estímulo para conversaran sobre la coyuntura americana y su porvenir. Y juntos están cuando Bolívar decide comprometerse con libertar a su patria del yugo español.

Por ello, cuando el Libertador años después, que sabe que Rodríguez ha regresado al continente, siente una profunda emoción que desborda de sí mismo, como expresión del afecto y aprecio por aquella persona que contribuyó en la formación cultural y espiritual de su vida.

Simón Bolívar (1975, p 81) llamó en múltiples oportunidades a Simón Rodríguez “El Sócrates de Caracas y Filósofo cosmopolita”. Prueba de ello es una comunicación que envía el Libertador a Cayetano Carreño donde plantea:

Créame usted, mi querido amigo, su hermano de usted es el mejor hombre del mundo, pero como es un “filósofo cosmopolita”, no tiene patria, ni hogares, ni familia, ni nada. Este dinero jamás lo ha poseído hasta ahora, porque es tan desinteresado que no quiere ni pide cosa alguna. Se ha puesto a trabajar por ganar esa cantidad y me ha rogado que la adelante a ustedes con el fin de aliviar a su infeliz mujer que aun ama entrañablemente.

Esta correspondencia corrobora de manera clara y precisa la valoración que tenía el Libertador hacia su maestro preferido.

Pasión por la Escuela

Simón Rodríguez aprendió sus primeras letras en su hogar y además en una de las tres escuelas que existían en aquellos tiempos. La del convento de san Francisco, la perteneciente a la Universidad bajo la tutela de un capuchino, que finalmente, pasa a ser de la escuela pública.

Sin duda, que la escuela en esos tiempos, era una escuela atrasada, sin reconocimiento y su vez muy pobre. Estas escuelas comenzaron a tener vigencia producto de la expulsión de los sacerdotes Jesuitas de Venezuela en el año de 1767. Ellos eran sacerdotes, educadores y pedagogos; siendo alrededor de unos seis mil diseminados por diferentes puntos de la geografía mundial. Por ende, su salida del país tuvo entre otras razones a que siempre se oponían al poder imperial de los reyes. Consideraban que el poder reside en el pueblo. Y esto irritaba y molestaba a las autoridades de turno dependían de la Corona Española.

Para Salcedo (1975, p 20) plantea:

Que la riqueza se hallaba concentrada en escasas familias, dueñas de tierras.... El trabajo era visto como deshonra únicamente las carreras militares. Jurídicas, religiosa, y burocrática eran ejercicio digno para os bien nacidos o superiores... Para los pardos era el tratamiento del desprecio y la correlativa exploración irrestricta ejercida sobre ellos, los equipara en minusvalía a los negros que por casualidad no fueran esclavos.

Rodríguez, desde muy niño, siempre sobresalió como estudiante inquieto, indagador, e inteligente. Una de sus principales características era su interés por los libros y la lectura. Los textos cuando llegaban a sus manos eran devorados; y es a través de su comunicación con ellos es que le permiten adentrarse con las ideas avanzadas y de cambio que entonces corrían por el viejo continente (Europa). Sobre todo que se estaba viviendo el periodo de la Modernidad (Ilustración).

Según Pérez (1990, p 12) señalaba:

Que Rodríguez explanaba que los libros nos ponen en contacto con las ideas más avanzadas... Con ellos podemos viajar por todo el mundo y conversar con los filósofos y sabios de la humanidad. Los libros hablan y nos cuentan los descubrimientos y sucesos más importantes.

La Ilustración constituye una corriente de opinión y pensamiento cuestionaba en si el poder excesivo de la iglesia y de los reyes. Además, que consideraba:” Que la ignorancia es la causa de todos los males que el hombre hace y hace a otros”. (Rodríguez 1828 p, 75). Y representa la razón de la esclavitud. Como antídoto propone que la educación era la herramienta con que se acabaría con estas miserias y rémoras de la humanidad. Por ello Juan Bautista Picornell sentencia: “Ningún estado será jamás sabio, ni rico sin la educación” (Pérez, 1990 p, 63). Y al mismo tiempo, plantea la necesidad de crear y fundar escuelas con buenos maestros bien preparados y así mismo, incorporar a todos los niños de la sociedad sin ningún tipo de exclusión.

Precisamente, el núcleo central del contenido de la formación de Simón Rodríguez radica en que éste; se formó fundamentalmente en las obras del pensamiento pedagógico de la Minoría Ilustrada Española y en las francesas y traducidas al Español en las obras producidas por el Movimiento de las Reales Escuelas de Madrid hoy conocida como el movimiento de San Ildefonso.

En Mayo de 1791, producto de la dedicación y esfuerzo de su trabajo y además, bajo el apoyo y la recomendación del maestro Guillermo Pelgròn, el Ayuntamiento de Caracas en documento real oficializa el título y otorga el cargo de maestro. Por lo tanto, sale de la oscuridad y comienza a alumbrar al ser designado como el maestro de la escuela de las primeras letras con la atención de alrededor de ciento catorce niños, sus honorarios eran sufragados por la comunidad. No obstante, eran muy pocos los que podían cancelar la matrícula y por ende, la inmensa mayoría carecía de los recursos, producto de la gran inopia que existía para aquella época. Se le asigno un estipendio de cien reales anuales.

Ahora bien, del inmenso empeño que colocaría Rodríguez en su ejercicio como maestro y su vocación pedagógica. Verbigracia, es que en más de una oportunidad se vio en la necesidad de costear, con su propio peculio la elaboración y construcción del mobiliario escolar necesario para impartir las clases en la escuela de Caracas.

Por otro lado, la escuela de las primeras letras de Caracas tiene su fundamento en la Real Cedula de 1767 del monarca Carlos III, el cual ordena el establecimiento y funcionamiento de la escuela de las primeras letras en cada municipio. En esta escuela se enseñaba, a leer, escribir, contar, entre otras actividades. Las partidas oficiales para la administración y el funcionamiento de las escuelas eran por lo demás, muy precaria; además que no alcanzaba para sufragar los gastos, necesidades propias de la institución escolar. Los sueldos de los maestros eran demasiado bajos, tal como ocurre en los actuales momentos.

De acuerdo con castellanos (2007, p 22) señala:

Cuanto empeño pondría en el desempeño de su cargo que costeo la hechura de los muebles del establecimiento instalado en dos grandes salas del segundo piso de su casa de habitación. Trece bancos con respaldo y trece mesas; todo nuevo de cedro amargo, con tinteros y cajones, otros bancos... dos mesas pequeñas que también las hizo construir el maestro de escuela, con sus carpetas de bayesta verde.

Dicho de otro modo, su discurso o predica renovadora genero desde el principio inquietud y malestar entre los padres de los infantes. Como consecuencia, de su verbo irreverente así como también la forma de enseñar predicando la verdad por delante. “La verdad nos hará libre”. (Juan cap. 8, 32) La Biblia. Su práctica educativa estaba por lo demás demasiado adelantada en una escuela donde la educación y el conocimiento no eran ni representaban la prioridad tanto, para las autoridades como la sociedad en general.

El modelo pedagógico para las escuelas de las primeras letras de las Primeras letras de Caracas fue el mismo de las Escuelas Reales de las primeras

letras de Madrid, que hoy corresponde con el movimiento de San Ildefonso, por haberse iniciado en la escuela del Real Sitio de San Ildefonso. Este modelo contaba con nuevos objetivos para las escuelas y además de nuevas técnicas de enseñanzas para la lectura, escritura, las matemáticas, entre otros.

Aunado a lo anterior, se le da gran importancia a las técnicas de enseñanzas, a la administración y a la organización escolar: De España fue enviado desde (Tenerife) un paquete de textos con destino al Ayuntamiento. Los responsables de estos textos son José Monteverde y Molina. Allí se encontraban obras de cartillas, silabarios. Además de publicaciones tales como: Reflexiones sobre el verdadero arte de escribir del Abate Servidori, Arte de escribir por reglas y sin muestra de José Anduaga, Aritmética y Elementos de Algebra de José Moreno y Juan Ecoiquiz, Prevenciones dirigidas a los maestros de primeras letras de Juan Rubio; Discurso sobre la necesidad de la buena educación y medios para mejorar la enseñanza en las escuelas de primeras letras; leído en la Real Escuela de San Isidro de San Isidro de esta Corte de José de Anduaga.

Estos libros fueron entregados por los ediles del Ayuntamiento a Simón Rodríguez para que los leyera, los examinara y a vez observara la posibilidad de que fueran de utilidad para la práctica de los maestros en favor de los niños. Luego, de dos meses después de trabajo intenso presento su primer escrito al Ayuntamiento de Caracas un documento bajo el título de Reflexiones sobre los defectos que vician a la escuela de las primeras letras de Caracas y medios para lograr su reforma por un nuevo establecimiento el cual constituye el primer trabajo escrito donde desde ya expresa su vocación de educador y pedagogo originario.

Este proyecto era muy interesante para las escuelas públicas pues, se daba a conocer el pensamiento que tenía Rodríguez sobre la escuela dentro del contexto de la pedagogía de la época. “El objetivo de la escuela es disponer el

ánimo de los niños para recibid, las mejores impresiones y hacerlo capaces en todas las empresas” (Picón 2004 p, 16)

Así mismo, en el trabajo se da a conocer el desolador y enigmático estado en que se encuentra la educación. Esta institución escolar era de muy poco prestigio y su utilidad era puesta en duda, los locales de enseñanza eran inadecuados y con frecuencia el mobiliario dejaba mucho que desear, los maestros tenían poca cultura y formación profesional.

Además, de que existían pocas escuelas en las ciudades y a ellas solo asistían los niños blancos y además, existían locales, los cuales eran atendidos por los barberos y artesanos para impartir la enseñanza.

No obstante, ante esta realidad reinante proponía algunas medidas para mejorarla. En suma, todo lo anterior, evidencia desde ya el carácter reformador del maestro Simón Rodríguez en su plena juventud.

Según diversas fuentes de la época, señalaban que sus ideas se encontraban fuera tono y por ende, lesionaba la moral y la ética de los educandos y en su verbo y sus ideas pretendían desterrar las normas e intereses establecidos de una sociedad pacata que rechazaba cualquier intento de cambio dentro del proceso educativo.

La forma como pudieron detener la acción de Simón Rodríguez en su avance hacia el conocimiento fue que el proyecto aprobado después de largas consultas por el Cabildo de Caracas es remitido y elevado a la Real Audiencia a través de un fiscal, conocido con el nombre de Julián Díaz de Saravia; quién lo objeta y niega el visto bueno con el argumento de razones leguleyas y economicistas. Su aprobación por parte de la Real Audiencia era de suma importancia para que el proyecto pudiera llevarse a la práctica. Posteriormente se produjo la dimisión al cargo que venía desempeñando bajo la venia del Cabildo de Caracas. Esta renuncia fue aceptada rápidamente por la entidad edilicia.

Por las razones planteadas, Rodríguez se convenció que para cambiar toda la situación reinante y en particular a la educación, era necesario desmontar todo el andamiaje político, económico, político y social reinante en el país y en Latinoamérica producto de la Colonización Española.

En virtud de lo expuesto, existía la esperanza de vientos de cambios que se estaban propalando por el mundo y que a su vez indicaban que habían países que ya se habían liberados de la hegemonía extranjera y la dependencia de la monarquía y en consecuencia, levantaban y representaban las banderas de ser hombres con igualdad, justicia social y fundamentalmente la posibilidad de construir naciones autónomas libres y soberanas. Y que este proceso de cambio era por lo demás, indetenible.

El Escritor no nace se hace

Indudablemente, si alguien puede ser considerado un hombre que en su vida tuvo dificultades. Ese personaje lo constituye y encaja con la personalidad de Simón Rodríguez. Por ello, la vida para Rodríguez no fue un lecho de rosas; ni tampoco fue soplar y hacer botellas. Su vida estuvo signada por muchas preocupaciones y tempestades.

No obstante, él aprendió a acumular fuerzas para cuando la vida le imponía retos; debía contar con las energías necesarias para recuperar el terreno perdido. Shakespeare decía: “Cuando se divisan nubes, los sabios sacan sus mantos”; igualmente, “cuando ellas sobrevienen los sabios preparan sus mantos invisibles y protegen sus emociones usando su inteligencia como paredes y sus sueños como techo”. (Cury 2007 p 11)

En este sentido, se tiene la sospecha que Simón Rodríguez comienza su labor como escritor muy joven cuando asume con valentía la idea de presentar ante el Cabildo caraqueño una propuesta que significaba un conjunto de reformas dentro del ambiente educativo y que fue conocido como

“Reflexiones sobre los defectos que vician a la escuela de las primeras letras en Caracas y medios para lograr su reforma por un nuevo establecimiento”.

Bien es conocido, que estas cuartillas que se presentaron al Ayuntamiento eran ideas sueltas que daban a conocer la realidad educativa de la época y viene a ser el punto de apoyo para ingresar al mundo de la producción escrita. Este trabajo, además de poseer un contenido educativo; tenía a su vez un planteamiento político, e ideológico, social y de reforma del sistema educativo.

Posteriormente, de su salida del país y su recorrido por el mundo y particularmente en Estados Unidos y el viejo continente (Europa) donde tuvo un terreno propicio para adquirir conocimientos y estar como protagonista de los cambios que en ese particular, se estaban sucediendo en Europa. Estos hechos le inducen a cavilar, la idea de hacer anotaciones y profundizar el oficio de escribir.

Un momento particularmente importante en la vida de Rodríguez como escritor lo constituye su estadía en los Estados Unidos (Baltimore) donde se desempeñó en el oficio de cajista de imprenta. Caracas en esos tiempos, aun no contaba con la imprenta de Gutenberg. El cual viene a constituirse como uno de capítulos más relevantes de la historia. La era de Gutenberg que convirtió a los lectores en ciudadanos, impulsando el nacimiento de la conciencia crítica y haciendo de la lectura una práctica de la libertad y de resistencia al poder.

Por ello, el hecho de conocer esta herramienta le habría servido posteriormente para dar significado e interesar por el conocimiento que quería comunicar las ideas sociales para formar a un pueblo Republicano y además para consolidar las luces y virtudes.

Según Simón Rodríguez (1975, p 48) comenta:

En Baltimore trabajé como cajista de imprenta y gané simplemente el pan. Permanecí en aquel destino durante tres años y al cuarto me embarqué con dirección a Europa. Un cajista sabe bien el idioma que copia y maneja y un cajista inteligente, original, puede producir innovaciones en la tipografía.

De la labor de ese tiempo, surge su interés de hacer editar en las páginas de sus obras en forma por lo demás, subjetiva, colocando las palabras y frases en mayúsculas o bastardillas para de esa manera cautivar la atención de los lectores, utilizando la combinación de letras de modo de ir separando conceptos y destacando los unos de los otros y además de aprovechar esas diferencias sobre todo para la construcción y estructuración de una especie de cuadros sinópticos.

Por otro lado, su aprendizaje del uso de la imprenta, quizás deriva su concepción de libertad de imprenta como recurso de interés común. “La libertad bien entendida”.

Durante su estadía en Europa, quizás asimile y la comprenda en su uso y en instrumento de servicio de la libertad. Era de la idea para gozar los bienes de la libertad, la imprenta no debe tener otros límites que los le pone el respeto debido a la sociedad y además es medio para dejar las ideas de guías de las luces y sin insultos.

Más adelante, Rumazo (2004, p 85) puntualiza:

Que Simón Rodríguez nace en el mundo como escritor en Arequipa a donde llega cargado de sus cajones con manuscritos y libros. En treinta y cuatro años no había dado nada a conocer de sus escritos; desde que presentó al Ayuntamiento de Caracas en 1794 sus Reflexiones sobre los defectos que vician a la escuela de las primeras letras. Aquellas veinte páginas de juventud, medulares y rebeldes solo fueron seguidas más tarde por anotaciones aisladas en que se detallaban planes educativos de Bogotá y Chuquisaca. Todo iba redactándose en silencio con el placer de Proust de hacer de cada página y cada frase un lugar privilegiado.

Con base a lo planteado, se puede señalar que el trabajo como escritor de Simón Rodríguez lo realizó en una primera etapa de forma esotérica y marginal sin ningún tipo de promoción; Y es en Arequipa es donde salen a la luz pública los manuscritos, los cuales venían siendo objeto de reflexión desde hace mucho tiempo.

Sabido es que en los trabajos escritos de Simón Rodríguez, no solamente se abordan tópicos de carácter educativo, sino que fácilmente se puede observar temas vinculados con la cultura, la economía, la filosofía, la política, lo social y además de lo ético y lo religioso.

Para Murguey (2004, p 131) sostiene:

Los escritos de Simón Rodríguez no solo contienen su pensamiento educativo; sino que en correspondencia con este; se expresan las ideas políticas y sociales que buscaban afianzar la libertad de los pueblos y constituir sus repúblicas. Sus libros no eran para ostentar ciencia con los sabios, sino para educar al pueblo e instruir a aquellos que querían aprender y vivir en República.

De lo antes señalado, se demuestra que Rodríguez no solamente tenía preocupación e interés por el tema educativo, sino que además, otros tópicos relacionados con la sociedad eran motivo de su atención.

En el texto de *Luces y Virtudes Sociales* de Simón Rodríguez (1830, p 167) se establece:

Que escribimos para nuestros hijos... Pensemos en su suerte social... Dejémosles luces en lugar de caudales, la ignorancia es más que temer que la pobreza y cuyo registro debe hacerse en la imprenta; que es el candelero donde se han de quemar las ideas para que se conserven las luces.

La escritura por lo general, tiene variadas lecturas: es instruir, es recordar, es comunicar, es pensar, es una herramienta que contribuye a desterrar la ignorancia. No es una propiedad particular y privada sino que se convierte en una propiedad pública en el cual en ella se encuentran representados múltiples intereses.

Justamente, todo este planteamiento de Rodríguez acerca de la escritura, que tenía como propósito el formar, instruir, y comunicar a los niños, jóvenes, adultos y al mismo tiempo, de construir una herramienta orientada a desechar la ignorancia en la región. Esta novísima forma de educar aun continua teniendo vigencia; pues, como se puede apreciar, actualmente el sistema educativo no estimula, ni desarrolla, ni profundiza en la escritura en los niños, jóvenes y adultos. Salvo en contadas excepciones.

De acuerdo con Pérez (2002, p 191) expresa lo siguiente:

Desgraciadamente, el sistema educativo no educa para la escritura. Enseña a reproducir más que a producir; a copiar; pero no a pensar ni a crear: Por confundir escribir que copiar, hay alumnos que pasaron los nueve años en la educación básica, dos en bachillerato y cinco en la universidad, e incluso culminaron sus estudios de posgrado y en muy raras ocasiones escribieron algo propio, ni se les enseñó a escribir realmente, a comunicar de un modo personal su pensamiento y a volcar en un texto hermoso la creatividad..

De lo antes expuesto, que ocurre en las aulas de clases con la educación tradicional. Simple y llanamente, el maestro es la persona que habla y por ende, los educandos están en la obligación de escuchar; para que luego, tengan que responder cuando se les pregunta.

Del mismo modo, este modelo de concebir la educación conduce inevitablemente a la quietud, a la pasividad, lo cual no debe ocurrir en el campo educativo.

El desarrollar el arte o el oficio de escribir como lo planteaba Rodríguez, supone una lucha consigo mismo y con las palabras. Cuando se desarrolla el arte de escribir es una especie de ensayo y error. Escribir no es pelar conchas de ajos, ni pelar mandarinas. Escribir supone un encuentro con el miedo, al cual hay que vencer, a la inseguridad e incertidumbre.

Por supuesto, que en la escritura hay que aprender a tener un espíritu de humildad, sacrificio y tener una posición abierta en cuanto a lo que hay

corregir lo escrito, dárselos a otras personas para que puedan evaluar cosas que a veces no observamos. Además que la escritura supone una dosis de escucharse. Escucharse en el silencio. Escuchar a los otros.

Pues bien, Simón Rodríguez con su ejemplo produjo una cantidad de libros en el cual dejó retratada su alma sabia, transparente y única. Es decir, como el mismo lo denominó un cajón llenos de ideas, papeles y manuscritos donde quedó reflejado su pensamiento inigualable, propio, original y reformador: Ese cajón repleto de ideas quedan para que la posteridad encontrara alguna forma de ponerla en práctica. ¿Pero qué ha pasado con este importante legado?

Por supuesto, allí está y continúan el cajón de ideas, abierto al debate y a la discusión sobre lo que dijo ese importante hombre sobre la educación. Por ello, lo planteado, en estos manuscritos representaba una forma si se quiere inteligente, un plan útil y una manera particular de enfrentar la necesidad que existía en aquellos momentos y en consecuencia, estos países tomaran conciencia de lo que son y al mismo tiempo, pudieran caminar institucionalmente por derroteros de progreso y crecimiento.

Sin embargo, este cajón de ideas se encuentra en el olvido y continúan en un bajo perfil, por más de un siglo. Entre estos manuscritos se cuentan: Su obra clásica, *Sociedades Americanas*, (1828) *Luces y Virtudes*, (1834) *El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social*, (1830) *Extracto sucinto de mi obra sobre la Educación Republicana*, (1849) *Consejos de Amigos dados al Colegio de Latacunga* (1846) entre otros.

Proyectos Educativos

Cuando Rodríguez decide regresar de su largo periplo por Estados Unidos y el viejo continente. El primer proyecto que adelanta en América lo lleva a cabo en Bogotá en el año de 1823. Y éste, se le conoce con el nombre

de la Casa de Industria Pública o de Artes y Oficios cuyo objetivo es dar a los jóvenes una instrucción que les permita aprender, escribir, contar, gramática de su lengua y tener un oficio. Además esta propuesta educativa, asume la necesidad del trabajo como valor fundamental.

Sin dudas, el trabajo representa la herramienta para lograr la dignificación de las personas, las hace útiles y les permite acceder al desarrollo, sostén de la independencia. Está ampliamente demostrado que los países que marchan hacia el sendero de la producción y del progreso son aquellos países donde su gente son trabajadores.

Con estas premisas, tan pronto logra estabilizarse en la ciudad conforma un centro de formación en la ciudad de Bogotá donde los estudiantes y discípulos además de formarse intelectualmente y hacerse ciudadanos, debían por lo demás, aprender un oficio

Entretanto, pese al esfuerzo puesto el intento no prospero por diversas razones tales: en primer término, porque los gobernantes y la comunidad no lograron entender la propuesta planteada y en consecuencia, la rechazaron. Hasta el nombre de la escuela o centro de formación causó ruido en la gente; en segundo término, debido a la falta y escasez de recursos económicos para llevarlo a cabo. En consecuencia, el proyecto educativo fracasa enseguida.

En el año de 1825 Rodríguez llega a Lima y después de conversar ampliamente con el Libertador se dirige hacia las provincias del Sur y del Alto Perú. Durante ese periplo le es conferida la responsabilidad de organizar y fundar escuelas con el fin de que las luces sean llevadas a todos los rincones de la geografía de las nuevas naciones. Para dar cumplimiento de la misma se nombra a Rodríguez

Ante esta realidad planteada, Rodríguez reacciona planteando que en “Bogotá hice algo y apenas me entendieron”. En espera recibe noticias de Libertador y decide aceptar su invitación a través la carta a Pativilca para que

se reúna con él. No obstante, Rodríguez, continúa con su firme propósito de llevar a cabo sus proyectos educativos y avanza hacia una nueva experiencia.

En el año de 1825 Simón Rodríguez llega a la ciudad de Lima y de inmediato se reúne con Bolívar y se dirigen hacia las provincias del Sur y del Alto Perú. Durante el periplo se le confiere la responsabilidad de organizar y fundar escuelas con el fin de que las luces sean llevadas a todos los rincones de la geografía de las nuevas naciones. Para dar cumplimiento de la actividad. El Libertador lo nombra Director e Inspector de Instrucción Pública y Beneficencia disponiendo la instrumentación legal que daría vigencia en materia educativa. En el viaje se les une el general Antonio José de Sucre y llegan a la ciudad de Chuquisaca.

Precisamente, Rodríguez se convierte en el principal promotor y organizador. Por ello el famoso Proyecto Educación Popular, el cual es aprobado por la Asamblea del Alto Perú.

En la obra *El Libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas defendidos por un amigo de la causa social*, publicada en Arequipa en 1830, explica de forma concreta que el plan está orientado a suministrar educación a las clases desposeídas y marginadas con la idea de que obtengan los conocimientos y las destrezas necesarias básicas para vivir en sociedad y en libertad a través del conocimiento de sus deberes y derechos para a su vez se conforme la República. Entre las características más resaltantes del proyecto están: Que se iniciara en Chuquisaca a partir de Enero de 1826, dirigidos fundamentalmente a los sectores más necesitados de la sociedad, entre sus propósitos vivir en sociedad, libertad y sobre la necesidad de formar a los individuos para tengan un oficio y a su vez puedan tener un trabajo; de igual forma, se prevé que la instrucción se realizara en lugares cómodos y aseados, donde existan ambientes destinados a los talleres; igualmente, los alumnos recibirán instrucción moral, social y religiosa, en el cual los varones debían aprender oficios y las hembras actividades propias de su sexo; para la

realización de todas estas actividades se requiere la presencia de maestros capacitados que tengan conocimiento práctico y consumado en las artes, oficios, y ciencias así como también la presencia de ayudantes cuya responsabilidad es cuidar a los educandos desde el punto de vista personal, así como velar por su comportamiento; la supervisión de estos centros educativos estarían a cargo del Estado promotor.

En términos generales, este proyecto de educación popular constituye un proyecto ambicioso y representa una novedad para la época y sin duda alguna, se trata de una de las obras educativas más importante realizada por Rodríguez en América. Pero ocurrió que también fracasó por las mismas causas que sucedieron en Bogotá.

Por las anteriores razones, se adiciona las diferencias y discrepancias con el gobierno del General Sucre, lo cual obliga a Rodríguez a abandonar a Chuquisaca.

De esta manera, fracasan todos los que emprendió Rodríguez en la tierra americana, donde soñaba que las escuelas, además de enseñar lo básico y lo tradicional también fueran talleres y en la cual los alumnos aprendieran a cultivar los campos, a levantar paredes, a fabricar los objetos necesarios a producir y convertirse en ciudadanos útiles al país.

Su Utopía fue America

Simón Rodríguez (1976, p 139) dijo:

Espero que si todos saben sus obligaciones y conocen el interés que tienen en cumplir con ellas, todos vivirán de acuerdo porque obraran por principios...No es sueño ni delirio, sino filosofía... ni el lugar donde esto se haga será imaginario como el que figuro el Canciller Tomas Moros: Su utopía será en realidad la América

Antes de abordar el tema en su profundidad resulta conveniente encarar la idea del constructo “utopía” conocido con el nombre de: “El lugar que no existe”. También, se le denomina como un “proyecto no realizable” o desde luego: “algo que no es alcanzable”.

La idea de la utopía comienza desde la aparición misma del hombre en la civilización, en el cual se plantea que es posible encontrar en los predios de la tierra, la libertad, la igualdad, es decir, un mundo mejor. En suma el llamado paraíso terrenal o conocida también como la “edad de oro”.

Para López (1989, p 12) soslaya: “El desarrollo de la utopía como expresión crítica de la conciencia tiene una fase que pudiera considerarse de quimérica pura, es el caso de la utopía platónica.

De lo planteado, además se presenta una segunda fase que se desarrolla en el siglo XVI, conocida como los llamados “utopista del renacimiento” donde están Bacon, Campanella, Locke, Moro, entre otros.

En el caso particular, surge en el año de 1516, Tomas Moro (1478-1535) político y Canciller del Reino Unido escribe y pone a la luz pública un texto denominado “De optimo república statu de que nova insola utopía” con la cual inaugura un nuevo género literario donde se explana el debate de la utopía como un juego de palabras. La utopía es una palabra acuñada en griego que significa más o menos “país que no está en ninguna parte”. Se trata, pues de representaciones de situaciones de estados y situaciones inexistentes.

Este manuscrito elaborado en latín constaba de dos partes. En la primera parte, se observa, toda una discusión entre unos personajes sobre los grandes problemas que confronta Inglaterra y al mismo tiempo, se buscan los remedios para atenuar esas dificultades. En la segunda parte, manosea la fabula del “buen salvaje” o el “marino imaginario”.

Esta consistía en una idea deformada en la cual un marino que logra llegar a América, después de haberse separado de un puñado de hombres de una de las expediciones de Américo Vespucci en ese lugar encuentra un sitio conocido como la utopía; esto era como una especie de creencia difundida en el viejo continente (Europa) a raíz del Descubrimiento de América, en el cual se

sostenía que en ese lugar existía la “edad de oro” que venía a representar el mundo perfecto o el paraíso terrenal en la tierra.

Ahora bien, era una sociedad enteramente comunista, o sea, sin la propiedad privada. En la utopía rige la más perfecta igualdad, todos ejecutan a turno los trabajos más duros; además, tienen la oportunidad de cultivarse y de gozar de la vida. Palabras más, palabras menos, es a partir del trabajo de Moros donde se comienza a cobrar cuerpo la idea de la utopía en el mundo.

Bien es sabido, que el pensamiento utópico tiene su base de desarrollo y su sustento ideológico de los pensadores Europeos y Humanistas de aquellos tiempos, siendo algunos de sus conspicuos representantes Montesquieu, Locke, Rousseau, entre otros. Quienes consideraban que la felicidad era posible en la tierra (edad de oro). Rousseau sostenía en el contrato social: “que los hombres nacen libres e iguales por su naturaleza”.

Esta ideología cobra vigor en Europa en una primera instancia y posteriormente se propaga por el resto del mundo dando lugar a la Independización de los Estados Unidos de América.

Con relación a la vinculación de Simón Rodríguez con el pensamiento utópico, no cabe duda, que el mismo comenzó a gestarse por lo demás a partir del siglo XVIII, tomando en cuenta los postulados de la Modernidad, la Ilustración y el Renacimiento que se fueron expresando de distinta manera en una primera etapa en Europa y posteriormente en el resto del mundo a través de diferentes métodos y vías; así mismo, estas ideas representaban un paradigma distinto y un nuevo modo de entender la realidad y al mismo tiempo, eran un cuestionamiento a un régimen que se consideraba opresor e injusto, conculcador de las libertades de los individuos y segregador hacia al resto de la toda la sociedad.

Tomando en consideración López (1989, p 15, 16) destaca:

Simón Rodríguez, antiguo maestro del libertador, va proponer la fundación de nuevas repúblicas mediante el proceso creador de ciudadanos que arranca en la escuela elemental. La utopía de Rodríguez comenzó a gestarse en el siglo XVIII alimentado por idénticos factores ideológicos que la utopía socialista Europea. En 1794 en sus Reflexiones sobre actual de la Escuela se pone de manifiesto la idea de Rousseau en las concepciones pedagógicas que expone; evidente es también la concepción igualitaria prevaleciente en aquel momento entre los grupos más avanzados política e ideológicamente.

Ahora bien, podría señalarse que Simón Rodríguez fue un socialista utópico, un revolucionario no solo en el ámbito educativo y político sino en lo económico y social. Por lo tanto, no viene a América en la continuación de la diatriba política contra España, por el contrario, lo que buscaba era promover y desarrollar una educación en pro de una sociedad sin clases e igualitaria en cuanto a oportunidades.

Por otro lado Cuneo (2004, p 8) expresa:

En Sociedades Americanas, primera página de la edición limeña de 1842 dice: La América es el único lugar donde convenga pensar en un gobierno realmente Republicano. La humanidad pide el ensayo: las luces del siglo lo facilitan es decir, América como lugar utópico. La filosofía está donde quiera se piensa sin prevención y consiste en conocer las cosas para reglar nuestra conducta con ellas, según sus propiedades

De lo antes dicho, la utopía para Rodríguez será siempre América. Allí intentara construir y desarrollar sus propios caminos, organizara sus metas. Si se quiere diferente, original y por lo demás, opuesta a un mundo establecido y además, un rechazo a las entumecidas y anclas tradicionales de la época. Pero ¿Tal utopía acaso se cumplió?

CAPITULO III

Nada es constante en el mundo, sino la variación. Simón Rodríguez

DIMENSIÓN METODOLOGICA

Según el más importante animador y aplicador de la Teoría General de la Relatividad Albert Einstein solía decir: “Que la ciencia consistía en crear teorías”; Kurt Lewis afirmaba que: “Que no había nada mas practico que una buena teoría”. Sin embargo, una teoría viene a representar por lo demás, un nuevo modo de ver las cosas y por lo tanto, no existe un solo modo de verla y entenderla; por el contrario pueden existir muchos modos y maneras diferentes de ver las cosas. En efecto, es de vital importancia la función de construir teorías en el acontecer de la ciencia.

De hecho, la historia del campo epistemológico permite ver en forma clara que los avances más significativos no provienen, ni son producto de investigaciones empíricas, aisladas o mediante la acumulación de experimentos y hechos, sino a través de la elaboración de teorías novedosas. Por ende, la construcción de teorías se convierte en el alma o epicentro de toda investigación.

En este sentido, para llegar a la construcción y formulación de teorías, la investigación estuvo direccionada hacia la lectura de documentos y materiales impresos y obras en el cual a través de la hermenéutica siguiendo la técnica del círculo hermenéutico “que va del todo a las partes y de las partes al todo” mostrando un proceso dialéctico, donde no se privilegia una metodología en particular, sino que se conjuga la presencia de varios modos encontrar la información. Por consiguiente, lo que se intenta es comprender el objeto de estudio en toda su extensión y profundidad.

Dentro de este mismo contexto, el diseño metodológico utilizado en el cual se inspiro el estudio está relacionado con el paradigma cualitativo, post estructuralista, bajo el enfoque hermenéutico.

Según Flores (1999, p, 9) considera: “Que la indagación cualitativa es más propio de las ciencias humanas, pero al mismo tiempo permite comprender racionalmente la vida, la cultura y el acontecer humano sin reducirlo a la simplicidad mecanicista, sin suprimir al sujeto y sin negar la multiplicidad de perspectivas teóricas”.

Adicionalmente, el paradigma cualitativo y posestructuralista logra identificarse con características racionales y con criterios de verdad elaborados sobre una base móvil pero estable a la vez, donde se hace notar el predominio de la intersubjetividad en el cual los seres humanos permiten entenderse y ponerse de acuerdo con los demás acerca del sentido de las palabras y de las acciones que planean y que coordinan entre sí.

Fundamentación Epistemológica

Puede decirse que el problema fundamental que enfrenta la metodología cualitativa tiene un fondo esencialmente epistemológico, en el cual la discusión gira en torno al conocimiento, la ciencia, y de la respetabilidad científica de sus productos, donde se involucra el conocimiento de verdad y las propias leyes de la naturaleza. De allí, que sobre todo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, las metodologías cualitativas cada una en su propio campo y con especificidad bien definida logran crear conocimientos que son defendibles epistemológicamente y metodológicamente en el acontecer científico nacional e internacional.

De lo antes planteado, Strauss y Corbin (2002, p 11, 12) plantean:

Con el termino investigación cualitativa, entendemos cualquier tipo de investigación que produce hallazgos a los que no se llega por medio de procedimientos estadísticos u otros medios de cuantificación. Puede tratarse de investigaciones sobre la vida de la gente, las experiencias vividas, los comportamientos, las emociones y sentimientos así como el funcionamiento organizacional, los movimientos sociales, los fenómenos culturales, y la interacción de las naciones.

Como suele apreciarse, con los estudios cualitativos, tratan de evitar de cualquier forma o manera eso que se conoce como la cuantificación, es decir,

sobre los números, y cualquier otra forma de cálculo estadístico; además, siempre se identifican con los hechos, las personas que estudian para comprender como ven las cosas. Se llega a conocer a la gente en lo personal, en lo individual, en sus luchas cotidianas que encaran y enfrentan en la sociedad. Todos los escenarios y las personas son dignos de tomar en cuenta.

No obstante, los investigadores cualitativos no pueden por lo demás, eliminar sus efectos y emociones sobre las personas que estudian, intentan controlarlos o reducirlos a un mínimo o por lo menos entenderlos cuando interpretan sus datos.

En la misma dirección, Silva (2006, p 23) sostiene:

Epistemológicamente la investigación cualitativa se preocupa por la construcción del conocimiento de la realidad social y cultural desde el punto de vista de quienes la producen, la reproducen y la viven. Metodológicamente implica asumir un carácter dialógico con creencias, mentalidades, mitos, prejuicios y sentimientos que son aceptados como elementos de análisis para producir conocimientos sobre la realidad humana. Este tipo de investigación promueve un esfuerzo de comprensión que trata de captar a través de la interpretación y el dialogo, el sentido de lo que el otro o los otros quieren decir con sus palabras o sus silencios, con sus acciones o sus inmovilidades. Es la mirada que devela, si está atenta a esas realidades no documentadas o desoídas.

Vista la cita anterior, el dialogo en esta de investigación se convierte en una herramienta de apertura, aprendizaje y de convivencia entre los actores del proceso y por ende, trata de colocar en suspenso todas las posibilidades y escenarios planteados.

Por ello el dialogo y la intersubjetividad, así como las opiniones con los espectadores y participantes; pero sobre todo especialmente con aquellos ubicados en posiciones contrarias y divergentes es como se puede lograr encarar, enriquecer, para así complementar la percepción acerca de la realidad.

En resumen, el dialogo se convierte en el arte de llevar una autentica y genuina conversación y en consecuencia, es de vital importancia en los estudios cualitativos.

En función de lo antes expresado, lo cualitativo no se trata, por consiguiente, del estudio de cualidades separadas o separables; en todo caso, se entiende como el estudio de un todo integrado que forma y constituye a la vez la unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es: es decir, una persona, una entidad étnica, social, empresarial, un producto determinado, entre otros.

De hecho, el investigador en este tipo de investigación puede crear su propio camino de producción de conocimiento con su carga creativa, originalidad y al mismo tiempo sin estar sujeto a opciones metodológicas que sean cortapisa para llevar a cabo la investigación planteada.

Aunado a lo anterior, revela que entre los sujetos hay por lo demás, una relación horizontal y biunívoca, que se entiende como un compartimiento de saberes donde se minimiza a suprime así los distanciamientos existente entre las esquemas positivista sumido en una relación vertical en el cual no es fácil para el investigado producir aportaciones, cambios o rectificaciones de los hechos por él vividos.

Es evidente entonces, que en este tipo de investigaciones tiene como premisa básica el de involucrarse con el sujeto en su dinámica, sin otra pretensión que darle, más allá de la explicación, una explicación de los fenómenos, en un proceso circular entre lo que quiere decir el hablante y comprender su sentido. Para ello parte de la posibilidad de examinar causas y presentar respuestas a una problemática por lo demás concreta.

Con referencia a lo anterior, en estos estudios se desarrollan conceptos, ideas y especulaciones partiendo de los datos observados y no recogiendo datos; por consiguiente, el diseño de la investigación es por lo demás flexible.

Cabe destacar, que en este tipo de metodologías cualitativas lejos de suponer como un proceso de investigación caracterizado por etapas fijas y rígidas, secuencialmente ordenadas y siempre proyectadas se presentan resaltando su carácter por lo demás dialéctico, flexible, y adaptable a las

particularidades del objeto de estudio y del contexto en el cual se está abordando. En términos generales, esto refleja una perspectiva mucho más amplia a la investigación que se está llevando a cabo.

La perspectiva holística, considera al sujeto como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se encuentran. Por consiguiente, las personas y los escenarios no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.

En la misma dirección, Rusque (1999, p 24) afirma: “Que hace referencia a las experiencias vividas que incluye al mundo de los individuos y las verdades individuales”.

De lo anterior expuesto, significa que hay un rescate de todo ese universo de vivencias aprendidas y desaprendidas pues la experiencia es vista como un conjunto que permite una interpretación que va mas allá de lo descriptivo y explicativo y se allana el terreno de la comprensión del sujeto examinado por si mismo en su devenir como investigador que hurga, no sobre la especificidad, sino que busca la perspectiva holística desde el cual pueda examinar mas allá de los hechos.

Por supuesto, el humanismo de la investigación cualitativa. Cuando se hace un estudio cualitativo se busca pues, información en detalle de la persona, su entorno, el contexto, se intima en muchas áreas, se intenta por lo demás experimentar lo que ellos han sentido, expresado o vivido en sus luchas cotidianas, consigo mismo y con la sociedad, tomando en consideración sus creencias, y presupuestos. Por lo tanto, privilegiar el sujeto resulta para el paradigma cualitativo una expresión de humanismo.

En la investigación cualitativa todos los escenarios y las personas merecen ser dignos de consideración y estudio. Por ello ningún aspecto de la vida social es trivial o banal como para no ser tomado en cuenta. Todos los escenarios y las personas a la vez son similares y únicos.

De manera, que cuando se habla de similares en el sentido de que cualquier escenario o entre cualquier grupo de personas se pueden hallar algunos procesos sociales de tipo general. Y único ya que cada escenario o por medio de cada informante se puede estudiar del mejor modo algún aspecto de la vida social, porque es allí donde aparece más iluminado. Algunos procesos sociales aparecen con un relieve bien definido en ciertas circunstancias, en otras se dibujan de manera tenuemente.

Método Hermenéutico

Para este trabajo de investigación el método puesto en práctica fue el Hermenéutico, sobre la cual se tiene la siguiente fundamentación.

De acuerdo con Flores (1999, p 8) sostiene: “Que en lo hermenéutico el investigador trata de comprender con la mayor desprevención cada detalle en aras del sentido global que sugiere todo acontecimiento y a la vez entender la totalidad del fenómeno desde la luz que arroja cada detalle, cada acción, cada palabra, como interpretación inevitable de horizontes de sentido; el del investigador y el del acontecimiento.

De lo anterior, Cassirer citado por Martínez (1999, p 138) afirma: “Que la verdad por su propia naturaleza, la criatura del pensamiento dialectico; no puede ser obtenida, por lo tanto, sino en la constante cooperación de los sujetos en una interrogación y réplicas recíprocas”.

Visto lo planteado, etimológicamente la palabra hermenéutica es un término que tiene su origen en el griego *hermeneuein* y que viene a significar como interpretar o comprender, esclarecer. También, significa conlleva a descubrir, explicar, y comprender el significado de un fenómeno que ha sido estudiado.

Según San Martín (1988, p 133) señala:

La hermenéutica es en principio, como dice Dilthey, la técnica de la interpretación de los testimonios escritos y surge cuando la comunidad

se ve obligada a descubrir el significado de unos textos. Si inicialmente empezó siendo una técnica o una especie de arte para descifrar los oráculos, es decir los mensajes de los dioses traídos por un mensajero, Hermes, pronto se convirtió en técnica para tratar los textos que se iban alejando del presente vivo de la comunidad.

Naturalmente, a lo largo de toda la historia, la hermenéutica ha sido considerada como por algunos como ciencia o técnica y que por lo tanto, está dirigida a leer, comprender e interpretación de textos religiosos, filosóficos y del sentido de las palabras de los textos. Sin embargo, la hermenéutica se ha ido creciendo y se ha desarrollando a partir de la lectura del texto por excelencia de los cristianos como lo viene a ser la biblia y por extensión cualquier otro texto. Igualmente, la hermenéutica significa interpretar el sentido y el significado de los actos humanos. Además, es desvelar el ser de las cosas.

Del mismo modo, la hermenéutica surge como una oposición directa al movimiento positivista representado por Dilthey, Weber y otros en los siglos XVIII y XIX. Una de las principales características es que tiene una actitud de cuestionamiento al monismo y rechazo a la física matemática como canon regulador de toda explicación científica y el rechazo del afán predictivo, casualista, y de la reducción de la razón a la razón instrumental.

Por otra parte, la hermenéutica ha originado un interés creciente en el ámbito general tanto, en el campo de las ciencias sociales como las humanas en los últimos tiempos. Lo que hasta hace poco tiempo, parecía algo extremadamente especializado que solamente atraía el interés de los exegetas, filósofos, teólogos y juristas, entre otros. Hoy en día promueve la atención de un vasto dominio de disciplinas desde la filosofía, la historia, la estética y la crítica literaria.

De lo antes descrito, para el estudio realizado fue utilizado el enfoque Hermenéutico, como herramienta de trabajo y sobre el cual tiene su fundamentación.

Para Martínez (2009, p, 95 96) sostiene:

Que la hermenéutica, en su sentido amplio son métodos que usa consciente o inconscientemente todo investigador en todo momento, ya que la mente humana es por su propia naturaleza interpretativa, es decir, que trata de observar algo y busca significado. En sentido estricto, se aconseja utilizar reglas o procedimientos de estos métodos cuando la información recogida necesite de una continúa interpretación.

Visto lo antes planteado, el autor considera que el método elemental de cualquier ciencia viene a ser la observación de la información y la hermenéutica de su significado. Por ello la observación y la interpretación siempre se encuentran unidas de forma simbiótica.

En efecto, el análisis hermenéutico es una concepción donde las palabras y los hechos tienen significaciones diferentes, tomando en cuenta el momento y las circunstancias donde se haya escrito. Por ello se propone la herramienta hermenéutica porque los textos están allí, como dado mientras se busca indagar los significados ocultos tanto en las palabras como en los textos.

En síntesis, en la hermenéutica se conjugan la observación y el análisis a través de la búsqueda de significado.

Paradojas sobre la Hermenéutica

Dada la universalidad desde el punto de vista hermenéutico y de su significación en el debate que sucinta la fundamentación epistemológica de las ciencias sociales y humanas se abordaran algunos puntos de vistas sobre el tema.

En sus estudios Gadamer (1988, p 23) argumenta:

Que existe desde lo antiguo una hermenéutica teológica y una hermenéutica jurídica. De tal manera, que el origen histórico del problema de la hermenéutica va mas allá de las fronteras impuestas por el concepto de método de la ciencia moderna. En cuanto al ámbito de la hermenéutica, lo amplía en el concepto de texto. Significa comprender e interpretar textos no solo una instancia científica, sino que pertenece con toda evidencia a la experiencia humana del mundo.

De hecho: “Texto que no va a ser solo un texto escrito; por extensión va a ser los objetos culturales e incluso el universo, en la medida en que podamos descubrir en ellos un sentido y un significado”.

La hermenéutica en su origen no es en modo alguno un problema sobre la reflexión del método. No le presta la mayor atención a un método de la comprensión que le permita someter los textos al igual que otros objetos a la experiencia y al conocimiento científico.

Por otro lado, Garagalza (2002, p 26) desliza lo siguiente: “Será Gadamer el que reincorpore al discurso filosófico actual la palabra hermenéutica, renovándola y sacándola de la reclusión en el ámbito especializado de la filología o la exegesis.

De lo planteado, este importante aporte de Gadamer se conoce como el “giro hermenéutico”.

Por las razones anteriores, la hermenéutica es una primera etapa se caracterizaba en interpretar textos. Sin embargo, con el devenir ha ido cambiando mucho. Desde hace unos cuantos años Gadamer (1988) ha incorporado el dialogo como texto; el cual es un texto más abierto que el escrito; pues el escrito ya se encuentra cerrado y además completo. Mientras que en la conversación o dialogo, encuentro con el otro no se sabe a dónde nos conducirá y llegará.

Ricoeur (1969) quién ha sido uno de los escritores actuales que en los últimos tiempos ha hecho aportes a la hermenéutica, la considera como el método más apropiado para las ciencias humanas.

Su planteamiento ha puesto de manifiesto, la importancia de la acción significativa como texto, es decir, acciones como las conductas de las personas, los comportamientos de los estudiantes y profesores, la interacción didáctica. Todo ello conformado por acciones o conductas significativas. Además, puede considerarse como textos las obras de artes, el cine, los elementos virtuales, entre otros, como un texto.

En esa misma línea, ella es una herramienta de trabajo imprescindible que permite no solo describir, comprender, deconstruir e interpretar el significado de los textos escritos, documentos, sino también los cambios que en materia tecnológica se están produciendo en los cuales permite registrar y mantener en vivo la expresividad y variedad de imágenes visuales del comportamiento humano, tanto en lo particular como en lo colectivo.

De igual modo, en la hermenéutica existen posturas distintas: quienes piensan que interpretar es recuperar el significado intencional del autor reducido a un solo significado y los que piensan que interpretar es buscar significados al infinito, es un ejercicio que no termina nunca. Esta última posición puede ser ubicada en la onda gadameriana.

Dilthey (1976) uso la hermenéutica para construir y hacer historia. Heidegger para el Dasein. Gadamer la hecho pervivir y la ha usado en los saberes históricos y también para lo ontológico. Todo lo anterior, hace de la hermenéutica que pueda ser abordada en variados terrenos. Por ello, es muy fácil predecir que ha sido aplicada y puesta en ejecución en la historia y otros campos de las ciencias humanas y sociales tales como: la antropología, el derecho, la psicología, la sociología, así como también en la crítica literaria y en el ámbito de la educación.

Sin duda, que su mayor aplicación esta dentro del campo de las ciencias humanas y sociales donde se trabaja en la comprensión en un sentido amplio, pues además de los textos escritos abarca lo hablado, las actuaciones, y las conductas. En suma, constituye una constelación muy amplia y variada de distintas realidades.

Circulo Hermenéutico

Dilthey (1976) considera al círculo hermenéutico como el proceso interpretativo, el cual va del todo a las partes y de las partes al todo, con la intención de encontrarle sentido a las cosas.

Por consiguiente, más que un círculo, es una espiral como una especie de escalera de caracol, que va cambiando de dirección a cada paso y movimiento y vuelve siempre a la misma posición, pero elevándose de nivel: a cada vuelta aumenta la riqueza de la descripción, el nivel de penetración y la profundidad de la comprensión de la estructura estudiada y de su significado; por ende, aumenta el nivel de comprensión: las partes reciben el significado del todo y el todo adquiere sentido de las partes. Como un proceso natural del conocer.

De acuerdo con Martínez (2009, p 37) argumenta: “Todo este proceso se encuentra determinado por el conocimiento previo del todo; mientras que nuestro conocimiento de las personas es corregido continuamente y profundizado por el crecimiento de los componentes”.

Igualmente, Kockelmans (1975, p 85) lo describe:

El círculo hermenéutico es esencialmente un modo muy general de desarrollo del conocimiento humano, es decir, el desarrollo a través del procedimiento dialéctico. Se presume que no puede darse algún desarrollo de conocimiento sin algún conocimiento previo. La anticipación del significado global es una acción, una forma de vida, una institución social, etc.; se articula a través del un proceso dialéctico en el que el significado de las partes o componentes está determinado por el conocimiento previo del todo, mientras que nuestro conocimiento del todo es corregido continuamente y profundizado por el crecimiento en nuestro conocimiento de los componentes.

De las consideraciones anteriores, hoy en día cobra más vigencia y vigor aquella frase de Pascal que señala: “El conocimiento de las partes depende del conocimiento del todo como el conocimiento del todo depende del conocimiento de las partes”.

De igual manera, Álvarez y Jurgenson (2003, p 81) señalan:

Que círculo hermenéutico es la paradoja que surge cuando se realiza el proceso sistemático de la interpretación: para comprender el todo, se deben primero comprender sus partes y para comprender las partes, se requiere conocer entonces el todo. No se puede comprender el todo sin las partes, ni tampoco las partes sin el todo. No se puede comprender el todo sin las partes ni tampoco las partes sin el todo. Se trata de una continua reciprocidad entre el todo y las partes; de ahí

que en un texto significativo nunca pueden entenderse e interpretarse de inmediato; cada lectura nos coloca entonces en una mejor posición para comprenderlo.

Con base a lo planteado, esto tiene aplicación en el nivel de las palabras, las oraciones y los párrafos al igual que en el nivel de la relación del texto con la formación y los valores del autor y los otros escritos de cada tiempo.

Ahora bien, es fácil comprender que el proceso natural del conocer humano es hermenéutico, es decir que busca significado de los fenómenos a través de la interacción dialógica entre el todo y las partes. Es más, también, el todo sigue este mismo proceso e interacción en los contextos mayores, pues como dice Habermas (1996, p 501) plantea: “Interpretar significa ante todo, entender a partir del contexto”.

Tomando en consideración lo planteado, viene a representar lo que conoce como la relación dialógica. Lo que significa que conociendo el bosque se conocen mejor los árboles y conociendo los árboles se conoce mejor el bosque.

Para Schleiermacher (1967, p 33) considera:

El principio de comprender era moverse en un círculo, un constante retorno y vaivén del todo a las partes y de éstas al todo; una descripción dialéctica polar, pues, considera la individualidad como un misterio que nunca se abre del todo y el problema mayor radica en la “oscuridad del tu” y porque nada de lo que se intenta interpretar puede ser comprendido de una sola vez”.

La interpretación debe además, tratar del comprender a un autor, mejor de lo que él mismo se habría comprendido; formula con la cual quiere decir, que el interprete tiene que hacer conscientes algunas cosas que el autor original pueden haberle quedado inconscientes.

Dentro de este contexto, Pagano (2001, p 34) entiende: “Al círculo hermenéutico como la interpretación que nunca finaliza sino que busca nuevos significados, debido a que la verdad no existe, pero sin embargo, puede interpretarse”.

Por ello uno de los elementos clave en el círculo lo viene a constituir el sujeto que interpreta y que se encuentra por lo demás directamente en el proceso interpretativo; siendo por lo demás parte integrante del mismo

En función de lo expresado, surge el planteamiento ampliamente conocido en el campo de la filosofía formulado por Nietzsche (1980, p, 315) que expresa: “No existen hechos, solo interpretaciones”.

En referencia a lo antes planteado, Gadamer (1984 p 104) expone:

Su nuevo modo de pensar que va más allá de la objetividad y que explora una idea totalmente distinta al conocimiento de la verdad a través de la lógica dialéctica la cual deja a un lado lo lineal, unidireccional, la reducción, e introduce la retroalimentación, los circuitos recurrentes y argumentaciones de carácter circulares.

Adicionalmente, Radnitzky establece que el círculo hermenéutico utiliza el procedimiento dialéctico que va del significado global al de las partes y viceversa. Sin duda, alguna este procedimiento dialéctico produce una ampliación del significado, al estilo de los círculos concéntricos que amplían la unidad de significados captada con anterioridad.

En el círculo hermenéutico implica, entonces tres momentos importantes por los cuales debe pasar el investigador para lograr una adecuada interpretación lingüística, de acuerdo con Gadamer y Habermas son la comprensión, la explicación y la aplicación.

Por otra parte Heidegger citado Gadamer (1984, p 384) de da un nuevo giro al significado de círculo hermenéutico señalando:

El círculo no debe ser degradado al círculo vicioso, ni siquiera a uno permisible. En el yace una posibilidad positiva del conocimiento más originario, que por supuesto solo se comprende realmente cuando la interpretación ha comprendido que su tarea primera, ultima y constante consiste en no dejarse imponer nunca por ocurrencias propias o por conceptos populares ni la posición, ni la previsión, ni la anticipación, sino en asegurarla elaboración del tema científico desde la misma cosa.

Con referencia a lo anterior, este da plena vigencia a la hermenéutica y le da importancia al procesos dialéctico del dialogo, no concebida como la dialéctica hegeliana que se identifica más que todo en pensar más que un todo, es un monologo del pensar individual, donde la tesis, la antítesis, son producidas por el mismo individuo. El verdadero dialogo, entonces, está enmarcado dentro de la dialéctica socrática en el cual es el dialogo entre dos o más personas en el cual ninguno de las partes involucradas en la conversación pretende por lo demás, quedarse con la última palabra.

En consecuencia, el circulo hermenéutico revela por lo demás, un proceso dialéctico que no debe por ninguna circunstancia confundirse con el “círculo vicioso” de la lógica en el cual una cosa depende totalmente de otra y ésta, a su vez de la primera; el circulo hermenéutico es más bien un “círculo virtuoso” (Martínez 1989, p 121)

Momentos del Estudio

Como puede observarse, el estudio planteado presenta un conjunto escenarios y momentos en su proceso de desarrollo. Por tal razón, no existe un camino único y lineal, sino que existen diversas actividades que se desarrollan de manera simultánea y paralelas que lleva a cabo el investigador en su idea de elaborar ciencia.

Primer Momento

No cabe ninguna duda, que existe un primer momento en el cual se inicia el estudio ordena, reflexiona sus inquietudes, formula interrogantes, busca información, revisa, examina y cavila los documentos y materiales escritos vinculados con la investigación.

De lo planteado, en este momento la revisión documental se convierte y constituye en una forma de acercamiento entre el investigador y las fuentes a objeto de conocer cuales aspectos son los más prioritarios y relevantes para la investigación.

En este sentido, la obra de Simón Rodríguez se convierte en una fuente de primera mano donde se origina y causa la lectura; ocurre de tal forma la indagación, el escudriñamiento, la revisión y la selección de la información de la situación de estudio. También se utilizaron fuentes que a pesar que no son de primera mano, constituyen referencias sobre las cuales es preciso indagar sobre el objeto de estudio.

Puede señalarse, que son textos que abarcan desde el mismo tema y además pueden comprender referencias personales, anecdóticas, crónicas de otras personas que han ido estudiando al sujeto de estudio.

Segundo Momento

A partir de este punto, el investigador observa, analiza e interpreta los diversos documentos escritos e impresos relacionados con el objeto de discusión. Naturalmente, en este escenario ocurren aportes, críticas, consideraciones sobre la realidad planteada en los trabajos. Por las anteriores razones, este momento es conocido como el momento de reflexión.

Tercer Momento

Se caracteriza por la triangulación de ideas, técnicas y métodos. Como se sabe, en los últimos tiempos, ésta se convierte en una importante estrategia para alcanzar los niveles de credibilidad tanto interno como externo. Por eso existe una confrontación de opiniones y puntos de vistas convergentes y divergentes a fin de orientar lo que será el proceso de formulación de teorías; éste es el momento de la confrontación.

Cuarto Momento

Corresponde el tiempo de la formulación y la construcción de las teorías. Ya anteriormente la filosofía griega consideraba que la ciencia vale cuando es capaz de probar. Para Einstein en cambio plantea: “Que la ciencia consiste en crear teorías”. (Martínez, 2009 p 99).

En la misma línea de trabajo Lewis sostenía: “No hay nada mas practico que una buena teoría”. En consecuencia una buena teoría viene a representar un nuevo modo de ver la realidad y por el contrario puede haber muchos modos diferentes de verlas. De allí que “no existen hechos sino interpretaciones”. Nietzsche (citado por Gadamer 2002 p, 174)

Ahora bien, el mundo está lleno miles de experiencias donde se demuestran que los avances no son productos de investigaciones aisladas o empíricas, sino que constituyen el resultado de teorías creativas e innovadoras y de aportes que por lo demás, tienen un carácter altamente significativo.

Sobre la base de las consideraciones planteadas, se infiere que con frecuencia que solo se llega a una buena teoría es mediante el ejercicio de una imaginación e indagación creativa. Por ello que el construir teorías debe ser propósito principal de toda ciencia que vaya rumbo hacia la verdad. Por lo tanto, la construcción de teorías no es descubrir o destapar un hecho escondido o desconocido, la teoría es simple y llanamente es un modo de mirar los hechos, un modo de organizarlos y representarlos conceptualmente a través de una red de relaciones entre sus partes constituyentes. Por lo antes expuesto, éste momento o escenario se corresponde con el momento teórico.

CAPITULO IV

La América Española es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Y originales sus medios para fundar uno y otro. O inventamos o erramos. Simón Rodríguez

SIMÓN RODRÍGUEZ, UN ABORDAJE HERMENEUTICO

Presentación

Lo que se presenta a continuación constituye toda una aproximación hermenéutica acerca de tres grandes ensayos de una amplia gama de trabajos escritos elaborados y producidos por Simón Rodríguez, en el cual se aborda la realidad política, económica, social y educativa que desarrollo en Latinoamérica.

Como es sabido, se trata, de un venezolano de dimensión internacional en su larga y polémica vida dio a conocer por el continente su interés y la pasión de llevar a delante el pensamiento educativo, como herramienta fundamental para la construcción de un hombre nuevo y de la república.

De la misma manera, se incorpora en el estudio, una reflexión sobre una novela histórica y literaria siendo su autor es Arturo Uslar y que le permitió ganar el premio nacional de literatura. En este estudio se hace un reconocimiento al trabajo desarrollado por Rodríguez en favor de la educación, colocando el acento principal hacia los sectores más desprotegidos de la sociedad, basado en una política de inclusión social.

Reflexiones sobre los defectos que vician a las Escuelas de las Primeras Letras y Medios para lograr su Reforma

Bien es sabido, que el surgimiento de las Escuelas de La Primeras letras de Caracas tienen sus fundamentos en la Real Cedula de 1767 del rey Carlos III, el cual ordeno el establecimiento y funcionamiento de una escuela de primeras letras en cada uno de los municipios. En cada escuela se enseñaba a contar, escribir, leer, dibujos, entre otras acciones. La enseñanza era por lo demás, gratuita pero se exigía era una colaboración económica por parte de las familias de aquellos alumnos que contaban con una situación económica estable.

El modelo pedagógico para estas escuelas, fue el de las Reales Escuelas de las Primeras Letras de Madrid, que hoy se corresponde con el movimiento Ildefonso por haber iniciado en la Escuela del Real Sitio de San Ildefonso. Este modelo contaba, pues con nuevos objetivos, métodos y nuevas técnicas de enseñanza para la lectura, la escritura y las matemáticas. Por todo eso, se dio mucha importancia a las técnicas de enseñanzas y a la organización escolar.

En virtud de lo anterior, al Cabildo llegó un paquete contentivo de libros y textos que fue remitido por Juan Monteverde y Molina. De allí, que en la sesión de 06 de Marzo 1794, del Ayuntamiento de Caracas se abrió el paquete de textos, donde se encontraba un oficio dirigido a la corporación edilicia. De modo, que la comunicación fue suscrita Juan Monteverde y Molina, fechado en España (Tenerife).

Quién habiendo obtenido el visto bueno del rey, entrega una colección completa de libros para el establecimiento de las Escuelas Primarias de Letras:” “Me tomo la satisfacción de dirigir un ejemplar de cada una de las obras, con doce silabarios o cartillas para que a imitación de las Reales Escuelas de San Isidro de Madrid y de San Ildefonso del Escorial, cuyos progresos indican las Gazetas de Agosto o Septiembre se sirva hacer establecer este método en la escuela pública de la ciudad”, en el cual el genio carácter e instrucción de su maestro parece muy apropiado para ello”. (Lasheras 2004, p 90)

La lista de textos enviados por Monteverde y Molina se encuentra para su revisión en el Archivo Histórico Nacional de España. Entre los textos entregados al Cabildo están: Las Reflexiones sobre el verdadero arte de escribir, del Abate Servidori, obra traducida del Italiano y publicada a expensas de don José Moreno, el arte de escribir por reglas y sin muestras de Juan Anduaga; el compendio del arte de escribir por reglas y sin muestras del mismo autor; la aritmética y los elementos de Algebra muy probablemente de Juan Moreno y Juan Escoiquiz respectivamente; las Prevenciones dirigidas a los maestros de las Primeras Letras

de Juan Rubio y el Discurso sobre la necesidad de una buena educación y medios para mejorar la enseñanza en las escuelas de las primeras Letras.

Visto lo planteado, surgió el análisis respectivo y en consecuencia, el Cabildo decidió que fueran entregados a los maestros de las escuelas para que examinados y hallándose útiles y necesarios en la enseñanza de los alumnos los pusieran en práctica y su vez presentaran un informe a la consideración del Ayuntamiento sobre cualquier particular que pudiera resultar de su evaluación.

En este sentido, los representantes del Ayuntamiento entregaron y pusieron a disposición de Simón Rodríguez el 11 de Marzo 1794 y en apenas dos meses de intenso y tesonero trabajo él devolvía y a su vez entregaba al Ayuntamiento los resultados de la evaluación.

Tomando las consideraciones anteriores, este viene a constituir el primer documento público que Simón Rodríguez presenta en Mayo de 1794, cuando tiene apenas, tres años dentro del campo de la educación, se puede decir, que es todavía es muy joven, pero ya en su mente existen firmes propósitos reformadores y a su vez pone a la disposición del Ayuntamiento de Caracas un documento público denominado “Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de primeras letras de Caracas y medios para lograr su reforma por un nuevo establecimiento”.

Ahora bien, este informe se encuentra conformado por dos consideraciones: la primera expone los problemas principales y el estado en que se encontraba la escuela colonial, donde había un gran desprecio y descuido, se trata, de una crítica u un diagnóstico de la realidad educativa vigente a través de reparos y consideraciones; Propone una educación igualitaria para todas las razas y clases sociales, extensivas a los pardos admitiendo que podían admitir por separados.

Precisamente, considera la necesidad de formar al individuo para que tenga un oficio y su trabajo tenga una utilidad práctica. La enseñanza debe estar dirigida hacia lo útil, lo práctico y que tome en consideración, las aspiraciones y

necesidades de los educandos. Además, esta educación debe estar combinada con juegos y diversiones.

Por otro lado, se muestra partidario de una educación práctica con énfasis en las artesanías y oficios que permitiera a los alumnos ver la realidad de la vida. La educación, en todo caso, debía seguir los lineamientos de la Ilustración y del Racionalismo dando prioridad a los estudios experimentales y naturales.

Justamente, que cada párrafo, cada línea, fue debidamente evaluada y revisada por parte este excepcional pensador cuyo fundamento viene a ser la originalidad y de una pedagogía de avanzada de transformación social dirigidas a construir repúblicas.

Dentro de este contexto, una de las virtudes presente en la personalidad de Simón Rodríguez es que desde muy joven se compenetro en la actividad de la Escuela de las Primeras Letras; lo normal hubiese sido hacer lo que los otros hicieron; que fue hacerse el loco o él desentendido y llevar a cabo la educación de manera rutinaria y de forma tradicional, para que de esta forma, no tuviera ningún tipo de complicaciones e inconvenientes.

Sin embargo, él, desde su fuero interior, tenía ya unas serie de preocupaciones que lo distinguen y lo diferencian del común de la gente y descubre la existencia del movimiento Ilustrado Español, con lo cual se mantenía dentro de la ortodoxia política, social y educativa. Se dedica entonces, a indagar y buscar información sobre lo que pasa en España. La verdad es que él, tuvo acceso por distintas vías a los documentos y materiales de la Academia de la Educación de España.

Pues bien, coloca en el tapete, sin más dilación y demora, a los miembros del Cabildo, los seis reparos que aquejan a la escuela caraqueña y afectan a las instituciones escolares de las provincias destacando lo siguiente: “El primer reparo: “No cuenta ni tiene la estimación que se merece al maestro”.

De lo planteado, se observa la escasa atención que se le da a la escuela y los maestros; pocas escuelas existentes, lo limitado de la enseñanza y la carencia de un fondo económico, la mala preparación y el bajo sueldo que perciben los maestros. Este reparo muestra la importancia de la educación en los primeros años de vida. El segundo reparo: “Pocos conocen su utilidad”. La escuela es por lo tanto, el único medio y lugar donde se aprende a leer, escribir, calcular, los preceptos sociales y elementos básicos para que un hombre pueda vivir en sociedad y de un ciudadano que contribuya con el progreso y la prosperidad de la nación.

Dicho lo anterior, plantea la necesidad de que la educación llegue a la mayor cantidad de ciudadanos y personas sin ningún tipo credo, clases sociales, razas y religión. El tercer reparo:” todos se consideran capaces de enseñarla”.

En efecto, este reparo, está relacionado que cualquier persona que sepa leer y escribir se considera con los elementos y herramientas necesarias para impartir la docencia y por ende, la educación, dejando a un lado la necesaria capacitación, formación y preparación del recurso humano. En este punto hay que tener mucho cuidado pues se están formando seres humanos y en consecuencia requieren de un buen modelaje.

El cuarto reparo:” Le toca el peor tiempo y el más breve”. Los docentes tienen que bregar con los distintos problemas de conducta y desajustes que presentan los niños; los cuales sin duda, son responsabilidad de los padres, representantes debido a con ellos, pasan la mayor cantidad de tiempo, o no los atienden en hogares, y los pequeños asumen los estereotipos de sus amigos, compañeros, entre otros.

El quinto reparo: “Cualquier cosa es suficiente y a propósito para ella”. Con relación a este reparo no se valora el verdadero significado de la escuela. Los niños pueden acudir a cualquier sitio o lugar e improvisar escuelas donde los que llevan la docencia son los barberos, herreros, las viudas, entre otros y dan a conocer cualquier cosa sin obedecer a una planificación, un contenido

programático o currículo. El sexto reparo: “Se burlan de su formalidad y de sus reglas y su preceptor es poco atendido”.

En su sentido amplio, Rodríguez los principales obligados a la educación e instrucción de los hijos son los padres. El establecimiento de las escuelas de las primeras letras no ha tenido, ni tiene otro fin que el de suplir sus faltas en esta parte, ya sea producto de la ignorancia, ya sea porque no se lo permiten sus ocupaciones.

En otras palabras, con la inexistencia de un reglamento escolar, las escuelas funcionarían de acuerdo al capricho de los niños que tienen más influencia en la sociedad.

Con referencia a la segunda parte del estudio, corresponde a la reforma, es decir, el proyecto de cómo solucionar la problemática planteada. Consta de tres capítulos, los dos primeros con sesenta artículos. En él, se estudia la necesidad de aumentar el número de escuelas, por cuanto, no basta una sola para dar asistencia a la gran cantidad de personas que están demandando este servicio público.

Con relación a lo que se denomina Constituciones, se encuentra todo lo referido a la reglamentación del número de escuelas de las primeras letras sostiene que lo primero que hay que hacer es aumentar el número de escuela como consecuencia de que la demanda es mucha y la oferta es muy poca.

La escuela no está en capacidad de atender a la totalidad de usuarios que demandan sus servicios. También, el proyecto en esta parte se establecen el número de maestros y de pasantes que deben conformar a la escuela, así como también, sus características, el modo de supervisión, requisitos de admisión de los niños, régimen disciplinario y sancionatorio, financiamiento, remuneraciones, mobiliario, dotación escolar, calendario escolar, actos públicos de religión, asuetos, distinciones, condecoraciones, premios.

Con la lectura del proyecto cualquiera puede perfectamente entender el conocimiento y dominio que tenía Rodríguez de la institución educativa y además,

de las tendencias modernizadoras de esos tiempos de cambios y transformación. Si en Madrid se estaban introduciendo cambios, no hay motivos para no hacerlo aquí. Como es posible con el debido respeto que merecen los barberos y peluqueros estos tuvieran en sus manos la importante tarea de dedicarse a la enseñanza y a la educación de los infantes. Insiste en la necesidad de defender a los pardos y negros y en cualquier caso, reivindica el derecho de recibir enseñanza como cualquier blanco.

De las razones anteriores, lo que se busca es colocar la educación en manos de personas capacitadas e idóneas para ejercer la práctica educativa. Plantea que para ingresar a la educación deben presentar y aprobar el examen contando con la presencia de una junta calificadora integrada por el Director, maestros, y un cura doctrinal. En cuanto a “la designación del Director; éste debe ser elegido por su antigüedad y a su vez ejercerá la docencia en la institución principal” (Altuve 1979 p, 59).

Derivado de lo anterior, el nombramiento y despido de cada maestro debe hacerse a través del Cabildo. En todo caso, en este segundo capítulo se encuentran toda la organización y la reglamentación, es decir, estar pendiente de que en las escuelas hubiera el proceso de auditorías y de supervisión en los planteles. Llevar a cabo un exhaustivo control de gastos de las escuelas. Establecer vínculos entre las escuelas y las comunidades educativas y familiares a fin de que los padres y representantes conozcan sus deberes, derechos y obligaciones con los educandos al ingresar en la institución educativa.

En cuanto al horario escolar establece el trabajo la asistencia obligatoria de 8 a 11 y 3 a 6. En el aspecto religioso, tanto los maestros como los pasantes deben asistir a la iglesia todos los días de preceptos, recibir explicaciones sobre la doctrina cristiana, asistir a la veneración de la Virgen Purísima y de San Casiano patrono de las escuelas.

La evaluación de los alumnos se propone realizar exámenes todos los meses y prueba en la escuela principal. De los resultados obtenidos en las pruebas

los maestros asignaran un lugar que corresponda en su clase. El proyecto plantea que en las escuelas públicas se inscribirán los niños blancos y se establece la necesidad de la inscripción de los pardos. En cuanto a la dotación y pago de los maestros se asigna un estipendio de quinientos pesos y al Director un monto de ochocientos. El pago de los maestros establecidos por el Ayuntamiento era de cien pesos anuales.

De todo lo anterior, se observa que los sueldos que percibían los maestros, en aquellos tiempos simplemente refleja que no eran valorados y estimados ni por la sociedad, ni el Estado. No obstante, esa realidad propia del siglo XVIII, se presenta hoy en pleno siglo XXI, donde el Estado, a pesar de que expresa que la educación es una prioridad; sus maestros y profesores continúan ganando sueldos miserables.

Naturalmente, la presentación del proyecto, en vez de favorecer al propulsor, lo coloco en una situación de incomoda y de incertidumbre, pues al gobierno le dio por iniciar un seguimiento y preocuparse por él y al propio tiempo, fue incluido en la nómina, de aquellas personas que estaban bajo sospecha, es decir “un hombre sospechoso de ideas subversivas”.

Por último, el trabajo contiene unas series de artículos y principios de estricto cumplimiento tales: el Estado es responsable de la educación básica, la obligatoriedad y la gratuidad de la enseñanza, la educación básica constituye el soporte sobre la cual se erigen todos los demás niveles educativos, la escuela constituye el medio eficaz para la adopción del niño y del individuo a su ambiente. La escuela básica representa el pilar fundamental para el proceso de instrucción y ella requiere de un medio ambiente adecuado y además, que la instrucción que se encuentre en manos de personas idóneas y preparadas en materia de enseñanza aprendizaje.

Pero luego, de presentado el proyecto. ¿Que hizo el Cabildo con el documento de Simón Rodríguez? El proyecto en cuestión, fue estudiado, discutido y aprobado, después de un año por el Cabildo Caraqueño. Los ediles

aprueban por unanimidad, pidiendo que el mismo, sea remitido lo antes posible a la Real Audiencia y se dispuso que fuera enviado a la consideración de la Real Audiencia.

No obstante, este organismo a través del fiscal Julián Díaz de Saravia formulo un conjunto de observaciones y reparos de orden legal y económico, por considerar excesivo el presupuesto cuyo monto era por el orden de los dos mil ochocientos pesos de salario anual para un total de cinco escuelas y casi la mitad estaría destinado al pago de alquiler donde funcionaban éstas.

En conclusión el fiscal no aprueba el proyecto en la forma original como lo había planteado Rodríguez y en consecuencia se mando a establecer una escuela para los niños blancos españoles y dos para de color, manteniendo una pública y dos privadas, atendidas estas últimas por manos de religiosos. Este planteamiento del fiscal Saravia cercena, menoscaba y coloca en minusvalía el plan sugerido por Rodríguez de la escuela de Caracas.

De los hechos antes planteados, Rodríguez presenta al Cabildo su renuncia del cargo que venía desempeñando como maestro. Obra como hombre digno como varón orgulloso. “Para continuar en rutinas no valía la pena trabajar”; no era la escuela, para él, un empleo.

Obviamente, que diversas, son las razones, que se esgrimen sobre su salida de la educación y posteriormente del país. Sin embargo, se estiman cuatro; las cuales incidieron en la decisión tomada por Rodríguez y entre las que se pueden mencionar están: en primer lugar la actuación de la Real Audiencia en cuanto al proyecto, lo cual se traduce en un enorme malestar dentro del régimen español; en segundo lugar, toda la diatriba y polémica desarrollada en torno a su origen y nacimiento como hijo expósito, lo cual represento una importante estela en el devenir como maestro y de su vida en general; en tercer lugar, su vinculación como maestro de Simón Bolívar y toda la querrela planteada por la familia por tener la custodia del niño huérfano de padres. El niño Bolívar con una edad alrededor de los cinco años se encontraba alojado en la casa de Rodríguez junto a

cinco pequeños más. Producto de una serie de desavenencias y discrepancias en el trato decide escapar de la casa de su protector y solicita como sitio para residenciarse el seminario de Caracas; Esta estancia de Simón Bolívar ocasiono serios problemas al maestro; en cuarto lugar, su simpatía, participación y vinculación con los movimientos políticos e insurreccionales de la época que tenían como fin el lograr la autonomía e independencia política y económica del país frente a España. A ser descubierta la conspiración a Rodríguez no le queda otra alternativa que acudir a la salida del país. Al cual nunca más regresara en vida.

El Documento visto desde diversas miradas

Según Pérez (1994, p 20, 21) sostiene:

Este es el primer documento conocido donde se analiza un sector específico de la educación venezolana y se formulan propuestas para su transformación. Para Rodríguez como lo hace notar en sus reparo, la escuela no tiene la estima que merece, pocos conocen su utilidad, le toca el peor tiempo y el más breve de la vida del hombre, cualquier cosa es suficiente y apropiado para ella, todos se consideran capaces de desempeñarla, la generalidad se burla de su formalidad y de sus reglas y su preceptor es poco atendido. Cualquiera puede ser maestro, como los barberos, peluqueros, artesanos que se dedican a enseñar mientras desempeñan su oficio.

Con base a lo planteado, se observa los distintos reparos que están presentados en el documento expuesto por Rodríguez a las autoridades del Ayuntamiento Caraqueño.

De acuerdo con Jáuregui (2000, p 76) considera:

Estas reflexiones sobre el estado actual de la escuela, presentadas al Cabildo de Caracas en 1794, marcan un capítulo primordial en el desarrollo de la educación de lo que ahora es Venezuela, ya que constituye el primer intento para organizar armónicamente la educación pública en la colonia y aun este esfuerzo no fue reconocido en su tiempo con todo su valor, vamos a estudiarlo ahora bajo dos puntos de vistas. El primero dentro del contexto educativo de la colonia y el segundo en sí mismo.

Con relación a lo anterior, lo que se intentaba era organizar y reformar la educación de las primeras letras (educación primaria). Sin embargo, todos estos

intentos esbozados por el maestro Rodríguez no son aceptados debido a la gran cantidad de intereses creados y establecidos para época.

Molis (1998, p 229) precisa:

En el proyecto de Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de las primeras letras de Caracas y modos para lograr su reformar por un Nuevo Establecimiento; en el se analizan la situación actual de las escuelas de primeras letras de Caracas, formulo propuestas para mejorar la situación.

De lo antes señalado, para Rodríguez la primera escuela viene a representar el sustento de la educación que se debía llevar a cabo en la Republica y al mismo tiempo, las bases en que se fundamentaría la sociedad civil.

Para Jorge (2000, p 53) estima que:

La reflexiones sobre el estado actual de la escuela primera obra de Simón Rodríguez de 1794 fueron escritas contra un tipo de educación que la Iglesia se reservaba y que como aparato ideológico del estado dominante consolidaba un tipo de sociedad en la que unos pocos la elite mantuana mandaban y demás obedecían. Educar en ese momento en Simón Rodríguez era recuperar con el instrumento que estaba a su alcance: la escuela, un poco de poder para un conjunto mayoritario de la población colonial que estaba totalmente desplazada. Pero, con reflexiones no se hacen revoluciones.

En el trabajo de Polanco (1995, p 13, 14) puntualiza lo siguiente:

El 23 de Mayo de 1791 don Simón Rodríguez con veinte años de edad fue admitido para servir a la Escuela de niños de Primeras Letras bajo la dirección de Guillermo Pelgròn. La escuela se encontraba en total estado de ruinas y se carecía de útiles. El nuevo maestro fue obteniendo algunas mejoras pues logro mudar el instituto a una casa de doña Josefa Aristeguieta, ubicada en la esquina de Veroes y Jesuita y adquirió algunos inmuebles. El instituto funcionaba de manera poco satisfactoria. Según el informe presentado por Rodríguez al ayuntamiento. Ese informe, al determinar lo que era necesario reformar, permite conocer sus fallas fundamentales: la primera referida al número de alumnos ciento catorce que no podían ser atendidos eficazmente por un maestro. Quizás es la causa de muchos inconvenientes e irregularidades. Se quejaba de la negativa influencia de los padres en el funcionamiento de la escuela.

Adicionalmente, Pino (2009, p 21) plantea:

En las reflexiones que se presenta ante el Ayuntamiento en 1794, Rodríguez entiende que se debe educar a los pardos a una con los blancos, aunque separadamente, pista que orienta en torno de las nociones pedagógicas que profesa entonces y de cuya comunicación difícilmente puede salir un discípulo ganado para la insurgencia.

Finalmente, Simón Rodríguez para escribir sus Reflexiones sobre los defectos que vician la escuela de Primeras Letras de Caracas modos de lograr sus reformas por un nuevo establecimiento, estudio materiales de corte novedoso, postulados y realizaciones que caracterizaron la labor de un grupo de educadores que a partir de 1780, se propusieron en la metrópoli española como meta indiscutible la renovación de la Escuela de las Primeras Letras (Ruiz 1988, p, 55)

Sociedades Americanas

Tal vez es la obra más importante de sus escritos. Editada en Arequipa, Perú (1828) se trata, de un volumen de más de ciento cincuenta páginas. Su epígrafe Simón Rodríguez llega a afirmar lo siguiente: “Como serán y como podrán ser en los siglos venideros. En estos han de pensar los americanos y no en pelear unos con otros”. (p, 3)

Las palabras iniciales PRODROMO, las llama el autor ¿pueden dar algunas dimensiones del escritor? De ordinario, únicamente anuncian el contenido del libro entero, hasta señalan, su plan o estructura. Este pródromo contiene en pleno la personalidad de Rodríguez; estas páginas denotan tanto al escrito como al pensador en su exacta madurez y originalidad.

Al leerlo se piensa en un autor de muchísima experiencia anterior. El autor es un republicano y tanto que no piensa en ninguna especie de rey ni de jefe, ni monarquía, ni nada que se le parezca. Se habla de la Republica, según la Revolución Francesa, consta de los tres poderes y el sistema representativo y presenta la siguiente sentencia en Sociedades Americanas (1828, p, 6): plantea: “En las América del Sur, las Repúblicas están establecida, pero no fundadas”.

Por consiguiente, Es deber de todo ciudadano instruido contribuir con sus luces a fundar el estado, como su persona y bienes necesario para sostenerlo.

Estas reflexiones se estima que el propósito que se persigue con este tratado en (1828, p 25): “Se dedica a los que conocen, ya la sociedad a los que tienen la costumbre formadas para vivir bien bajo el gobierno monárquico en que nacieron... pero se dirigen a los que entran en una sociedad que no conocen a los que necesitan formar costumbres de otra especie, para vivir bajo un gobierno diferente al que tuvieron sus padres”.

En virtud de lo planteado, los integrantes de una sociedad en resurrección como la procedente de una revolución, necesitan adquirir por lo menos costumbres de otra especie o formas que las tradicionales puedan vivir bajo un gobierno diferente al que tuvieron sus padres. Y no solo costumbres sino por pensamiento y criterios distintos por lo tanto, se requiere un hombre nuevo.

Cabe destacar, que un gobierno republicano esta cimentado en las costumbres. Rodríguez (1828, p 88) piensa que:

La América es el único lugar” donde se pueda fundar un gobierno verdaderamente republicano y que responda a sus exigencias, con hombres que piensen, porque el que no piensa se limita a imitar a buscar por lo demás modelos por fuera y precisa (1828): “La América Española es original=originales han de ser sus instituciones y su gobierno = y originales los medios de fundar el uno y el otro. O inventamos o erramos.

Dentro de este contexto, los pueblos hispanos vivieron bajo el dominio hispano en nada se parecen al resto y son originales “hasta en su pobreza”. Por ende, esta es la razón para que toda la obra del gobierno vaya dirigida a favor de la causa social.

En Sociedades Americanas, surge de la necesidad de buscar formulas autónomas, propias y originales que tomen en cuenta nuestra realidad y eviten las copias de modelos extranjeros, los cuales no se adaptan la práctica cotidiana del país.

Ahora bien, ésta convencido que la educación es para la persona un derecho humano natural por lo necesario. De allí que la instrucción es para el espíritu, lo que, para el cuerpo el pan... En su propuesta se evidencia que la sociedad para aprovechar todas estas capacidades, concretamente las de la niñez, debe no sólo poner a la disposición de todos la instrucción sino dar los medios de adquirirla, tiempo para adquirirla y obligar a adquirirla.

En el escrito Rodríguez se formula las siguientes preguntas donde se tocaban la esencia de la educación. ¿Con que estudio se adquieren? Y ¿ dónde ?. Para todo hay escuelas en Europa y para muchas cosas en América; en ninguna parte se oye hablar de la escuela Social y entonces ¿Qué es la Escuela Social? para él, la escuela social debía ser en general sin excepción, es la que construye: "un común sentir de lo que le conviene a todos"

De acuerdo con un estudio publicado por Mondragón (2009) plantea:

Que Sociedades Americanas se trata de un tratado filosófico pensado para publicarse a la manera de una novela por entregas por medio de un sistema continental de suscripciones (que por supuesto nunca termino de funcionar). El libro está formado tipográficamente e intenta crear un sistema expresivo propio de su obra: los crecen, decrecen, se inclinan, intercambian familias, se abren llaves. El texto, además ofrece una posibilidad de leerse en sentido horizontal y vertical y de crear caminos de lecturas que se cruzan unos a otros; el sistema quiere al tiempo mostrar en el papel la lógica del pensamiento y notar gráficamente la oralidad, la emocionalidad, la corporalidad, y la gestualidad. El texto quiere provocarlo que explica: no se trata de exponer algo pensado en otro lado, sino hacerlo presente en el libro: por su intención en Sociedades Americanas es mucho más radical que cualquier otro texto de la vanguardia Europea. Disponible: <http://literaturaiberoamericanaunam.blogspot.com/2009/05/simo>

De lo anterior, era ya costumbres que las buenas ideas de Rodríguez, nunca llegaron a funcionar. Por eso se encuentran cuatro versiones publicadas en diferentes años: la de Arequipa 1828; la de Concepción 1834 con la primera versión de Luces y Virtudes Sociales; la de Valparaíso Nueva versión de la obra Luces y Virtudes Sociales y finalmente la de Lima en 1842.

Pues bien, en el estudio se plantean unos cuantos cambios con la ortografía castellana. Fueron el pensamiento y hasta la acción de numerosos escritores americanos del siglo XIX.

Rodríguez (1828, p 29) deja a un lado lo establecido por las Academias y por lo tanto, escribe sus trabajos de forma personal a su ortografía; así mismo, se observan rasgos como escritor, como ciudadano preocupado por la política, los grandes problemas de América, las libertades. Sostuvo:

La Revolución de América ha sido fecunda y puede gloriarse de la buena índole de sus hijos. Pero no se ha obtenido, no la independencia, sino el armisticio de la guerra que ha de decidirla. El estado de la América no es el de la independencia, sino de la suspensión de las armas: algo falta, muchísima falta. El nuevo mundo todavía es muy hispánico no quiere expulsar de sí su pasado: vergüenza da el decir que el siglo XIX, los hombres que se creen más distantes de los errores antiguos, sean los que están más imbuidos en ellos.

El panorama en general, por lo mismo es oscuro. Su palabra terminante para finalizar el pródromo. Cuneo (2004, p 21) se enfatiza: "En lugar de pensar en medos, persas, en egipcios. ¡Pensemos en indios!.

En las postrimerías del texto presento un proyecto de Ley sobre Colonización y Educación Popular, que significa: "Colonícese el país con sus propios habitantes".

Por ello las colonias de adultos se establecerán en las fronteras de los indios... Cada provincia o departamento establecerá su colonia y ocupara las tierras baldías del Estado... Solo al cuarto año las colonias empezarán a pagar una contribución al erario.

Otras formas de mirar el texto

De acuerdo con Rumazo (2004, p 3) considera que la obra *Sociedades Americanas* es un volumen de ciento cincuenta paginas, en una frase de inmensa autoridad y fecundo contenido: "Quiero que América aprenda a gobernarse" y

luego el epígrafe que reza: "Como serán las sociedades americanas y como podrán ser los siglos venideros".

Invita al hombre americano a pensar en esta necesidad de dominio del porvenir, único modo de que los pueblos no se ocupen de pelearse episódicamente y transitoriamente unos con otros. Está sin lugar a dudas constituye la obra cimera del maestro caraqueño que se quedó en la primera parte o sea en el pródromo aparecido en Arequipa. Su publicación no fue nada fácil luego de escrita varios años después Rodríguez (1828, p 106) continúa buscando editor para la producción entera.

Por ello le escribe a su amigo José Ignacio Paris en Bogotá lo siguiente: Tengo mi obra clásica sobre Sociedades Americanas, que no puedo imprimir aquí porque cada letra cuesta un sentido, y después no hay quién la lea. En Bogotá hay impresores y lectores en la Nueva Granada y puede hacerse distribución en otras partes. Usted puede ser Mecenazgo, sin perder dinero.

De lo anterior, Paris no se volvió mecenas y en consecuencia los originales del texto fueron guardados en unos cajones y al mismo tiempo, quedaron excluidos, presos, agónicos. Cuando muere el autor, fueron a dar a Guayaquil, donde presumiblemente se quemaron.

Jorge (2000, p, 40) constituye el "pródromo o discurso precursor y que será su obra clásica. Es posible que gran parte de la primera publicación de Rodríguez fue redactada en Europa donde habría vivido desde 1830 a 1823 donde llevo a cabo diversas actividades. Rodríguez dijo: "Tengo muchas cosas escritas para nuestro país y serías una lástima que se perdiesen.

En el diseño preliminar del documento llama la atención la manera como el autor presenta las ideas y pensamientos. Las primeras son pintadas en paradigma y las segundas en "sinopsis". El paradigma hace sentir y la sinopsis pensar.

Por ello, la idea de Rodríguez en una primera parte es instruir, informar y otra palabra es educar. Una característica esencial de la filosofía de Rodríguez es

su intención pedagógica. Pero entonces que significa pedagogía es bajar y tomar de la mano al educando y enseñarle el contenido de las cosas y llevarlo al nivel del educador. Por lo tanto, el educando y lector de su obra siente que está en el aula escuchando al maestro que le enseña y le explica lo que le enseña; siente por ende, que su maestro baja al nivel del alumno para aclararle el correcto significado de los términos y vocablos que emplea.

En virtud de lo anterior, *Sociedades Americanas* está lleno de notas, advertencias y definiciones. Esta forma de expresión hace que la escritura del maestro sea por lo demás, genuina e inconfundible así como también su ortografía. Otro aspecto singular en la obra es que escribió en aforismos como lo hacía Bacon y en máximas como Rochefoucauld.

Por las razones anteriores, el discurso aforístico es para hablar con los sabios, pues para ellos las sentencias son palabras. La sentencia de Rodríguez (1828, p 18) plantea: “En la América del sur las Repúblicas están establecidas pero no fundadas”.

Llega a una primera conclusión importante; el gobierno que adopta las naciones americanas debe ser “Etológico”, esto es fundado en las costumbres y añade en el serán felices todos los que sean capaces de seguir un nuevo plan de vida.

En el trabajo habla de las costumbres que se necesitan y requieren para vivir en República y ésta solo puede lograrse mediante una educación popular, de todos y para todos. Esa educación no puede estar en manos de cualquiera como venía sucediendo durante la época colonial, es decir general, pública y social.

Por consiguiente, le importa al gobierno. En el sistema republicano, el gobierno debe formar las costumbres del pueblo a través de una educación social, que a su vez creará una autoridad pública; no la autoridad personal (monarquía) que se sostendrá por la voluntad de todos. Cree también que las costumbres son efectos necesarios de la educación porque educar es crear voluntades.

En otros términos, la autoridad republicana descansa en las costumbres del pueblo republicano, porque circula por todo el cuerpo social como la sangre en el animal. Si la autoridad descansa en todo, sin excepción todos entonces deben contribuir con su sostenimiento. Se plantea los ejercicios útiles, esto supone una diferencia entre trabajo productivo e improductivo, no es solamente un concepto económico.

El concepto de utilidad supone la presencia social e histórica del otro. En la sociedad concebida por Rodríguez no hay por ende competidores hay socios en igualdad de condiciones. En cuanto a colonizar el país con sus propios habitantes. Es de la idea que las clases influyentes al que se le otorgue tierras en propiedad a los desposeídos, las tierras que se encuentran abandonadas a los colonos no han de ser abandonadas a su suerte, sino regidos por una Dirección General del Gobierno que debe considerar las conveniencias económicas, civiles, morales y políticas de la industria y las condiciones de los productores.

En el texto se expresa lo referente al amor propio. Y no es casual porque si se pretende hacer una transformación profunda de la sociedad, hay que contar con los hombres que la constituyen. El resorte fundamental es el amor propio. Según Rodríguez el hombre es un animal de deseos de esencia en el hombre.

En orden de preferencias, Simón Rodríguez está más por el amor propio que por el amor en si mismo, aunque propiamente todo es uno. El amor en si mismo no es otra cosa que la tendencia natural de los seres al bienestar a estar bien, pero que no opera mucho como resorte de acción. Reitera que el amor propio sea el motor de todo lo que emprendamos, causa de todos los hierros como de todos los aciertos, juez de todo lo que hacemos. Entonces ¿Cómo aprovechar lo bueno y dejar que alucina del amor propio? La respuesta a esta pregunta es un grito a las angustias éticas del filósofo.

Otra categoría importante presente en el texto es la expresión de “civilización” lo entiende como un largo proceso de evolución moral. La evolución humana pasa tres estadios: individual que se refiere a la existencia de

ocupar un lugar que posibilite su existencia, el derecho a defenderlo por medio que el instinto dicte. En este estadio hay dos sentimientos que surgen del saber humano. El estadio gregario o de la manada: es el estadio de los individuos indiferenciados que se han conectados entre sí, a través de los lazos familiares o de clase para defender así sea con cornadas o a mordiscos como la jauría, sus intereses más descarnados. Pendiente el segundo estadio.

El tercer estadio es lo social, momento de perfeccionar a la naturaleza. Es el encuentro más bien la creación de su humanidad. Para alcanzar lo social es transmutar los sentimientos gregarios de compasión y de predilección por los semejantes. Esto se conoce como humanidad. Los actos de humanidad son las virtudes sociales. Los puntos de reunión son las ciudades y de la ciudad deriva la civilización que está construida por todas las pruebas de sociabilidad de un pueblo; que un pueblo da en su conducta. El autor cierra la obra: el que no ve lo que toca está ciego; el que no siente está muerto.

Sobre la vigencia del pensamiento de Rodríguez sostiene que nunca pasara de moda, como no pasa las tales de Mileto, ni la de otros presocráticos que buscaron afanosamente los principios del ser en general. Preocupado por los problemas humanos el Sócrates de Caracas como lo llamó el libertador Simón Bolívar creyó encontrar en su origen en las necesidades del hombre.

Su filosofía va estar ligada al momento histórico. Pero el interés de solucionar los problemas sociales a partir de la búsqueda filosófica es perfectamente válido. Solo el tiempo dirá la última palabra. Por ahora su proyecto merece cuando menos, ser estudiado.

Consejos de Amigos dados al Colegio de Latacunga

Este texto constituye un trabajo que el Rector del Colegio de Latacunga ha encomendado a Rodríguez (1851, p 201) sobre la Primera Escuela y éste responde con la siguiente reflexión:

Señor doctor, don Rafael Quevedo, Rector del Colegio de San Vicente de Latacunga. Señor: Usted, me pide un reglamento que rioja la Primera escuela. Le daré ideas, para que las combines con las tuyas y lo forme: No haga usted imprimir un manuscrito, ni lo muestre sino a personas de talento e instrucción. Si los tontos lo ven impreso, tendrán que reír para muchos días y si usted le da lectura, pensarán que lo consulta; los más, dormirán en lugar de oír.

Por otro lado, no es fácil determinar y establecer con precisión la fecha en que exactamente apareció este estudio de Simón Rodríguez, el cual consta aproximadamente de alrededor de unas setenta paginas y que permaneció lastimosamente en bajo perfil hasta el año de 1954 en que el Jesuita Aurelio Espinoza Polet logró sacarlo y colocarlo en la palestra pública en el Boletín de la Academia de la Historia de Quito.

Rodríguez (1851, p 201, 202) plantea lo siguiente:

Si usted desea... como lo creo... que mi trabajo y los gastos no se pierdan, emprenda su escuela con los indios. Bien merecen los dueños del país los que mantienen al gobierno y la iglesia con su dinero y a los particulares con su trabajo, que enseñen a sus hijos a hablar, a escribir a llevar las cuentas y a tratar con decencia. Aunque no sea mas para que sirvan bien a los amos, que la divina providencia le ha dado, con encargo de mostrarles el camino hacia el cielo. De blanquitos, poco o nada podrá usted esperar; para retozar en las calles, le falta tiempo y sus padres ven la escuela, como un corral donde meten sus hijos, sin saludar, y los sacan sin despedirse, se los lleva al campo, sin dar parte y estando en la ciudad los envían cuando quieren.

De inmediato, pasa a señalarle, la necesidad de que se construya la escuela para los indios, ya que con los blanquitos poca o nada se puede esperar. Ellos están ganados hacia la consecución de otros intereses.

De acuerdo con Cuneo (2004, p 20) señala:

Con esta reiteración abre el proyecto. El proyecto desde el temprano memorial, no supone a la escuela ni ocasional, ni aislada. La quiere como instrumento generalizador de aptitudes tan variadas como necesitan de ella los desempeños útiles de la sociedad en su nueva condición republicana, es decir, aptitudes que inicien un arte de vivir y concurren a fundar civilización social con la participación de todos. Nadie debe ser rechazado, nadir debe quedar excluido. La educación alcanzara al conjunto, se ocupara de que los conocimientos que son propiedad pública difundan fuerza suficiente para que la historia sea obra común, sin violentar la natura, sin oprimir a la razón, sin

desfigurarlos posibles destinos personales y colectivos. La escuela ensayara aptitudes en letras y oficios.

Precisamente, se trata, de uno de los más importantes trabajos sobre la educación. En la obra se puede observar, la originalidad del autor, de cómo entendía la escuela, espacio y lugar donde se combinan los conocimientos y el aprendizaje de oficios. Es un reglamento donde se dan a conocer los lineamientos educativos que deben regir en la Primera Escuela, es decir, la teoría pedagógica de la educación, como la entiende, su interpretación, la necesidad de la instrucción y la educación a fin de lograr una sociedad nueva.

En esta misma dirección, el contenido de su propuesta no se circunscribe solo al funcionamiento del colegio y de su sistema de enseñanza, sino que va más allá, exponiendo ideas configuradoras de su teoría pedagógica, las cuales son utilizadas para fundamentar la propuesta.

En cuanto a lo referente a la organización del trabajo Paladines (2008, p 166) sostiene:

Que en la obra se pueden establecer dos partes muy definidas: en una primera parte se dan a conocer los principios y objetivos que fundamentan su concepción de la educación, en la segunda parte se aplica o se hace descender dichos principios a la realidad concreta de un colegio, en un lugar y lugar determinado. Inició la vida republicana.

Se puede señalar, “que su contenido es muy semejante en lo sustancial aunque con mas detalles como el reglamento de la escuela primaria con un ordenamiento diferente y con menos sistematización”. (Lasheras 2004, p 310)

Este ensayo de una u otra forma refleja ya de principio las ideas pedagógicas expresadas desde 1794 y a su vez contenidos en el proyecto de educación popular. Se borda también, la necesidad de comenzar a pensar en América y proporcionarle un sistema político, económico y educativo ajustado a la realidad y que tome en cuenta sus características propias y particulares.

Según Altuve (2003, p 70) plantea:

Desde el punto de vista estrictamente educativo, se hace referencia a la necesidad de que los mayores beneficiarios de la instrucción sean los niños excluidos; en el caso del Ecuador; los indios, sin descartar a los blancos. Así mismo, plantea la importancia de la primera escuela, su escuela social, cuyo principal objetivo es instruir en los preceptos sociales, en los medios de comunicación y en el desempeño de un oficio, sin dejar de mencionar los diversos tipos de escuelas existentes en su época y las diferencias de éstas respecto a su propuesta, así como la relación con la asignación económica del gobierno para el sostenimiento de la institución y con los aportes que debe recibir por parte de quienes se benefician de ella (alumnos, representantes, comunidad). También destaca sus puntos de vista respecto al magisterio como profesión, su concepción del maestro, los tipos de maestros de entonces; las características distintivas de un verdadero educador, la bonificación económica, que debe recibir por el ejercicio de la docencia, los ayudantes de los maestros y sus funciones y la formación de docentes.

De lo dicho antes, también se explica en el trabajo las características del ambiente escolar, la planta física, los horarios de clases, el control de asistencia, la evaluación de los aprendizajes, los preceptos sociales, los métodos y recursos para la enseñanza, la designación de los Directores, la supervisión educativa, la creación y conformación de una Junta Administradora de la escuela, y el reglamento del colegio, entre otras actividades.

Para Jorge (2002, p 168) ve claramente en el Consejo de Latacunga lo siguiente:

En primer lugar una escuela social (Primera Escuela) que debe sostenerse por una contribución directa y universalmente obligatoria porque los niños son las piedras del edificio social. En segundo lugar, el colegio propiamente dicho que quiere decir: colección selecta con las cátedras de castellano, quichua, física, química e historia natural, todas ellas equipadas con sus respectivos laboratorios, aparatos e instrumentos; dos fabricas: una de lozas y otra de vidrio. El colegio se aseguraría su propio funcionamiento con estas fábricas y con el arrendamiento de unas fincas rurales. En tercer lugar, una maestranza en albañilería, carpintería y herrería para el desarrollo de las artes mecánicas en Latacunga.

De estas reflexiones, se deduce que el principal esfuerzo está orientado hacia la escuela social cuyo propósito viene a ser la preparación de los niños para que se conviertan en ciudadanos capaces de enfrentar a las generaciones inveteradas y acostumbradas a rendirse y a obedecer de manera sumisa a la autoridad española.

Como puede observarse, el contenido de la propuesta no solo se circunscribe al funcionamiento del colegio y de su enseñanza, sino que va más allá, en el cual se presenta todas las ideas configuradoras de su teoría pedagógica, las cuales son en todo caso, son utilizadas para fundamentar su planteamiento.

Arturo Uslar Pietri (1981, p 145) puntualiza

La educación tradicional forma vasallos, esclavos, transmite prejuicios y mentiras. La educación republicana tiene que ser distinta para formar republicanos. Educar los hombres para la razón, la libertad, la dignidad, el libre examen, el orden racional doblemente aceptado. La república no se puede hacer en los campos de batallas, sino en la escuela. En una escuela nueva y completamente distinta de ésta que hemos heredado con todos los errores del pasado.

Visto lo planteado, Rodríguez desarrolla la idea en el cual la educación debe ser social, es decir, una educación de contenido público que tenga como base lo popular y además, de republicana y donde la orientación fundamental debe estar dirigida más a la gente del campo y la ruralidad, que los residentes de las ciudades a través de las unidades de experimentación y de producción de bienes y productos. Igualmente, expone el concepto de la educación de adultos basada en la metodología de la observación, reflexión meditación que permita superar al sistema educativo memorístico, repetitivo y además, testamentario que imperaba en la época y que aun hoy en día continua desarrollándose.

En tal sentido, la educación ha de volverse republicana, es decir hay que educar para crear en el niño, en el estudiante, en el participante del proceso educativo, la necesidad de una conciencia de república y a su vez desterrar de su

mente el criterio de la monarquía señalándola como contraproducente a los intereses de los americanos. “No habrá autoridad razonable sin costumbres liberales”. No existe ni habrá un verdadero estado, sociedad, sin educación social. Por consiguiente, en el sistema republicano, la autoridad se forma en la educación. “Porque educar es crear voluntades”. (C L 1851 p, 273)

Bien es sabido, la obra mantiene su peculiar práctica literaria, donde lo pedagógico es asunto de primer orden y en donde la organización de los argumentos, sentencias, advertencias, los cuadros sinópticos, resúmenes, dibujos, recuerdos, palabras, sílabas, o frases, títulos en mayúsculas son técnicas y mecanismos utilizados por el autor para destacar aquello que él, juzga de mayor importancia para el lector, dado su afán pedagógico y poco academicista.

En otros términos, aun en lo formal “Rodríguez no se sometió a los estándares consagrados por la elite académica que fácilmente, transforma en fría e inhumana a la comunicación y el pensamiento”. (Paladines 2007, p 167)

Uno de los puntos planteados en el estudio, según Rodríguez (1851, p, 271) decía: “Enseñen a los niños a ser preguntones para que pidiendo el porqué de lo que se les mande a hacer, se acostumbren a obedecer.... A la Razón, no a la autoridad, como los limitados, ni a las costumbres, como los estúpidos”.

Él fue pionero de la necesidad de una educación liberadora, ya que con mucha frecuencia cuestionaba aquellos enfoques perversos de quienes utilizan a la educación para formar individuos acríticos, memorísticos, repetitivos y poco reflexivos ante las realidades presentes.

Formación de los Docentes

Otro eje de la reflexión fue su preocupación permanente y además, dio mucha importancia en la necesidad de maestros nuevos y formados; consideraba que el trabajo de maestro requiere de una gran responsabilidad, por lo tanto, para la elección de los mismos, es necesario una cuidadosa selección y capacitación de

las personas encargadas de desempeñar la profesión. Creía que el magisterio es una vocación de servicio. Por ende, el magisterio es una profesión.

Recomendaba al mismo tiempo, que para abrir escuelas hay que capacitar y formar buenos maestros, maestros que enseñen a aprender y que susciten la creatividad del alumno, que huyan de la repetición, la memorización y de todo tipo de superficialidad que rodea al proceso educativo.

En base a lo anterior, tenía como único propósito, evitar que personas no capacitadas ejercieran la docencia. Hecho que todavía se ve en el país como mucha frecuencia en la educación como consecuencia, del clientelismo político y al culto y a la fidelidad del líder.

En razón de lo anterior, los maestros deben ser elegidos por sus aptitudes, ser dueños de la materia que promete enseñar, conocer, por lo demás, el arte de enseñar: consiste en saber llamar, captar y fijar la atención. De tal forma, que teniendo buenos maestros se tendrán buenos alumnos.

Ya anteriormente lo decía Sarmiento: “A maestros de primeras, alumnos de primera; a maestros de tercera, alumnos de tercera”.

De los niños todos puede esperarse, de los jóvenes mucho, de los hombres algo, de los viejos optimistas nada, de los que nacen cholos, nada y de los que atraviesan la vida en mantillas, nada.

Una de las formas que proponía para preparar a los futuros maestros era a través de la asimilación de unos ayudantes para cada docente de forma que se fueran capacitando y formando en el ejercicio de la profesión. Además, de era partidario debería contar con una renta digna y acorde a los tiempos, además, que le asegure una decente subsistencia.

Rodríguez (1828, p 55, 70) desde su primer documento estaba sumamente preocupado por el salario de los maestros y en tal sentido, solicito que cada maestro debe recibir una paga anual de quinientos pesos, en su tiempo, apenas

recibían unos cien pesos. Y entre las razones que justifican el incremento salarial estaba:

La recompensa es la que anima al trabajo (...) Las cosas arduas y difíciles se emprenden cuando se espera un interés. No toma el hombre las armas, los libros, ni el arado por mera satisfacción, sino por la utilidad que produce que produce su manejo (...) Así que ningún empleo que exige la atención de un hombre, se dote con escasez (...) Un maestro a más de la penosa tarea que lleva invierte todas las horas del día en el desempeño de su ministerio (...) no es menester más razón para que se le asegure una recompensa proporcionada a su merito.

Ahora bien, los maestros y profesores deben contar con una renta digna que les asegure una decente sobrevivencia y al mismo tiempo, que pueda hacer ahorros para encarar y enfrentar sus enfermedades y su vejez. Decía: “Las cualidades requieren un premio proporcionando a su merito y al tiempo que emplea en el desempeño de su encargo”.

Estos planteamientos hechos por Rodríguez en el siglo XIX siguen siendo las reivindicaciones actuales de los profesionales de la educación tanto a nivel de la escuela básica, diversificada como a nivel universitario en la primera década del siglo XXI.

Por ello Morín (1999, p 105) plantea: “La necesidad de reformar el pensamiento y regenerar la enseñanza.

Este trabajo representa una reiteración de la necesidad de una educación práctica y por lo tanto, útil que vaya a remediar necesidades practicas de la sociedad en general. Y además, de que se le asignen los recursos correspondientes para tal fin.

Recomienda una “escuela para indios” donde se le enseñe el quechua en vez del latín. El idioma es una necesidad en América, en contraposición a la exigencia de conocimiento del latín durante el periodo colonial. El quechua debía enseñarse para poder comunicarse con un gran número de población indígena que tenía el Ecuador. En cuanto al castellano lo considera obligatorio porque se trata

de un medio de comunicación que permita mantener la cohesión social. El latín solo se usa en las iglesias; apréndalo al que quiera ordenarse como sacerdote.

Por otra parte, el Colegio es propietario de algunas haciendas o fincas, en donde sus costos estarían bajo su dependencia. En cada una de ellas se establecerían cátedras de física y química e historia natural en vez teología, derecho y medicina. Además, de crear dos fábricas: una de loza y otra de vidrio y maestranza de albañilería, carpintería, y herrería; porque con tierra, madera y metales se hacen las cosas más necesarias.

De esta forma, convertirían a la institución en lo que hoy conocemos como las escuelas talleres, escuelas granja o escuelas técnicas. Esto lo aplico Rodríguez en Concepción y Valparaíso donde enseñaba junto con los rudimentos de instrucción primaria, la fabricación de ladrillos, de adobes, de velas. Lastarria (citado por Cuneo 2004 p, 21)

Si en el colegio se enseñaran ciencias exactas y de observación, los jóvenes aprenderían a apreciar lo que pisan y se abrirían muchas carreras. Con el latín, leyes y teología no ganaran, subsistirán entre privaciones y escaseces.

Con el conocimiento de la historia natural apoyados en la física y química serían agricultores instruidos y por lo tanto, preferirían la vida del campo a la de los poblados, porque se distraerían con autoridad. Por ello, conociendo los minerales podrían emprender cateos de metales más útiles que el oro y que la plata, como el hierro, plomo, estaño, cobre, zinc y otros.

La unión del estudio y el trabajo productivo defendido por Rodríguez se fundamentaba en el proyecto societario y en su idea de república, cuyos principios debían ser: educación popular, destinación de ejercicios útiles y aspiración fundada en la propiedad.

En la obra se hace por lo demás, una descripción de Rodríguez (1851, p 227, 228) el cual es como lo conoce Simón es “Cosmopolita”, no egoísta, como el vulgo que entiende la palabra es un hombre en esencia sociable, porque ve en su

patria donde se halla y compatriotas en lo que le rodean; que en cualquier parte vive; porque no es vaca para tener comedero; que no hace lo que ve a hacer a todos; porque no es mono para imitar sin crítica, ni veleta para volverse a todos los vientos; que a nadie ofende y hace el bien que puede; que solo él se desvela, hablando y escribiendo por hacer ver la importancia de la primera escuela.

La Isla de Robinson

En un país donde el conocimiento sobre la realidad de los educadores y pedagogos es poco conocida y difundida se produce en el año de 1981, un estudio de Arturo Uslar Pietri. Se trata, pues de una novela de carácter histórico y por ende, constituye un reconocimiento al educador, pedagogo, ensayista, escritor y filósofo; a un venezolano de excepción como fue Simón Rodríguez. No obstante, este importante reconocimiento está enmarcado dentro del campo de la literatura y es a su vez la obra, que le permitió que Uslar Pietri obtuviera por segunda vez el premio nacional de literatura.

Como describe Uslar Pietri, con sus propias palabras, Simón Rodríguez fue lastimosamente un venezolano infortunado durante toda su vida y hasta después de su muerte. En el siglo XIX, su figura no fue recordada para nada y en ningún sentido.

En el siglo XX, se han escritos unas series de trabajos que hablan sobre la personalidad del escritor. Con relativa frecuencia, la mayoría de las personas lo reconocen como el maestro del Libertador Simón Bolívar. En el texto de Fernández (2005, p, 55) expresa: “Fuera de ese tengo algunos títulos para pasar con honra a la posteridad”

Aunado a esto, existe un conocimiento de forma caricaturesca, con una personalidad extravagante, con aires de loco, con poco sentido de la realidad y que además, fracaso en todo lo que quería realizar. En síntesis, sobre él lo que se tiene es una imagen incompleta, parcial, e imperfecta de que realmente significo. Y en los últimos tiempos, convertido en figura sacrosanto de los discursos oficiales.

Por consiguiente, constituye una necesidad de primer orden rescatarlo y colocarlo en la justa dimensión histórica de lo que realmente es y lo represento dentro del campo educativo y político de la Venezuela del siglo XXI.

Simón Rodríguez, se le considera como unos de los pocos venezolanos que supo interpretar la realidad del mundo hispanoamericano y la percepción que tenían los hombres de la independencia con relación al periodo colonial y la forma de construir las Repúblicas.

Por ello, los dirigentes de los movimientos de independencia, intentaron implantar en estos países y en concreto en Venezuela un modelo similar como se venía operando en los Estados Unidos, con una Constitución muy parecida a la de Filadelfia (1776) con principios comunes a la de la Revolución Francesa (1789) y los Derechos del Hombre y del Ciudadano (1789). En pocas palabras, un régimen vinculado con el modelo Federalista.

Sin embargo, estos países que fueron liberados de la corona española, no tenían ningún tipo de antecedentes, conocimientos, ni referentes, ni de instituciones, que intentaban consolidar, por ende, el país no se encontraba preparado para ese tipo de gobierno.

En Venezuela, como en las otras colonias del continente americano lo que había reinado eran trescientos años del dominio Español; tiempos signados por la ignorancia y el abandono hacia el pueblo, así como de indiferencia por parte del gobierno, donde no existía ningún tipo de libertad, ni igualdad, ni justicia, ni ningún tipo de representación política como tal.

Por todas las razones antes expuestas, todas estas instituciones estaban condenadas al fracaso. Porque de lo que se trataba era copiar realidades que no se adaptaran y ajustaran a nuestra realidad e idiosincrasia y la forma de ser de nuestro país.

Tomando en consideración lo anterior, quienes vieron de una manera sibilina esta realidad que pesaría sobre las repúblicas recién liberadas fueron:

Simón Bolívar, Simón Rodríguez, entre otros. Simón Bolívar en diversas oportunidades alertó sobre esta situación y prueba de ello es que en varios documentos presentados tales como el Manifiesto de Cartagena (1812) y el Discurso de Angostura (1815) planteaba el cuidado en no caer en la tentación de copiar y trasladar la incompatibilidad de instituciones y modelos; constituyen “instituciones aéreas” que nada tienen que ver con la realidad particular y propia del país. No copien al carbón las instituciones de Europa, de los Estados Unidos, ni de La Revolución Francesa, por lo tanto, es necesario que no pongan los ojos afuera, sino dentro de nosotros mismos para enfrentar esta realidad.

Estos esquemas, modelos nada tienen que ver, ni se parecen a lo que nosotros somos y por ende, están condenadas al naufragio desde el principio. Mas adelante, Bolívar sostuvo que él le tenía más miedo a la tarea de la paz que la de guerra, porque en la guerra existen códigos específicos, reglas bien definidas, así como una disciplina establecida. En cambio en la paz podían surgir ideas anarquizadas y la conformación de jefes locales, con vocación caudillista y militarista.

Como resultado, del proceso independentista surgió lo que se denomina el caudillismo del siglo XIX con sus respectivas derivaciones y consecuencias mesiánicas presentes en el siglo XXI.

Revolución Educativa

De acuerdo con la opinión de Uslar (1981) Simón Rodríguez encuentra una salida al problema planteado. Es necesario construir un hombre nuevo sobre la base de las Repúblicas. Todo esto, se produce cuando toma la decisión libérrima de regresar a América en 1823, la independencia se encuentra en su fase final y el Libertador Simón Bolívar se encuentra en el sur. Rodríguez llega a Bogotá y Cartagena y en su corta estadía intenta poner en ejecución algunos ensayos pedagógicos que van a naufragar porque no cuenta con el apoyo de los funcionarios encargados de asignar los recursos, estaba rodeado de diatribas, egoísmos e intrigas, por ende, sus proyectos eran poco comprendidos y

entendidos por la gente, lo acusaban de loco, hereje, y con una cabeza llena de disparates. Llegó un momento, producto de la desesperación que afirmo:” Me están matando con cuchillo de palo” (Uslar 1981, p 174). Todo se iba en puras promesas, dilaciones, y cuchicheos. Rodríguez no lo pensó dos veces y avanza hacia Ayacucho y en Enero de 1825, logra encontrarse con el Libertador.

Con respecto al encuentro sin precedente, no se sabe a ciencia cierta que conversaron, y que trataron, Nos imaginamos que conversaron sobre “lo humano y lo divino”. No cabe duda, que abordarían lo referente de cómo organizar a estos países hacia la formación de las Repúblicas democráticas, sometidas por más de trescientos años al colonialismo y a la dependencia.

Otra materia de discusión en el encuentro era como poner cortapisas a los emergentes caudillos locales y regionales buscaban notoriedad en las regiones liberadas.

Frente a este cuadro de realidades, tiene una salida la cual la venia cavilando y reflexionando desde hace mucho tiempo. Esto lo hace una figura excepcional. Rodríguez con palabras menos, palabras más, estimaba que no se podía regresar a la monarquía; hay que cortar el vínculo con España. La República tal como ésta va rumbo al despeñadero. Debe haber una correspondencia con la realidad social.

Ante tal, incertidumbre planteada. Tenemos que buscar que buscar una vía propia y original y recurre a la sentencia de Sociedades Americanas (1828, p 88): “¿De dónde iremos a buscar modelos?...La América Española es original = Originales han de ser sus instituciones y su gobierno= y originales los medios de fundar uno y otro. O inventamos o erramos.

Por consiguiente, no podemos seguir imitando como monos, ni copiar modelos que nada tengan que ver con nosotros. Hay que transformar está realidad y el instrumento para ello no puede ser otro que la “Escuela”. De donde van a salir, entonces, los republicanos; pues surgirán de “la Escuela”; en ella se debe

enseñar, las ciencias tradiciones tales como: copiar, escribir, leer; pero aunado a todas las anteriores, la escuela debe enseñara a vivir en sociabilidad.

A manera de ejemplo, explicaba que había que recoger a los niños y segregarlos de la sociedad y comenzar a desarrollar el ensayo de Republica. Allí, ellos tendrían que cumplir deberes, derechos y responsabilidades en la comunidad; serian educados e instruidos para echar las bases hacia la conformación de un nuevo orden republicano. Rodríguez entendía que el que “nada sabe cualquiera lo engaña”; “el que nada tiene cualquiera lo compra”.

Por lo tanto, es necesario construir una escuela que genere oficios. En esta escuela deben convivir ambos géneros y por ende segregados de la sociedad en primera instancia de los vínculos de la sociedad en general. Era como la construcción de la “generación de relevos”. Rodríguez, la denominaba “declarar la nación en noviciados”. Allí en esa particular escuela se formaría y trabajarían los futuros hombres de la nación, es decir, los artesanos, albañiles, agricultores y herreros, entre otros.

Pues bien, los niños en esos centros educativos aprenderían a vivir en sociedad y por ende, ya no tendrían que venderse a los mejores postores como peones, siervos y condotieros debido a que ya tendrían un oficio, porque eran republicanos y además, serian ciudadanos útiles y productivos. Recuerdo aquella sentencia de la sabiduría popular que reza lo siguiente: “Si das un pan a un hombre un día, entonces lo alimentaras un día; pero si lo enseñas a pescar el pescado, entonces lo alimentaras toda la vida”.

Simón Bolívar cuando comprendió la propuesta no lo pensó dos veces y de inmediato dio luz verde para ponerlo en marcha y designa al Simón Rodríguez como Director de Enseñanza Pública, de Ciencias Físicas, Matemáticas y de Artes y Director General de Minas Agricultura y Caminos Públicos de la Republica de Bolivia. No obstante, en la práctica se va tejiendo un mundo lleno de contradicciones y cada vez más opuesto y sus ideas no convencen; la sociedad quiere métodos clásicos y tradiciones. Estaba conforme con lo tenía.

Aunado a esto, surgieron contradicciones, desencuentros y desavenencias insalvables con el Mariscal Antonio José De Sucre y el proyecto no pudo ser puesto en ejecución. En cartas dirigidas al Libertador, el Mariscal Sucre denunció a Simón Rodríguez por sus ideas extravagantes y a su vez la incapacidad de llevar a cabo las responsabilidades asignadas. El Mariscal en su planteamiento daba a conocer que Rodríguez no presentaba los escritos referidos al sistema de educación y en los diálogos que realizó con él; a veces decía una cosa y luego señalaba otras; por lo tanto, sin ninguna coherencia y dirección.

De lo planteado, a Rodríguez, no le quedó otra alternativa, se encontraba entre la espada y pared y entonces, se vio en la necesidad de dimitir al cargo. Luego de lo sucedido Rodríguez escribió a Bolívar pero nunca más hubo una respuesta. Por ello, se vio en la necesidad de realizar algunos ensayos y experiencias en algunas ciudades, pero todas de carácter aislado, espasmódico y transitorio, los cuales nunca llegaron a puerto seguro.

Posteriormente, en 1854; Rodríguez cubierto en la más entera longevidad se reúne con Manuela Sáenz y comentan sobre las acciones y actividades realizadas con el Libertador. Ambos por lo demás se encontraban en la más completa indefensión. Sin embargo, no pierde la voluntad de seguir buscando algún trabajo que le permitiera subsistir.

Con la muerte de Simón Rodríguez, deja cajón de ideas, libros, papeles, que solo la posteridad estará en capacidad de estudiarlo y valorarlo en función de la educación. No cabe duda, que este programa de planteado por Rodríguez es perfectamente es válido, pertinente y que puede ser debatido abiertamente. Por consiguiente, constituye una propuesta que los gobiernos e instituciones escolares no deben menospreciar, ni desechar, sino que debe ser motivo de estudio, consideración y reflexión.

Finalmente, fue Arturo Uslar constituye uno de los intelectuales venezolanos que más ha dedicado a destacar la creatividad y originalidad del pensamiento de Simón Rodríguez acerca del sistema educativo que debería

establecerse en Venezuela y América Latina. Hay plena coincidencia con él; en la búsqueda de una pedagogía original por parte del continente americano en proporcionar al ciudadano de las herramientas educativas, un oficio útil y además, el acceso a la propiedad de la tierra permitiéndole así convertirse en colonos de su propio territorio.

Paradojas sobre la Isla de Robinson

El propósito de este contenido es presentar las distintas miradas y visiones que tienen los plumarios sobre el tema en cuestión. Se trata, en general de exponer de forma sencilla a manera de triangulación en el cual se observen desde distintas posturas, posiciones y opiniones de los escritores en torno al tópico objeto de estudio.

De acuerdo con Martínez (1999, p, 199) establece: “La triangulación consiste en determinar ciertas intersecciones, o coincidencias a partir de varios puntos de vista del mismo fenómeno”.

De tal manera, que en el trabajo presentado constituye la posición de dos o más autores producto de la revisión documental, de diversos datos e información de un fenómeno en particular.

Para Bohórquez (2001, p 14) sostiene:

En 1981, Uslar publica su novela de carácter histórico: La Isla de Robinson, quizás el homenaje intelectual más significativo que se le haya rendido a Simón Rodríguez desde el territorio de la literatura, un homenaje a partir de la ficción puesto que su figura desmesurada, irreverente, su pensamiento increíblemente lúcido y adelantado parece romper y rebasar cualquier otro método o discurso de aproximación lógica. Uslar no llega a esta propuesta de un modo fortuito o improvisado. No se escribe una novela como ésta solo por inspiración divina.

De lo anterior, la isla de Robinson viene a ser una interpretación de la historia de Venezuela dentro del contexto internacional teniendo como figura central de los hechos a aquel iconoclasta educador llamado Simón Rodríguez o Samuel Robinson. Quién desde muy joven tenía una propuesta pedagógica

novedosa, original y de transformación social a través de la “Escuela” y que se reflejaba en la siguiente sentencia “Inventamos o Erramos”. La Escuela era, entonces una herramienta para educar, enseñar y formar a los hombres a fin de que pudieran vivir en Repúblicas. Esto significaba de manera concreta que estos individuos tengan un oficio definido para desenvolverse en la comunidad, que dispongan de la oportunidad de producir y al mismo tiempo, cumplir con una serie de deberes y derechos establecidos en las nuevas sociedades que empezaban a construirse a partir de la autonomía e independencia de las colonias.

Para el escritor la novela de Uslar constituye un cuestionamiento al orden establecido y a la forma como se venía conduciendo los destinos de las colonias sometidas bajo el imperio español.

De acuerdo, con Márquez Rodríguez (2006, p 10, 11) comenta sobre el estudio lo siguiente:

La Isla de Robinson es la mejor novela de Arturo Uslar Pietri cuyo tema es la vida y milagros de un personaje fascinante de la historia de Venezuela como lo fue Simón Rodríguez. La novela tiene un trasfondo histórico, ya que la vida de Simón Rodríguez es un hecho histórico, vida que se presta a novelización, pues el famoso pedagogo y andariego fue un personaje novelesco, conspicuo ejemplar de lo que Alejo Carpentier definió como lo real maravilloso, uno de esos seres cuya abrumadora realidad pareciera sacada de la ficción más imaginativa y fantasiosa. No se crea, sin embargo, que novelizar a un personaje como ese, a uno que se preste para ello, sea fácil.

Tomando en consideración lo planteado, la Isla de Robinson constituye para este autor, la mejor novela realizada por Arturo Uslar. Se trata, de una narración con la creación y ficción de personajes en la obra. En el trabajo se rompe los esquemas de las anteriores producciones literarias de Uslar. En algunos capítulos da la sensación de que Simón Rodríguez representa el actor principal de la producción. Otro elemento interesante en el trabajo literario es que los personajes acuden con sus propios nombres y apellidos dando así vida a los actores.

Dentro de este contexto, en la novela se cuenta de una manera sencilla los acontecimientos de la vida del personaje principal desde su nacimiento en la ciudad de Caracas pasando por todos los hechos que se suscitaron en el viejo continente durante el siglo XVIII, la liberación de las colonias bajo el yugo español hasta el ocaso de su actividad académica, pública y personal. Lo cierto es que la narrativa tiene un carácter histórico. El mismo Uslar ya lo advertía cuando DECIA:” Que sus relatos no eran por lo demás, novelas sino reconstrucciones históricas”.

Por último, en la construcción de esta producción literaria se contó con el apoyo seguramente en gran número de fuentes e investigaciones bibliográficas y documentales para poder hilvanar este discurso coherente sobre este personaje que si bien, es cierto es conocido por los escritores y los plumarios. No obstante, en la población poco se sabe de él y además, que continua, siendo es un desconocido dentro de los conocidos.

Del mismo modo, Medina (2001, p 358) se pronuncia de forma particular:

¿Cuándo comenzó todo? Parece ser la pregunta que guía toda la Isla de Robinson, novela de Arturo Uslar Pietri (1983) con tanta referencia histórica alrededor de Samuel Robinson, identificación apócrifa utilizada por Simón Rodríguez a su arribo a Francia, que muchos profesionales universitarios confunden dicha narración con una biografía. Simón Rodríguez es una isla, para nuestro narrador, en la aldea caraqueña, en el destierro y en la puna andina. Isla por su presunta participación en la conspiración de Gual España en una sociedad colonial que aún no despertaba con ideas y sentimientos de independencia y libertad.

Según la opinión de Jorge en Simón Rodríguez es de la opinión que gran parte de lo que se ha escrito sobre Simón Rodríguez conforma un continente de necesidades, falsedades y parcialidades. La visión mistificada del filósofo caraqueño alcanza también, a la Isla de Robinson de Arturo Uslar . Esta biografía novelada es tierra firme de la ideología neoliberal burguesa. A pesar del aliento de individualismo que el autor le confiere al personaje, éste no deja de seguir encerrado en la isla de la generalidad.

Uslar escribe una novela histórica, yendo contra su propia historia. El hombre aislado, animal enjaulado del zoológico, es el objeto de este historiador. El Samuel Robinson de Uslar es el mismo Robinson Crusoe de la economía política clásica de Marx tan acerbamente criticara; es el mismo que descarnara Freud al mostrar, en el terreno de la psicología, que toda la psicología individual es psicología colectiva.

Uslar pretende que Simón Rodríguez, sea el paradigma del individualismo burgués. Pero en realidad, el mejor modelo de esta soledad del éxito es el propio autor. Ministro de Educación, Hacienda y del Interior, candidato presidencial con dotes humanistas. Arturo Uslar se presenta como obstáculo insalvable para nuestra pobreza de méritos.

El autor muestra, a través de la novela, sus cualidades literarias, esto es en ésta como en otras obras. Uslar se ve lo que es: una figura destacada en la actual literatura hispanoamericana. Esta condición le lleva a que a veces, se tome demasiadas licencias, por ejemplo emplear palabras propias como si fueran de Rodríguez. Una de las apariencias historicistas está presente en los diálogos, palabras originales. Es obvio, que cuando el autor no encuentra las que necesita para una determinada escena, las inventa, proyectando su ideología sobre el personaje Simón Rodríguez. Ejemplo ilustrativo de lo que afirmamos es la comparación que Uslar se atreve hacer entre Rousseau y Maquiavelo a propósito de una imaginaria conversación entre Rodríguez y Bolívar en la visita que ambos hicieron a Florencia.

Por otro lado, en la Isla de Robinson el autor pinta lo exterior, los hechos, sucesos no los procesos ni sus contradicciones. No los prolonga. Allí los abandona en islotes, como si fueran parte de la realidad de hoy. En la isla, asistimos a la descripción y al relato de lo anecdótico. Por su geografía pululan generales y soldados, ciudades, pueblos, con batallas de marionetas, en luchas insensatas. Las contradicciones individuales, las contradicciones económicas y

sociales no se ven por ningún lado. Asistimos a un verdadero relato de ficción, que nada tiene que ver con nosotros.

También, Uslar no dice ni una sola palabra sobre el uso que el sistema hace de la estupidez y de la ignorancia, observación y crítica que si acabo el filósofo de Caracas.

En cuanto al concepto de educación de Uslar planteado en la isla de Robinson educar es: A) preparar a los niños para vivir útilmente en la sociedad. El concepto de utilidad máximo principio ético del capitalismo a traviesa de un extremo a otro a la sociedad burguesa; pues todo lo que no es útil no es social; pero que cosa es útil? B) Enseñarlos a trabajar. Esto quiere decir el nuevo modo de producción requiere de elementos validos para seguir produciendo. Cada vez se necesitaran individuos más especializados. No basta con tener brazos, es preciso que estén adiestrados. Porque solo el diestro es útil al sistema. Tan solo por tanto el preparado podrá llamarse “ciudadano”. Los otros quedaran al margen. Las nuevas herramientas, las nuevas maquinas requieren manos cada vez más finas. El capitalista no compra solo la fuerza de trabajo, precisa que cada vez sea más especializada, mas des animalizada; más abstracta. Se sabe: a mayor abstracción del trabajo, mayor acumulación de capital. Por eso, la escuela debe ser un taller, una gran fábrica, productora de mercancías, productoras de hombres útiles (Jorge 2000 P 44, 46)

En virtud de lo expuesto, la Isla de Robinson viene a ser una explicación de la realidad venezolana, la cual estuvo bajo el dominio del colonialismo español teniendo como figura principal a Simón Rodríguez. Es un relato por lo demás novelesco que refleja la historia de uno de los personajes más compenetrados con la realidad educativa que ha producido América Latina en el siglo XVIII. Su permanencia en (Paris) Francia donde se hace llamar Samuel Robinson, luego de realizar un periplo por varios países del continente americano y del viejo continente como una obligación para evadir su relación con los movimientos independentistas que se fueron configurando en aquellos tiempos producto de la

situación de indefensión e inopia en que se encontraba la sociedad venezolana del tutelaje de la colonia española.

Por otra parte, la novela de Arturo Uslar, es la huella de Simón Rodríguez; es una novela de aprendizaje y de enseñanza. Constituye, la historia de un idealista acusado algunas veces de cuerdo y en otras oportunidades de hereje que intenta ser el Rousseau de América que atraviesa la paramera andina buscando inventar al hombre nuevo. “Viene tras la fundación trae papeles, versos, convertidos en sueños y cartas para el hombre–dios a quien él ayudo a descubrir el rostro de las Repúblicas”. (Silva 2008, p 1)

La Isla de Robinson viene a ser una de las mejores novelas publicadas por Arturo Uslar. No constituye un relato tedioso y rutinario. Rompe con el paradigma de las producciones literarias producidas por el autor. Se trata, de una novela tal como lo han señalado destacados plumarios que fue una narrativa que requirió muchos años de “sangre, sudor y lagrimas” por parte de su creador es decir, de mucha reflexión, donde se aborda “lo humano y lo divino” del personaje central de la obra, y que comienza con un epígrafe: “Ha llegado el momento de enseñar a la gente a vivir”. Por ende, lo que trata el autor, es presentar a la consideración de los lectores es un reconocimiento a Simón Rodríguez como educador, escritor, pedagogo, y filósofo; quién dedico toda su vida al trabajo de la educación.

El común de la personas conoce a Simón Rodríguez como el maestro del Libertador Simón Bolívar y en los últimos tiempos manoseado y promocionado como figura religiosa por la retórica oficialista. Sin embargo, su episteme sigue siendo incompleta e parcial de lo que realmente fue este venezolano.

En altamente llamativo que en la novela de Robinson se mencionan dos textos que de seguro contribuyeron con la formación ideológica de Rodríguez y le dan el impulso necesario para llevar a cabo la transformación de la realidad educativa. El primero lo representa “las Aventuras de Robinson Crouse de Daniel Dafoe obra que cuyo contenido aparece en 1719 y “El Emilio” o la Educación de J.J. Rousseau cuya primera edición apareció 1762.

De acuerdo con Picón (2004, p 8, 9) plantea:

En la novela de Dafoe se cuenta la fantástica aventura de un joven inglés, deseoso de recorrer el mundo enamorado del mar, quien naufraga en un pequeño velero frente a una isla desierta. Absolutamente desamparado y para no perecer de hambre tiene entonces que valerse de su imaginación e inteligencia y reinventa los útiles e instrumentos que la civilización habían logrado en proceso de muchos siglos, a fin de facilitar su vida. Robinson que necesita de su peñón salvaje de vestidos y alimentos para comprar lo que le hace falta para su subsistencia. Carece de armas e instrumentos de pesca. Sólo por un esfuerzo constante y porque lo anima la voluntad de no morir, crea por sí mismo, todos aquellos utensilios con que ha de vencer y apaciguar la penuria y dureza del ambiente. Pero lo importante es que sus invenciones le sirven para lograr y vencer obstáculos. Aquel hombre perdido en la isla, que lentamente va mejorando las condiciones de su precaria existencia, hasta que llega el maravilloso día en que un buque pasa por la costa logra rescatarlo y reintegrarlo a la civilización.

De lo anterior, Rodríguez comienza a descubrir la isla. Cuando se mete en ella; no sale nunca más. Cuando comprendió que la isla significaba conocer la naturaleza y lo primero era conocerse a sí mismo; que había que aprender a valerse por mismo y por sus propios medios. Que era necesario hacerse todo para no depender de nadie a fin de enfrentar los problemas y dificultades.”No quiero parecerme a los árboles, que echan raíces en un lugar y no se mueven; sino al viento, al agua, al sol a todo lo que marcha sin cesar (Calzadilla 2005 p, 8). En resumen Rodríguez es una constante aventura sin término.

Por ello, Picón (2004, p 9) reitera:

La enseñanza que más vale es la que el hombre logra en la detenida y emocionada observación de todo lo viviente; no solo lo que tenemos en los textos de estudios o nos transmiten los maestros, sino reflexionando sobre cuanto vemos y pasa por nuestra conciencia. La naturaleza es el primero y el más fascinante libro que invita a nuestros ojos y desarrollando la imaginación, la sensibilidad y hasta la fantasía poética, el hombre puede ser su propio maestro.

De igual manera, Ocando López (2007, p 88) considera:

En la obra “El Emilio” conoció sus ideas sobre la educación natural y la formación de los alumnos en una educación integral. Una educación que debe fortalecer a los estudiantes con los mismos medios de la

naturaleza. Se debe dejar que la propia experiencia proporcione las nociones elementales. Hasta la edad de los doce años, se debe ejercitar continuamente el cuerpo y educar cuidadosamente los sentidos. El Emilio será más hábil, más fuerte y más experimentado.

Con relación a lo antes expuesto, la lectura de “El Emilio” hace ver a Rodríguez a la escuela impartida durante el periodo colonial como fuera de la realidad practica, sin ninguna sintonía con la realidad, ni con la naturaleza. Por ende, él planteaba una escuela para los cambios, es decir una herramienta que contribuya a que los hombres aprendan a vivir en sociedad y se eduquen para la vida.

Por consiguiente, utilizará lo aprendido en “El Emilio” o en la Isla de Robinson para ensayar y practicar con su alumno Simón Bolívar; él cual era una persona inquieta y al propio tiempo, se encontraba ambicioso de ejecutar y realizar actividades; pero sobre todo curioso. Verbigracia, cuando venían las vacaciones y festividades desarrollaban grandes caminatas y ejercicios.

Bolívar admiro toda la vida a Simón Rodríguez. Sin embargo, aprendió con él a observar, reflexionar, y a la interpretación de los hechos. También, le enseñó la difícil “profesión de hombre”. Se insiste, además, en el aprendizaje manual, porque es el que más acerca al hombre a la naturaleza y concedía preeminencia a la artesanía, la par que elogiaba la agricultura para amalgamar el trabajo intelectual con el manual. Eso lo entendió perfectamente el maestro Rodríguez.

Otros libros que también fueron leídos y observados con detenimiento por maestro Rodríguez fueron el Diccionario Filosófico de Voltaire, el Espíritu de las Leyes de Montesquieu y el Contrato Social de Rousseau

Por todas las razones expuestas, el creador de la obra intenta realizar una especie de cirugía restauradora de la imagen creadora y originaria desarrollada por Rodríguez en el campo de la educación. Esta proposición narrativa apunta hacia ello.

Indudablemente, la novela en cuestión no fue producto de ideas sibilinas del autor, ni de un modo epiléptico e improvisado del creador; tengo la sensación que este relato constituye el empeño y el esfuerzo de muchos años de lecturas de indagación e investigación documental, trabajo de deconstrucción y además de hermenéutica acerca de la Historia del Venezuela y su vinculación en el contexto mundial, para luego ser presentada de forma amena, escrita, pedagógica y sencilla. La escritura (Uslar, 1981) es pintar ideas. En el trabajo el lector se va compenetrando con los personajes hasta convertirlo en seres vivientes; muy a pesar de tiempo histórico cuando fue construida y elaborada.

En esta misma línea de reflexión, Simón Rodríguez represento un icono y el modelaje que encuentra del libertador en su etapa de su niñez, juventud y hasta la adultez. En la narrativa existe un acercamiento de Rodríguez (1828, p 197) con el proceso de independencia. Al respecto señaló: “La verdad es que en nuestra América las repúblicas están establecidas pero no fundadas”.

Por las razones anteriores, existe un panorama de contradicciones y peculiaridades presentes en el mundo y en el destino hispanoamericano.

Este libro, ofrece una propuesta concreta para construir un hombre nuevo y republicano a través de la “Escuela”. Esta oferta o salida a crisis planteada fue poco comprendida, por las personas de la época; además, que se convirtió en blanco de múltiples ataques por parte de sus detractores. No obstante, la misma sigue siendo motivo de estudio y reflexión en el campo de la enseñanza.

Por último, la novela de Uslar viene a ser una respuesta concreta dentro del conocimiento de la historia donde exponen las virtudes y debilidades de uno de los personajes más extraordinarios que ha producido el continente americano en un tiempo en que abundaron muchos seres con características y cualidades especiales y excepcionales.

CAPITULO V

Hay ideas que no son del tiempo presente, aunque sea modernas; ni de moda, aunque sean nuevas. Por querer enseñar más de lo que todos saben, pocos me han entendido; muchos me han despreciado y algunos se han tomado el trabajo de ofenderme. Simón Rodríguez.

ALTERNATIVAS EDUCATIVAS BAJO LOS PLANTEAMIENTOS DE SIMON RODRIGUEZ

Las propuestas que se presentan a continuación no tienen como fundamento abordar todos los aspectos que se corresponden con una temática de estudio tan amplia y compleja como lo es el campo educativo; sin embargo, las mismas, constituyen todo un esfuerzo dirigido a generar una discusión amplia y plural por parte de los distintos sectores involucrados en el acontecer educativo y al mismo tiempo, que puedan ser objeto de críticas para hacerlas mejor.

Con relativa frecuencia, se ha planteado que el problema educativo que vive nuestro país y la mayoría de los conocedores de la materia coincide que es de tal magnitud que rebasa los límites del ámbito económico, social y político en el cual se desenvuelve la Venezuela de hoy.

No obstante, la historiografía enseña que también como en otras épocas, el tema de la educación constituye el eje fundamental de discusión y controversia de las generaciones que nos precedieron. Ellos fueron capaces de luchar y vencieron las rémoras; porque fueron persistentes, tenaces y además, porque supieron darse cuenta de la inmensa tarea que tenían por delante; sin pretender creerse infalibles y que se las sabían todas. Y aunado a los motivos anteriores, no podían, ni abandonar, ni delegar, a otros sus propias responsabilidades.

Las consideraciones que se presentaran no deben ser entendidas como definitivas, no se trata, pues de un dogma, por lo ende, no representan la última palabra, ni son verdades absolutas, ya que lo que intentan es apuntalar líneas de acción, de modo, que puedan convertirse en acciones y planes concretos los cuales

puedan ser asumidos por los actores y agentes sociales que participan en el proceso educativo.

En la misma dirección, se presentan los aspectos fundamentales planteado por Simón Rodríguez en su época y que aun en estos tiempos sirven de base para la formulación de políticas públicas y que a su vez puedan servir de apoyo para transformar el quehacer educativo.

Entre estos puntos que se dan a conocer destacan: La propuesta originaria de la escuela, una educación que vincule el trabajo con la producción, la idea de una educación popular, educación vinculada con lo social, una educación sustentada en una pedagogía propia y la formación permanente de los educadores, la idea del un nuevo paradigma el transhumanismo y las nuevas tecnologías en educación.

Una propuesta originaria. “La escuela”

Para el abordaje de este aspecto debe reconocerse y retomarse el papel desarrollado por Simón Rodríguez, a partir de 1823, cuando toma la decisión libérrima y decide de regresar a América y es entonces, cuando trata de colocar su grano de arena en aras de autonomía de los pueblos y la construcción de un hombre nuevo sobre la base de la república.

Como es bien conocido, estos países se encontraban por más de trescientos años sometidos bajo el dominio del colonialismo español. Rodríguez (1828 p, 6) decía que: “La verdad era que en América las repúblicas están establecidas pero no fundadas”.

Esto significaba ir en la búsqueda de la autonomía de las repúblicas, en las cuales no había sido desterrado o echado por tierra el viejo orden colonialista, dominante y por ende, la gente continuaba pensando con sus mismas anclas, presupuestos y paradigmas del pasado. Einstein (1905, p 24) decía: “Es más fácil desintegrar un átomo que cambiar la mentalidad de las personas”.

En su sentido más amplio, surge la propuesta para enfrentar la situación. Se trata de una propuesta original planteada por Simón Rodríguez que estaba sustentada en la “Escuela”. Ella viene a constituirse como un espacio o lugar, en forma de ensayo donde los niños y niñas segregados de la sociedad en lugares apropiados para tal fin; en el cual ambos géneros tuvieran la oportunidad de convivir. Además, de aprender las cosas propias y tradicionales de la escuela como leer, escribir, contar, conocer las leyes y principios de la república, es decir, que aprendieran a vivir en sociedad con deberes y derechos. Era como la construcción de la generación de relevo; él la denominaba “declarar la nación en noviciados” muy parecido a las órdenes religiosas. En suma, allí en estos escenarios se formarían los hombres nuevos, el pueblo nuevo, la mentalidad nueva.

Por supuesto, esta escuela recién fundada tendría dos grandes propósitos: en primer lugar, la creación de republicanos y en segundo lugar, formar hombres útiles y productivos para el país. Esto desde ya, significaba un gran avance y un cambio para el país, que todavía en los actuales momentos representa un programa educativo perfectamente válido y al que los países del mundo, se han ido adaptando de acuerdo con su realidad específica.

De acuerdo con Uslar (1982, p 163) plantea:

Está transformación había que hacerla en la escuela primaria. La primera escuela es la que debe, ante todas las cosas, ocupar la atención del gobierno liberal. Lo que importaba no era la enseñanza sino la educación. Preparar a los niños para vivir en sociedad. Enseñarlos a trabajar para vivir útilmente en sociedad. Enseñarlos a trabajar. La escuela debe ser al mismo tiempo un taller; Una especie de aula serena donde se aprendiera lo esencial y de donde salga un hombre distinto con otra capacidad de pensar y otra posibilidad de hacer.

En la misma dirección, era necesario aprendieran a contar con un oficio como forma de ganarse la vida, y de ser ciudadanos altamente productivos para que nadie los pudieran comprar o chantajear. Reiteraba con frecuencia lo siguiente: “Al que nada sabe cualquiera lo engaña, al que nada tiene cualquiera lo compra” (Uslar,

1981,p 168). Había que enseñarles no solo conocimientos esenciales, sino también a valerse con sus propias manos y de su capacidad de trabajo.

En *Sociedades Americana* de Simón Rodríguez (1828, p 88) sentenció:

¿Dónde iremos a buscar modelos?... La América Española no se parece ni siquiera a España es original. Originales han de ser sus instituciones y su gobierno. Originales sus medios para fundar uno y otro. Tiene su peculiaridad propia. O Inventamos o erramos”.

Por consiguiente, no podemos seguir imitando como monos de los que nos viene y dicen de afuera. Es necesario poner los ojos adentro, de allí la necesidad de gestar una propuesta educativa propia, a pesar del dolor del parto, empero, que surja de la propia entraña americana.

Educación que vincule el trabajo con la producción

Esta dimensión era uno de los propósitos que quería desarrollar en Simón Rodríguez en la América recién liberada; no obstante, se le presentaron muchos problemas y serias dificultades para su implementación debido a un conjunto de intereses creados. El era partidario de la necesidad de integrar la instrucción académica con el aprendizaje de oficios agrícolas, mecánicos, albañiles, herreros y otros, tomando en cuenta las necesidades de aquellos tiempos. Soñaba con que en las escuelas fueran talleres donde los alumnos aprendieran a cultivar los campos a levantar paredes, a fabricar objetos necesarios a producir y ser ciudadanos útiles. Todo esto sería realidad mediante la Escuela-Taller, Escuela-Fabrica, Escuela-Granja. En palabras más, palabras menos era como colonizar al país con sus propios habitantes. Pues de no hacerlo, volveríamos a ser pronto colonizados por otros.

Precisamente, cuando Rodríguez regresa a América trae un su cuerpo y mente todo un bagaje cultural y educativo que adquirió y maduro durante su estadía en Europa y que intenta ponerlo en práctica al servicio de la causa independentista mediante la promoción de la educación al pueblo.

Por ello, el primer proyecto que adelanta se desarrollo en Colombia (Bogotá) donde los estudiantes, además de formarse intelectualmente estaban en la obligación de aprender un oficio. La institución tenía como nombre: “Casa de la Industria Publica o de Artes y Oficios” y no con el nombre de un colegio o escuela”. (Altuve 2003 p, 65)

Indudablemente, que estas ideas, eran novísimas en aquellos tiempos y continúan teniendo plena vigencia en los tiempos de postmodernidad; pues, se trataba de ideas, proyectos concretos y valederos, planes útiles y una forma de encarar la necesidad apremiante y reinante.

En efecto, el trabajo, por ende, es un valor fundamental en la realización de los individuos, ya que les permite a su vez ser una fuente de generación de desarrollo y riquezas, así mismo, contribuye a la dignificación de las personas, amén de generar movilidad social y al propio tiempo, propicia para quién ejecuta la actividad la posibilidad de convertirse en un agente útil para el cambio.

Naturalmente, que hubo toda una reacción negativa por parte de los grupos dominantes de la época y de otros sectores de la sociedad que no estaban de acuerdo, ni querían que los infantes, ni sus hijos desarrollaran actividades propias del trabajo en las aulas de la escuela, es decir, en pocas palabras, que se mostraron contrarios a la idea de integrar la parte académica con los ejercicios manuales dentro del proceso de enseñanza aprendizaje; el proyecto naufraga y posteriormente fue aplicado en Bolivia (Chuquisaca) años mas tarde.

Sin embargo, la Venezuela del siglo XXI, enfrenta un desafío fundamental como es el de reducir la brecha o el divorcio que hay entre la educación y el trabajo. Lo que significa que la escuela asuma con seriedad al trabajo.

¿Pero realmente existe una integración del trabajo con la escuela? La verdad verdadera es que la escuela marcha por un lado y el trabajo por el otro. A los

educandos se les enseña algo que no se parece o no tiene nada que ver con la realidad concreta del trabajo. Así como el médico se forma en el hospital y en la clínica, el alumno debería aprender y formarse en la escuela y en el trabajo.

Pero esta aviesa realidad mantenida por muchos años, no puede continuar, hay que producir un cambio y transformar el paradigma. Este cambio supone, que las escuelas se conviertan en lugares donde se trabaje con seriedad, con puntualidad, disciplina y organización; debe ser considerado como un mal ejemplo para el país, cualquier pérdida de tiempo en el ámbito escolar.

Otro elemento íntimamente relacionado con la realidad educación y el trabajo tiene que ver con la percepción de la sociedad con el petróleo. Como se sabe, con la aparición del petróleo, muchos venezolanos parten de la premisa que la nación cuenta con inmensas reservas probadas de petróleo, por lo tanto, el país es inmensamente rico. En este punto es bueno aclararlo, porque existe una gran confusión: en primer lugar quién es realmente rico es el Estado; éste se da el lujo de distribuir a su real saber y entender la riqueza petrolera. Y en consecuencia, hace que cada día dependamos más del recurso petrolero.

No obstante, la mayoría de la población presenta grandes necesidades y penurias; en segundo lugar esa es una riqueza que no la producimos los venezolanos, es una riqueza transitoria, es un mero azar, que recibe el estado y que lo reparte de forma paternalista y poco practica y que al mismo tiempo, ha hecho de la economía nacional es una economía artificial, dependiente y poco productiva. Es decir una especie de país improductivo y pensionado. Una caricatura de país.

Este modelo acerca del conocimiento del petróleo ha transformado la mentalidad de los venezolanos y al propio tiempo, le ha hecho un grave daño al país, pues, está llevando a los ciudadanos a perder el sentido de las proporciones, del esfuerzo, a vivir de una manera holgada y a creer que como se tiene oro negro, en consecuencia el estado está en la obligación de darnos todo. Dejando a un lado los

retos y desafíos vinculados a la creatividad y la producción de bienes. Esto ha creado por ende, una mentalidad facilista, limosnera y bananera en el cual el estado debe resolver todos y cada uno de los problemas que presenta la sociedad. En donde el esfuerzo, la dedicación y la inteligencia ya no son indispensables.

De lo anterior, se desprende que se tiene una realidad mágica, con un país cada vez mas subsidiado por una riqueza súbita y transitoria que no está basada en la producción de bienes y hace que cada vez seamos más dependientes del oro negro.

Esta forma de comprender la realidad del petróleo se percibe tanto en los detentadores del poder del Estado, como buena parte de su población, en la cual se lanza por el despeñadero o echa por tierra aquella sentencia planteada hace algunos años por Uslar (1936) de la necesidad de “sembrar el petróleo” como herramienta para que el petróleo deje de ser una renta y se convierta en una remuneración del trabajo, una remuneración de creatividad y en una fuente de desarrollo de la economía.

De lo antes expuesto, ha traído como consecuencia, el surgimiento de un flagelo que lesiona el patrimonio del país como lo es la corrupción y el consumismo. Estas desviaciones perversas se encuentran presentes en diversos sectores de la sociedad y es común escuchar “póngame donde hay que de lo demás me encargo yo”. Esta acepción sobre la práctica cotidiana del venezolano se ha ido convirtiendo en una especie de metástasis que corroe el cuerpo o tejido social de la sociedad venezolana.

A manera de ejemplo, es que quienes desarrollan la política con *pe* minúscula, la han entendido; que no se trata, de un acto de servir y administrar los bienes de todos, sino una manera para escalar posiciones y de ser servidos y por lo tanto, contar y tener a la disposición de todos fueros y prebendas que otorga el poder.

De igual modo, esta manera de hacer política la ha convertido en una herramienta para medrar y enriquecerse de los recursos que genera la industria

petrolera para su peculio personal y de los suyos y al mismo tiempo, para continuar el reparto de dadivas, comprar conciencias, tener agentes tarifados que garanticen su continuidad y permanencia en el poder de la república.

De lo antes planteado, la educación no ha sido la excepción. Ésta, sin lugar a duda, contribuyó de una u otra forma a continuar aquella mentalidad dispendiosa de acceder a la riqueza. El síndrome del derroche y el facilismo se apoderó de todo el sistema educativo desde las escuelas hasta el ámbito universitario. Todo dentro de un festín por la renta petrolera en el cual el proceso de enseñanza aprendizaje se coloca de espaldas al país haciéndose cada vez más deforme e inoperante.

Entretanto, esta situación no puede continuar esta educación rentista y subsidiada debe dar paso a una educación ponga su interés en y para el trabajo y la producción en el cual valore a la persona tal cual como es y no en su parcialidad partidista o al culto a una persona o de colores. Como una especie de religión.

La educación en su esencia debe ser interpretada como medio para enseñar y dar capacitación laboral, política y humana en el cual conlleve la generación de riqueza y garantice la justa distribución basada en el esfuerzo y en la creatividad.

Asumir el trabajo como valor supone optar por una pedagogía activa centrada en el hacer significativo del alumno y no en la palabra del docente. “El alumno aprende haciendo, construyendo, recreando, manipulando, preguntando, investigando. Es en la escuela donde el niño enfrenta por primera vez y vivencialmente el mundo del trabajo”. (Pérez 1998 p 86)

Por consiguiente, es necesario transformar la escuela, de los apuntes, de la retórica, de la “educación bancaria” (Freire, 1977, p 73) de la repetición y de la excesiva memorización en un taller de trabajo donde se planifiquen el trabajo en grupo y las actividades cooperativas de los alumnos.

Educación popular para las mayorías

Como bien es sabido, la educación popular constituye una de las propuestas más importante de los sectores liberales en el siglo XIX. Esta novísima idea estuvo relacionada con la consolidación de los Estados Nacionales del Occidente de Europa y en las colonias recién liberadas de América.

El concepto de educación popular es una idea que Simón Rodríguez venía cavilando desde hace mucho tiempo, pero por diversos motivos no había tenido la oportunidad de llevarla a la práctica; ocurre pues, que en 1825 con la conversación de los dos Simones en las provincias del sur en el Alto Perú. Al maestro Simón Rodríguez se le confiere la responsabilidad de organizar el sistema escolar y al mismo tiempo fundar escuelas con la finalidad de que la educación sea llevada a todos los lugares y rincones de las nuevas naciones.

En *Sociedades Americanas*, trabajo de singular importancia para Rodríguez (1828, p 71) expone lo siguiente:

Yo deje a Europa, le dirá al general Francisco de Paula Otero en 1832 donde había vivido veinte años seguidos por venir a encontrarme con Bolívar, no para que me protegiese, sino para que hiciese valer mis ideas a favor de la causa. Estas ideas eran y serán siempre emprender una educación popular, para dar ser a la república imaginaria que rueda en libros y en los congresos”.

En la obra también del mismo autor y cuyo título es “El libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas defendido por un amigo de la causa social”, publicado en Ecuador (Arequipa) en (1830) se concibe la educación como un plan mandado a ejecutar por el libertador Simón Bolívar con la finalidad de suministrar educación a las clases marginadas, a fin de que obtengan los conocimientos fundamentales para vivir en una sociedad que conozca y entienda sus deberes y derechos, lo cual es lo mas importante en una república.

Para Altuve (2003, p 68) sostiene:

Este proyecto de educación popular se inicia en Bolivia (Chuquisaca) en Enero de 1826, destinados a los niños y niñas más necesitados (pobres) cuyo propósito es vivir en sociedad, libertad y acostumbrarlo al trabajo en la república. Se prevé que la educación se realice en casas cómodas, aseadas, con ambientes destinados a talleres los cuales tendrían como rasgos distintivos el de estar bien dotados y dirigidos por maestros bien capacitados. Que los alumnos reciban una instrucción moral, social y religiosa. Los varones debían aprender albañilería, agricultura, carpintería, herrería y las hembras desarrollar los oficios propios de su sexo. En cuanto a la atención de los niños no solo implicaba la parte educativa, sino proporcionarle el alojamiento, vestimenta, alimentación, y asistencia médica. Aunado a esto dar ocupación a los padres de los niños.

Según Amunategui (1896, p 302) sostuvo:

Tres fueron las ideas que sostienen su sistema educativo: Dirección exclusiva de la educación por el gobierno. Educación general uniforme y forzada para todos. Educación moral e industrial que perfeccione el alma y el cuerpo alimento al espíritu y al estomago.

Desde esta perspectiva, Simón Rodríguez estaba convencido que para las nuevas repúblicas debe ser una educación popular. Prueba de ello es que en la obra *Luces y Virtudes Sociales* precisa que la educación debe ser general para todo el pueblo y debe ser financiada por el gobierno nacional. Igualmente, da pista hacia el surgimiento del Estado Docente. La educación popular es general y destaca que existe una diferencia sustancial entre lo que significa instruir y educar. Ni la instrucción puede ser equivalente a la educación, aunque instruyendo se eduque. La educación debe ser oficial y pública para toda la gente. “El gobierno republicano es protector de las luces sociales porque sus instituidores saben que sin luces no hay virtudes”. (Ocampo 2007 p 92)

En Consejo de Amigo, dados al Colegio de Latacunga (1851, p 30) propone que la escuela, cuyo costos estarán a cargo de sus fincas rurales, enseñe castellano y quichua, física, química e historia natural, habilite dos fabricas de loza y de vidrio, maestranza de albañilería, carpintería y herrería.

En sintonía con lo anterior, el proyecto constituía algo novedoso en aquellos tiempos; no obstante, era muy utópico. Era la misma utopía que en su tiempo se figura Tomas Moro. La utopía será entonces en realidad, “la América” para el maestro Rodríguez. Por ello, que al igual que en Bogotá; ésta idea no pudo, llevarse a la practica en los términos que planteaba Simón Rodríguez por las mismas razones que privaron en Colombia: tales como: carencia de recursos, resistencia al cambio, actitudes refractarias, conflictos e intereses entre otras.

En una carta de Simón Rodríguez (1827, p 361) a enviada Simón Bolívar denominada Memorial de Oruro donde:

Expone el sentir de sus proyectos. Dos ensayos llevo hecho en América y nadie ha traslucido el espíritu de mi plan. En Bogotá, hice algo y apenas me entendieron. En Chuquisaca hice más y me entendieron menos; al verme recoger niños pobres, unos piensan que mi intención es hacerme llevar al cielo por los huérfanos... y otros que conspiro a desmoralizarlos para que me acompañen al infierno... Solo usted, sabe, porque lo ve como yo, que para hacer repúblicas lo menester gente nueva y de la que se llama decente es mas que se puede conseguir es el que no ofenda.

Por otra parte, la educación popular nunca debe confundirse con lo que algunos llaman “Beneficencia” con lo cual algunos gobernantes de turno pretendían estar bien o en paz con Dios.... El termino popular se refiere a lo general, es decir:”la educación de todos y los dueños de la educación”.

Educación que tome en cuenta lo social

Indudablemente, Simón Rodríguez fue uno de los fundadores de la república; quien entendió con claridad el problema que se estaba originando con el proceso de independizaciòn, producto a que al poder asciende una nueva clase social. El problema era de orden social y político. Por ende, había que abordarlo y propone una salida que por lo demás es original y propia basada a través de la educación. Esta genuina salida o proyecto alternativo venía siendo analizado por Rodríguez desde hace unos cuantos años teniendo como fundamento un proceso de deconstrucción y la

critica a la educación tradicional que se venía implementando durante el periodo colonial.

En virtud de lo antes planteado, los elementos centrales que definen la educación social propuesta por Rodríguez se encuentran en sus obras y particularmente en *Sociedades Americanas*, (1828) en *Luces y Virtudes*, libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas (1840) *Consejos de Amigo* dados al Colegio de Latacunga (1851). En estos trabajos se dan a conocer la visión y el contenido de sus ideas educativas y pedagógicas vinculadas con el sistema democrático fundamentados en igualdad y libertad.

Él había entendido la necesidad de vincular la escuela con la sociedad. La educación social, por ende, escribía: Saber sus obligaciones es el primer deber de un republicano. Nada importa tanto, como tener un pueblo formado y debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social. Por consiguiente, el objeto de la instrucción es enseñar a las personas a vivir en sociedad, lo social es lo que hace menos penosa la vida. Extrae de esta tesis una consecuencia sabia y muy audaz para su tiempo: “En el sistema republicano, las costumbres que forman una escuela social produce una autoridad pública y no en una autoridad personal; una autoridad sostenida por la voluntad de todos; no la voluntad de uno solo convertida en autoridad”. (Rodríguez 1828, p 88).

Por consiguiente, la escuela social viene a constituir una complementación, una consecuencia, un perfeccionamiento internos de los institutos- taller.

La educación social planteada por Rodríguez se encuentra complementada y relacionada con la educación caracterizada porque todos los estratos de la población se encuentren incorporados al proceso educativo sin ningún tipo de exclusión; la necesidad de la doctrina democrática republicana, la coeducación, la educación de ambos sexos la simbiosis del área académica con el aprendizaje de oficios lo cual conllevaría para hacer hombres útiles, productivos y responsables.

De acuerdo con Paladines (2007, p 163) plantea:

Que el plan de educación social de Rodríguez está basado en las siguientes premisas: En primer lugar la educación fue concebida como una educación pública antes que privada y con los ojos puestos en los más pobres especialmente en los indígenas. En segundo lugar que la educación social debía ser republicana en oposición a la monarquía. En tercer lugar que la educación social debe orientarse más al campo que a la ciudad prefiriendo las escuelas de agricultura y maestranzas sobre las humanísticas.

Para Rodríguez en Consejo de Amigo, dados al Colegio de Latacunga (1851, p 163, 164) se desarrolla:

La tesis que la educación debe marchar del campo a la ciudad, convirtiendo al campo en el lugar educativo por excelencia. En cuarto lugar la educación social debía transformar a los centros educativos en unidades de experimentación y producción. En quinto lugar propuso que además de las colonias infantiles, colonias para la educación de adultos; sugerencia que rompía los estrechos marcos de la organización educativa tradicional concentrada en sistemas regulares o formales e incapaz de abrirse al desafiante mundo de los adultos.

Aunado a lo anterior, Simón Rodríguez era partidario que el estado asuma la conducción, organización y supervisión de la escuela. Sin menoscabo de la presencia de la educación privada. Además, se puede inferir que se dan los primeros pasos hacia lo que hoy en día, se conoce como el “estado docente”.

En cuanto al punto relacionado con la república se debe diferenciar lo que significa la república y la monarquía. En la república la autoridad es sostenida por la voluntad de todos; mientras que en la segunda la voluntad es de uno solo y solo se convierte en autoridad. La primera es una autoridad pública, en cambio la segunda es una autoridad personal. Con relación a que en la educación social debe tener preeminencia el campo sobre la ciudad. Tiene su explicación en la situación económica, social y política en las cuales se encontraban las colonias.

Finalmente, resulta una propuesta innovadora y originaria sobre todo en aquellos tiempos, la cual la “educación de adultos” representaba una herramienta

distinta de ofrecer educación a las personas maduras y con cierta edad. Esto revela, pues, el carácter atractivo, innovador y alternativo de una sociedad que requería del proceso de enseñanza aprendizaje.

Educación con pedagogía propia

Colombia (Bogotá) viene a representar el lugar donde Rodríguez pone en práctica la originalidad pedagógica, innovadora y propia. Por ello, el trabajo pedagógico como valor dentro del ámbito escolar, supone optar y desarrollar una pedagogía basada en el acompañamiento del educando, es decir, una pedagogía del encuentro con el otro (alteridad)

Según Valera (2002, p 21) expone: “Que la pedagogía del encuentro con el otro tiene entre sus bases principales: la comprensión, la alteridad y el dialogo como una relación comunicativa, pedagógica y la construcción compartida del conocimiento de la escuela”.

De lo planteado, la palabra pedagogía proviene del griego país que significa niño y ago (conducir, educar). Paidología es el “arte de enseñar a los niños”. Además, significa tomar de la mano y acompañar al educando a superar al maestro. No obstante, la pedagogía hoy es considerada como la cenicienta de la educación, producto a que hay un gravísimo déficit de pedagogía en el proceso de enseñanza aprendizaje

Verbigracia, con mucha frecuencia los alumnos se fastidian y no les falta la razón si se obligan a estar horas y horas sentados en unos mobiliarios totalmente deteriorados y en unos salones parecidos mas aulas tipo jaulas o gallineros escuchando un recital de cosas que no tienen nada que ver sus experiencias, necesidades y por lo demás ajenas a sus intereses.

Por lo general, estos educandos se revelan y expresan su descontento a través de la apatía, el desinterés, o molestando para así llamar la atención y buscar nuevas

métodos de enseñanzas y por el otro lado, un docente apelando a un discurso oral sumido en las normas disciplinarias y sancionatorias para mantener el orden y el silencio.

En esa misma dirección, se producen otros hechos significativos que se dan en la práctica pedagógica de la escuela del siglo XXI y que se expresan en el aula, donde la misma, se convierte por lo general en un monólogo en el cual el docente habla y habla para el mismo, los apuntes, los celebres cuestionarios dirigidos a la presentación de exámenes, además, del ejercicio del síndrome de la fotocopia de textos. En síntesis, esta pedagogía está más orientada hacia lo soporífero donde su epicentro se centra en lo que denomina el caletre, la repetición, el bostezo, sueño, fastidio y la sumisión.

En esta perspectiva, es necesario construir e impulsar una pedagogía activa, en la cual debe estar centrada en el hacer significativo del alumno y no en la palabra y la repetición por parte del docente. Es decir, que el individuo acceda progresivamente y secuencialmente a una etapa de desarrollo intelectual de acuerdo con las necesidades y condiciones particulares.” El maestro debe crear un ambiente estimulante de experiencias que faciliten en el niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior”. (Flórez 1999 p, 42).

Ahora bien, en lo inmediato, el fin de la educación no debe ser la enseñanza sino el aprendizaje; de allí que debe valorarse la acción del alumno, al docente y a la calidad de la escuela, es decir transformar el aula de la saliva y de las palabras vacías en dedicar más tiempo en la realización de planificar y organizar el trabajo de la escuela en una actividad lúdica, la mayéutica, las metáforas, así como también, jornadas de cooperación y de reflexión entre los participantes del proceso escolar.

De acuerdo con Pérez (2006, p 143) sostiene:

La mejor manera de abreviar nuestras prácticas pedagógicas en primer lugar, debemos siempre partir de la realidad de los alumnos, salir a su encuentro, ponernos en sus pasos, acompañarlos en una actitud de paciencia escucha y comprensión. Debemos dejarles hablar a ellos, dejar que expresen sus temores, que digan su palabra. Que noten que los escuchamos con interés, aunque lo que digan nos parezca equivocado. No olvidemos que escuchar viene de auscultare, auscultar que indica atención y concentración. Que se sientan que les hemos entendido y que nos ha interesado lo que nos decían y podemos ofrecerles nuestro punto de vista. Pero sin imponerles nada.

Existe una sentencia popular que establece: “Para recoger los frutos, hay que sembrar”. Por eso, la mejor pedagogía que transforma a la persona es a través del ejemplo. Ya anteriormente Martí decía: “Que la mejor forma de decir es hacer” y otro adagio pedagógico precisa: “Que las palabras mueven pero los ejemplos arrastran”. (Martínez 2009, p 129)

En su sentido más amplio, la pedagogía planteada por Simón Rodríguez en el trabajo Consejo de amigos dados al Colegio de Latacunga (1851, p 271) decía: “Enseñen a los niños a ser preguntones, para que pidiendo el porqué de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer la razón, no a la autoridad como los limitados, ni a la costumbres como estúpidos”.

Por supuesto, resulta aleccionadoras las palabras de José Martí (1890, p 68) que expresa: “Como la libertad vive del respeto y la razón se nutre de lo contrario, edúquese a los jóvenes en la viril y salvadora practica de decir sin miedo lo que piensan y oír sin ira ni mala sospecha lo que piensan otros”.

Con frecuencia, Rodríguez (1840, Introducción) establece una diferencia tangencial entre el significado de instruir y educación:

Instruir no es educar, ni la instrucción puede ser equivalente de la educación; aunque a través de la instrucción se eduque. Por ello instrucción constituye la entrega de conocimientos; en cambio la educación representa la formación de criterio, enrumbamiento,

conciencia. Al instruir se educa, pero solo una pequeña parte. Con acumular conocimientos extraños al arte de vivir nada se ha hecho para formar la conducta social.

De acuerdo con Altuve (2003, p 3,4) considera:

Que la instrucción puede ser definida como el acto mediante el cual a través de los procesos de enseñanza aprendizaje se suministran y se adquieren los conocimientos necesarios para que el individuo pueda formarse desde el punto de vista moral intelectual, físico y social y la educación abarca la totalidad de la vida del hombre; tiene que ver con lo general, la totalidad del ser humano.

De tal forma, que para Rodríguez la educación es general y significa crear voluntades que se corresponde con desarrollar en la persona facultades, aptitudes, capacidad de sentimientos para hacerla capaz de vivir en sociedad y por lo tanto, en república donde conozca sus derechos y cumpla con sus deberes frente a sí mismo como al resto de la comunidad, sociedad y país.

Para los teóricos o los que construyen teorías sobre la educación, no ha sido cosa sencilla definir un concepto sobre la educación; empero si comparten la idea de que todos los sinónimos sobre el hecho educativo tiene que tener su fundamento en la imagen o en la mirada del rostro del ser humano, es decir una visión de la vida, mundo, de la sociedad.

Por consiguiente, la educación y la pedagogía en su sentido ontológico siempre será “humanista” dirigida a la necesidad de crecer en la formación, en la capacitación de la conciencia de la sociedad, la totalidad de la vida del hombre.

De lo antes expuesto, el arte de educar para Simón Rodríguez se corresponde con el cumplimiento de cuatro formas especiales: Instrucción social para hacer una nación prudente. Corporal para hacerla fuerte. Técnica para hacerla experta y Científica para hacerla pensadora.

Finalmente, Pérez (2006, p 100) sostiene:

Si el objetivo de la pedagogía es reflexionar sobre las prácticas educativas para adecuarlas a las intencionalidades y a los contextos, es evidente, que hoy en lo pedagógico se reflexiona muy poco y no se enseña, ni se aprende a reflexionar. Se aprende a repetir y recitar las características de la pedagogía de determinados autores Ausubel (1978) Bruner (1978) Freire,(1977) Jesús, Piaget (1971) Vigotsky (1978) entre otros; que se ponen de moda, pero no se aprende a ser pedagogo, a cuestionar las propias prácticas educativas que se utilizan en el hecho educativo para aprender de ellas, a hacer teoría de la práctica y a explicar la práctica a la luz de la teoría.

Formación Permanente de los Maestros

Bien es sabido, que si alguien tuvo una preocupación permanente durante toda su vida entorno al rumbo de la educación y en particular sobre la formación y la calidad de vida de los maestros, sin duda, ese fue Simón Rodríguez. Para muestra un botón. Basta con observar los trabajos como Extracto Sucinto sobre la Educación Republicana (1840) Reflexiones sobre los defectos que vician a la educación (1794) y Consejos dados a amigos a Colegio de Latacunga (1851) son un claro ejemplo de la percepción que tenía Simón Rodríguez sobre la temática de la actuación y formación de los maestros en el ámbito escolar. Durante toda su existencia se convirtió en un convicto y confeso defensor de los maestros.

En el documento denominado de Reflexiones Sobre los defectos que vician a la escuela de las primeras letras en el cual hace una análisis de la situación actual de la escuela y a su vez propone una serie de medidas para mejorarla y entre ellas hay unas vinculadas directamente a los maestros y en el cual se plantea lo siguiente: “Las escuelas deben ser atendidas por maestros profesionales que recibirán por su trabajo una remuneración digna y apropiada que permitiera dedicarse solo a este oficio y vivir con dignidad”.(Pérez 1990, p 24)

Posteriormente en el trabajo Consejos dados Amigos al Colegio de Latacunga (1851) ratifica lo señalado en estudios anteriores sobre la necesidad de maestros

nuevos, con entera vocación y servicio. Es del criterio que antes de abrir una escuela, hay que formar buenos maestros, maestros irreprochables que enseñen a aprender y por lo tanto, que desarrollen la creatividad en el alumno, que desechen el memorismo y todo tipo de superficialidad en la enseñanza. Y por ende, deben contar con una renta que les garantice una vida digna.

Para Pérez (1990, p 24) señala:

Hoy como en los tiempos de Rodríguez es necesario emprender una reforma de la educación. Esta reforma va requerir el apoyo de todos pero debe ser liderizada por los maestros. No es posible tener una buena educación sin maestros motivados y bien formados, responsables y orgullosos de su profesión. Maestros dignamente pagados y bien tratados por la sociedad y por el estado para que puedan cumplir a cabalidad con su hermosa tarea. No olvidemos que si queremos tener una educación que contribuya a acabar con la pobreza del país, primero debemos acabar con la pobreza de la educación y con la pobreza de los maestros.

En la misma dirección, Morín (1999, p 103) puntualiza lo siguiente: “No se puede reformar la institución sin haber reformado previamente las mentes, pero no se pueden reformar las mente si no se reforman previamente las instituciones”.

En efecto, la formación de los maestros y educadores constituye un elemento clave para tener una educación de calidad y que se encuentre vinculada con los más necesitados. Por lo tanto, el país requiere contar con docentes socialmente comprometidos que logren entender su rol y sean capaces de convertir los centros de educativos en espacios de participación y por ende, de trabajo fecundo. Un maestro capaz de desarrollar en sus educandos la capacidad de aprender, que les permita adquirir conocimientos, desarrollar aptitudes y crear valores (éticos).

Empero, para la realización de estas acciones, se requiere de maestros realmente preparados. ¿Están los maestros en capacidad de llevar estos programas? La respuesta a tal inquietud tiene varias lecturas. No obstante, lo que deben realizar estas instituciones encargadas de formar el recurso humano que va a enseñar en las

aulas de clases es hacer una revisión de sus planes de estudio para ver si tienen la pertinencia y por lo tanto, si se adapta a las necesidades de los usuarios.

Igualmente, hay que insistir, en que la educación debe partir por lo demás, de una visión integradora (transdisciplinaria) de los saberes adquiridos; además, que los centros de formación tengan una real vinculación con las escuelas donde sus egresados ejercerán la labor educativa.

En esta perspectiva, es necesario que tanto el estado como las instituciones formadoras deben definir una política general que permita desarrollar planes de formación de innovadores e investigadores, tomando en consideración las necesidades regionales, nacionales y sus vínculos con la globalización.

Sin embargo, para contar con buenos educadores bien formados, no es suficiente el diseño de políticas públicas, transformar los centros de enseñanzas donde estos se forman, ni tampoco con las mejoras de las escuelas dándoles mayor dotación, ni de cambiar los planes de estudios, ni tampoco reducir el número de estudiantes en las aulas. Hace falta algo más, se necesita jóvenes y hombres talentosos que estén dispuestos ser educadores creativos y con vocación. La crisis de vocación en el campo educativo, nadie la puede ocultar. Existe un adagio popular que establece: “Nadie da lo que no tiene”.

Con frecuencia, la mayoría de los ingresan al campo de la educación lo hacen porque han fracasado en otras profesiones, además, de que presentan marcadas carencias de orden afectivas y socioeconómicas. Además, que los docentes perciben una precaria remuneración y al mismo tiempo, son poco valorados por la sociedad. La sociedad exige muy buenos maestros pero se hace muy poco por conseguirlos. Todos quieren el mejor maestro para sus hijos, pero muy pocos quieren que sus hijos sean maestros. Por mucho que se proclame en los discursos, la educación no representa una prioridad para los gobernantes del país y pese la retórica en el país. En realidad lo

que se observa es que se quiere muy poco a los niños. Por eso se hace tan poco para garantizar una educación de calidad.

Finalmente, resulta prudente abordar a la discusión lo referente a la revisión de los programas de formación de los maestros, pues nadie pone en duda su importancia. Pero, el hecho es que si un educador deja de formarse se convierte en una especie de óbice para el aprendizaje de los educandos. Sin embargo, lo que no se puede es confundir que es estudiar y otra cosa viene a ser estarse formando, producto a que algunos de los nuevos estudios sobre la capacitación y formación lo ven como una manera de escalar, ascender de escalafón, para entonces, desvincularse del aula y en consecuencia, ya no tener ninguna vinculación con los alumnos. Por ello, todo título, jerarquía y conocimiento nuevo sino esta cercano a los educandos se convierte en contraproducente al hecho educativo.

En virtud de lo anterior, en Estados Unidos el Presidente de la Republica Barac Obama está produciendo cambios sustanciales en materia educativa. Elaboro un programa de estímulos salariales a los educadores. Este programa conocido como “Carrera hacia la cima”, el cual consiste en dar estímulos salariales a los maestros de los distintos estados de acuerdo con los resultados que obtengan los alumnos en sus exámenes y mediciones de carácter internacional.

Otro aspecto de su reforma educativa es que ofreció 4300 millones de dólares en fondos adicionales para que aquellos estados que modifiquen sus leyes en el quehacer educativo y entonces adopten medidas en las evaluaciones de sus maestros y profesores en el rendimiento académico de sus alumnos.

El gobierno del Presidente Obama diseño una escala de 500 puntos para evaluar y medir la magnitud de las reformas que estaba dispuesto a hacer en cada estado, es decir, que 138 puntos estaban dirigidos a que se eliminaran de sus leyes la seguridad laboral vitalicia de los maestros y los salarios de los docentes basados en la antigüedad en el cargo. Por ello para poder aspirar a los nuevos fondos federales los

estados deberían demostrar que sus reglamentos de compensación salarial incluían aumentos basados pues en el rendimiento de los estudiantes en sus aulas.

Cambio del paradigma educativo

Sencillamente, Porque así como Simón Rodríguez en su tiempo, planteo la necesidad de producir cambios profundos en la educación de su época. Como consecuencia, de que la educación de esos tiempos no respondía a las aspiraciones y necesidades de los educandos, sino que se había convertido en una rémora para el desarrollo de los educandos, es decir, que el remedio era peor que la enfermedad.

La educación actualmente pasa por una crisis sin precedentes en la historia. Los alumnos están alienados y su vez no encuentran ningún placer en aprender, es decir, que no se encuentran enamorados con sus estudios ¿Quién tiene la culpa? ¿Los alumnos, los padres? Ni unos, ni otros. Las causas son mucho, más profundas de lo que uno se imagina. Los motivos principales apuntan hacia el sistema político y social que ha estimulado de un modo un alarmante los fenómenos que tiene que ver con la construcción del pensamiento. Por ende, es necesario producir transformaciones que modifiquen el estado actual de cosas en el campo de la educación.

Por ello, quienes apostamos al proceso de mejoramiento de enseñanza aprendizaje como una forma de actualización permanente; creíamos que con el advenimiento del siglo XXI, se allanaban derroteros para tener una educación para jóvenes y niños que debería ser más solidaria, humana, participativa, tolerante y que por lo tanto, estuviera a tono con relación a las demandas de los educandos y donde el educador estimulara el arte de crear y pensar a los discípulos y al mismo tiempo, se volcara hacia lo ontológico. No obstante, ya ha pasado una década y todavía la educación Venezolana y quienes la dirigen se encuentran en mora con lo antes expuesto. Los hechos brillan por su ausencia. En general, muchos de los

educandos viven aislados, ansiosos, atomizados en sí, segregados y algunos toman la vía de la deserción, al no poder encontrar respuestas a sus necesidades.

En efecto, este significativo grupo de jóvenes y niños al cual no le interesa para nada el futuro y por ende, no cuentan con el coraje suficiente para así poder emprender proyectos vitales de vida. La escuela, continúa y sigue siendo el espacio o lugar donde los jóvenes pueden llevar a cabo sus anhelos, esperanzas y sueños. ¿Pero cuál es el estado en que se encuentra actualmente la escuela? ¿Realmente la escuela en estos momentos es mejor o peor para satisfacer las aspiraciones de los jóvenes e infantiles?

Diversas son las lecturas; pero, lo cierto, es que cada día la escuela se encuentra en una situación cada vez más precaria, débil y calamitosa. En el ámbito escolar los protagonistas del proceso educativo conviven durante muchos años, meses, y sin embargo, son extraños entre sí. A pesar, de vivir en los tiempos de la comunicación, la informática, la tecnología, la virtualidad. En la mayoría de los casos estos actores del proceso educativo, no se conocen, no comparten sus inquietudes, ni sus necesidades. Los maestros están en el aula y los alumnos están en otro mundo.

Para nadie es un secreto, que en las escuelas los maestros y profesores siguen anclados y arrastrando al viejo paradigma cuestionado por el pedagogo Paulo Freire (1974, p 70) que señala: “En la educación bancaria el hombre es una cosa, un deposito, una especie de olla, su conciencia es algo espacializado, vacío que va siendo llenado por pedazos de mundo digeridos por otro”.

De lo señalado antes, el educador transmite esos conocimientos a los educandos como si se tratara de un trasvase de ideas, conceptos, ideología y de saberes. En forma particular y metafórica “los profesores eran los que tenían la cabeza llena y el alumno el que la tenía vacía”. (Martínez, 2009 p, 143)

Verbigracia, esto se parece mucho a cuando realiza el proceso de llenar un vaso de agua, una botella u recipiente; igualmente, hay similitud cuando se le suministrar combustible a los vehículos que se requiere para continuar su marcha y circular por las distintas avenidas y calles de la ciudad.

Ahora bien, esta aspiración de los maestros y profesores pretenden que los estudiantes repitan como loros o monos, las ideas que ellos imparten. Esta metodología de estudio aun vigente, no es nada nueva; ya en el siglo XVIII Simón Rodríguez hacia serias críticas y cuestionamientos al sistema educativo, por la forma en que los docentes y maestros de la época impartían sus clases y enseñanzas a los educandos.

No obstante, es cierto, que en tiempos más remotos, importantes pedagogos de la talla de Plutarco y Seneca nos indicaban: “Que el niño no es vaso que hay que llenar, sino una antorcha que hay que encender”. En esa misma sintonía, filósofos como Aristóteles, Sócrates desarrollaron la técnica de la mayéutica (arte de la pregunta) como método para desarrollar para desarrollar la inteligencia en el aprendizaje de los seres humanos.

De allí, es que estos memorables hombres tienen un valor muy significativo para la humanidad, pues los mismos, se adelantaron a su tiempo y con una visión sibilina, lograron y captaron lo que hoy constituye algunas pistas para la esencia del cambio de paradigma de la educación

Por otro lado, Cury (2007, p 15) aborda la práctica cotidiana de la escuela:

A los educandos se les enseña a lidiar con hechos lógicos en los cuales aprenden a resolver problemas de forma mecánica como los ordenadores de una computadora especialmente en materia como estadística, matemática, química, física, entre otras, es decir, como si la memoria de ellos, fuera algo repetitivo; no obstante, a los alumnos no se les enseña a resolver conflictos de debilidades, incertidumbres, errores y fracasos, que se encuentran presentes en la vida diaria, es decir, a encarar los conflictos que se encuentran relacionados con el campo existencial y de la vida de la

cotidianeidad. A menudo se les enseña a ser cálculos y a solucionarlos; pero la vida del ser humano se encuentra llena de incertidumbre, contradicciones y complejidad, por lo consiguiente, las cuestiones emocionales no pueden ser objeto de cálculos, ni dan soluciones exactas.

De los planteamientos anteriores, se continúa construyendo en la memoria del niño, una especie de banco de datos, en el cual se le dan a un cúmulo de informaciones, conocimientos e ideología como nunca se había dado antes. Empero, no se fomenta en ellos, por ningún lado, la reflexión, la crítica, la deconstrucción y la formación de pensadores libres de ideas.

A manera de ejemplo, es como imaginar a un albañil que ha amontonado una gran cantidad de piedras para construir una vivienda y al llegar al momento de iniciar la construcción no sabe, ni se tiene la más mínima idea de qué hacer con aquel montón de piedras alrededor del terreno. O como aquel estudiante que tiene un instrumento, una guitarra, una computadora y aun no sabe cómo desarrollarla o manejarla. Palabras más, palabras menos, en la práctica educativa se suele encontrar a jóvenes y niños acumulando montones de piedras, sin la producción de ideas brillantes.

“La educación es como la vida” no hay camino hecho se hace camino al andar” (Machado). El único medio a través del cual se puede conseguir el horizonte es con la búsqueda. La meta no se encuentra al final del camino, sino que consiste en seguir caminando y buscando siempre. Por ello, si se quiere realmente producir cambios profundos en la emocionalidad del educando es necesario que el maestro ante todo se convierta en un animador, un experto en mayéutica, en desarrollar el arte de pensar en los educandos. Empero ¿Qué significa el arte de preguntar? Y ¿Porque se debe utilizar esta herramienta en el aprendizaje de los educandos?

Históricamente, el arte de preguntar es una metodología por lo demás, muy antigua que fue utilizada por filósofos como Aristóteles, Platón, Sócrates, Plutarco, entre otros como una herramienta para elaborar y construir aprendizaje. Sócrates

creador de la mayéutica decía:” Que una pregunta oportuna puede sacar a la luz la verdad”.

La pregunta se convierte en un elemento clave para lograr una pedagogía transformadora. Las interrogantes en esencia pueden ayudar a clarificar las propias ideas, sobre todo, si están bien dirigidas y planificadas. En síntesis, las preguntas motivan pues, a la creatividad, la crítica, al dialogo, a la duda, a la reflexión y por ende, a la construcción de nuevos pensamientos.

Ahora bien, el educador de estos tiempos, tiene que erigirse en un constructor y un hacedor de preguntas ¿Para qué? Es obvio, porque las preguntas estimulan, a los alumnos el arte de desarrollar el aprender, a pensar y a ser un ingeniero de ideas. Por ende, el tener que hacer y trabajar con interrogantes significa en primer lugar, una oportunidad para querer, saber algo; en segundo lugar expresa una manifestación de tener hambre de aprender y en tercer lugar desarrolla entre los educandos el deseo de construir un pensamiento nuevo. En resumen, la educación debe enseñar a preguntar respuestas y a dudar sobre las propias.

CAPITULO VI

Enseñen los niños a ser preguntones, para que, pidiendo el porqué de lo que se les manda a hacer, se acostumbren a obedecer a la razón, no a la autoridad como limitados, no a la costumbre como estúpidos. Simón Rodríguez

PROPUESTAS PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

La revisión y comprensión de los trabajos de Simón Rodríguez en el campo de la educación se encuentran plasmados en obras completas editadas por la Universidad del mismo nombre, lo que permitió la necesidad de clarificar y sintetizar cual es su significado y el alcance de su pensamiento dentro de una perspectiva holística, así como la pertinencia dentro del ámbito social para el surgimiento de nuevas repúblicas.

De tal manera, que para lograr los objetivos señalados, se acudió a una investigación cualitativa bajo el enfoque Hermenéutico, donde se realizó una revisión exhaustiva de las informaciones hemerográficas, cuales están basadas en fuentes primarias.

Adicionalmente, en la revisión permitió ir en el encuentro de nuevos referentes bibliográficos, que a su vez dieron lugar a las pistas sobre la problemática objeto de estudio.

Por ello, el aporte del estudio realizado pudiera bien resumirse en la construcción de unas líneas maestras las cuales respondieron ampliamente al propósito de la investigación.

Entre las alternativas planteadas, están: en primer lugar, la necesidad de acceder a una educación al servicio de las grandes mayorías, en una segunda instancia, contar con buenos maestros y profesores y al mismo tiempo, contribuir a

darle un buen status económico y social a los mismos, en tercera instancia, invertir en la educación inicial y preescolar, en cuarta instancia, la urgente necesidad de incorporarse a las tecnologías de la información y la comunicación y finalmente, la idea de hacer un pacto de todos a favor de la educación.

Acceso a la Educación al servicio de las grandes mayorías

No cabe ninguna duda, que el acceso al sistema educativo está íntimamente vinculado con la distribución del ingreso y la pobreza. Entretanto, mientras, que los individuos se encuentren relacionados con la educación, entonces, menores serán las posibilidades y riesgos de ser pobre. De allí el fuerte impacto que genera la mejora de la calidad educativa en la vida de los seres humanos.

Obviamente, en un mundo globalizado, la única referencia que tienen los pueblos de avanzar y crecer en consecución de una sociedad más libre y justa es con mas educación. Según Torres (2001, p 109) ha señalado: “que la educación es la escalera para salir de la pobreza”.

Vista la referencia anterior, el siglo XXI ha sido denominado como el siglo de los conocimientos. Por ende, los países emergentes y que avanzan en el mundo han colocado en el epicentro del debate al tema educativo y al mismo tiempo, al cambio y a la innovación. Por ello, sus bienes y servicios tienen un mayor valor agregado. Adicionalmente, los hombres más poderosos del planeta en los actuales momentos lo menos que producen son materias primas.

En función de lo expresado, se encuentra suficientemente demostrado que la riqueza de un país, no reside en poseer materias primas, sino tener materia gris. En otras palabras, significa tener, conocimiento.

Una referencia de Toffer señala: “que la sociedad del futuro es la sociedad del conocimiento”.

Por consiguiente, las batallas en el futuro cercano, no serán entre los armados y los desarmados, ni entre los que tienen y los que no tienen, ni entre ricos y pobres. La verdadera lucha que hay que librar en los próximos tiempos, será entre la barbarie y la civilización, entre la ignorancia y el conocimiento.

De tal forma, que el país vive una gran encrucijada en el campo educativo; por una parte, existe una Venezuela atrasada con signos evidentes de pobreza, falta de formación, mientras que por el otro, extremo se encuentra una Venezuela culta, formada y con deseo de construir una sociedad más justa y libre; por ende, la Venezuela del siglo XXI, será una república educada, tal como la soñó Simón Rodríguez en otro contexto, pero válida en su esencia. Decía Rodríguez: Pensadlo bien. Educad muchachos si queréis hacer república. En pocas palabras significa que nadie hace bien lo que no sabe, por lo ende, nunca se hará república con personas ignorante y sin conocimiento, sea cual sea el plan que se lleve a cabo. El en su tiempo, nunca se canso de repetir: “para que haya república hay que educar a los republicanos”.

Visto lo anterior, indudablemente, que sin educación y formación en los individuos no habrá posibilidades, ni probabilidades de superar la pesadilla de la pobreza.

Formar Buenos Maestros

En cuanto a este punto, conviene agregar, que los estudios de carácter internacional y nacional revelan que para mejorar la calidad educativa no es necesario cambiar los planes de estudios e impulsar reformas gatopardiana, ni de reducir el porcentaje de alumnos por maestros, sino que la clave está en elevar la calidad de los formadores y de sus maestros. Por ello, aquella máxima de Sarmiento que dice: “a maestros de primera, alumnos de primera; a maestros de tercera alumnos de tercera”.

Es por ello, que existe una relación directamente proporcional entre el aprendizaje de los educandos y la formación de los maestros y profesores.

En virtud de lo anterior, el maestro o docente representa la pieza clave en la transformación pedagógica de los individuos y al mismo tiempo en el cambio de la sociedad en su conjunto. De allí la importancia de formar buenos y excelentes profesores que permitan cambiar su imagen.

Con referencia a lo anterior, se plantea la necesidad de valorar a la educación y además, valorar a los que imparten la misma, especialmente a los maestros, a éstos, trabajadores a los cuales se les exigen mucho y se des da muy poco. Conseguir un buen maestro en los actuales momentos, constituye es una especie de lotería para los jóvenes y niños en la vida. Con relativa frecuencia, uno desearía el mejor maestro para sus hijos. No obstante, muy pocos, quieren que sus hijos sean maestros o educadores. Prefieren otras carreras para sus hijos, que asumir el papel de enseñar y educar a jóvenes.

De lo anterior, se revela dos (2) hechos importantes: por una parte, se reconoce el papel que llevan a cabo los educadores y por el otro, se les desvaloriza y se les trata, como profesionales de segunda o de tercera clase. Por ende, es importante tratar a los docentes de acuerdo a la importancia de su función, de su misión, y de su trabajo. Si queremos que los mejores alumnos consideren atractiva la carrera de profesionales de la educación, es vital superar la situación actual de desprestigio que presenta el campo educativo.

En este orden de ideas, se puede citar que al magisterio solo están acudiendo aquellos estudiantes a los que se le niega acceso a otras carreras que entienden que son más lucrativas e importantes. Por ello si se quiere que la educación contribuya a acabar con la pobreza, primero es necesario acabar con la pobreza de la educación y con la pobreza de los educadores.

Derivado de lo anterior, es de vital importancia contar con los mejores profesionales que estén al servicio de la educación. A manera de ejemplo, se toman dos (2) niños de cualquier escuela del país o de la región y ambos cuentan con diferentes maestros; una de ella es de excelente formación académica y la otra con serias debilidades educativas; al cabo de un año, se podrán observar los resultados. El niño con la mejor maestra estará por encima de su formación académica con relación al otro niño que estaba a las órdenes de una maestra con debilidades formativas.

En esta misma dirección, se revela el impacto negativo que pueden ejercer algunos profesionales de la educación en el rendimiento académico de los niños en sus primeros años de vida; sobre todo en la escuela primaria en el cual se pueden producir daños irreversibles.

Obviamente, el culto a la personalidad, el clientelismo, la designación a dedo, la fidelidad política, de un mal profesor puede ocasionar funestos resultados para el país, debido a que el producto educativo que es la formación de los estudiantes será pernicioso en cuanto se refiere a la calidad.

En base a lo antes señalado, cabe la siguiente interrogante: ¿Cual es el secreto para conseguir y tener excelentes maestros. La respuesta es muy sencilla, los sistemas de los países avanzados reclutan y hacen un seguimiento en las distintas universidades y centros de formación a los mejores promedios de los graduandos de dichas universidades. Allí está la clave de la educación. Por ende, es un desafío o reto animar a los mejores talentos para que se ingresen y se incorporen al campo de la docencia.

Dentro esta misma de trabajo, otro aspecto se encuentra relacionado con los estímulos y los reconocimientos salariales a los profesionales de la educación, tomando en cuenta los resultados que obtengan sus aprendices o educandos en competencias, exámenes, olimpiadas, regionales, nacionales e internacionales y

aunado a lo anterior, la producción intelectual investigativa del profesional de la educación en el país.

Por supuesto, una propuesta de tal calibre en el país, sería objeto de muchos cuestionamientos: No obstante, hay que tener coraje y valor para llevar a cabo una alternativa de tal magnitud.

Finalmente, una genuina propuesta formativa debe estar orientada en la triada de formar la identidad y valores en la personalidad del educador; por otro lado, proporcionarle herramientas que le ayuden a concebir a la educación como un aprendizaje permanente y que lo capacite para ser un buen profesional capaz de promover el deseo y las habilidades de aprender de sus alumnos; y por último, mejorar las condiciones de su ejercicio profesional.

Los padres deben participar en la educación de sus hijos

Sobre este particular, difícilmente la calidad de la educación, saldrá de los gobiernos y políticos de turnos. Por ello, una de las formas de superar la debilidad de la calidad de la educación está ampliamente relacionada con la participación de los padres en la educación y en formación de sus hijos.

De lo anterior, en los actuales momentos, la participación de los padres en las actividades escolares de sus pequeños es por lo demás, limitada o reducida. Con relativa frecuencia, su acceso en las acciones escolares se limita al apoyo del trabajo logístico o financiero. En todo caso, su participación se reduce a una cuestión eventual u ocasional. Siempre las razones que se aducen es que nunca tienen tiempo para dedicarse a la formación de sus hijos.

Por otro lado, el sistema educativo, la escuela y sus autoridades no promueven acciones dirigidas a involucrar a los padres en las tareas educativas. Lo que se observa, en la mayoría de los casos es la participación de las madres de los educandos, quienes participan, en el logro de recursos económicos para la escuela

tales: ventas de bonos, ferias, rifas, verbenas y contribuciones especiales dirigidas a mejorar la infraestructura escolar, la cual en las mayorías de las escuelas se encuentran muy deterioradas.

En Latinoamérica y en Venezuela, ocurre algo totalmente contrario a lo que se presentan en los países asiáticos. En estos países los padres llevan la cultura de la educación en la sangre. ¿Qué significa esto. Que las familias asiáticas China, India, Japón, entre otros no vacilan en invertir todos los recursos y el tiempo necesario en la educación de sus hijos. Por ende, es necesario crear una cultura de participación de los padres en las actividades educativas hacia el ámbito de la educación.

Diversos estudios realizados en el país revelan que la participación de los padres en la educación de sus hijos hace la diferencia y constituye el pivote vital hacia el crecimiento de los niños. Esto permite que por lo general, que los hijos obtengan mejores resultados en la escuela y logren tener una mejor conducta en el entorno educativo y crezcan con mayor seguridad para ser más exitosos en la vida.

En la misma dirección, es prudente desarrollar estrategias que direccionen y orienten la participación de los padres en los aspectos inherentes de la educación como los aspectos didácticos y pedagógicos, en el contenido programático de las asignaturas, amén en las estrategias metodológicas requeridas para la enseñanza de los educandos, la comprobación del curriculum vitae de los maestros y profesores y el uso de las tecnologías de la información y comunicación en el crecimiento de los educandos.

En vistas de las consideraciones anteriores, la educación es por lo tanto, algo demasiado importante o serio para dejarla en manos de los gobiernos y de líderes con vocaciones mesiánicas que buscan mantenerse en el poder a costa de lo que sea. Por ello, es urgente involucrar a los padres, representantes e interesados en cualquier rincón de la sociedad participar en la construcción de una cultura hacia la educación,

en el cual se haga mayor presión a los estados, gobiernos, en la necesidad de mejorar la calidad de la educación.

Finalmente, los resultados en el campo educativo pueden oscilar entre veinte y veinticinco años.

Invertir en la Educación Inicial

Existen cada vez más evidencias, de que la mejor inversión del Estado en el campo de la educación es aquella que se realiza a favor de los niños. Aquella educación que va desde su nacimiento hasta los seis años de edad.

Del mismo modo, la inversión en la educación inicial permite disminuir las brechas que existen en el acceso a los niveles educativos entre las zonas rurales y las urbanas del país. Adicionalmente, en la mayoría de los países latinoamericanos y en especial Venezuela se invierten mayores presupuestos en otros sectores que en la educación inicial. La razón es muy sencilla. A pesar de que los padres y representantes ven con muy buenos ojos el acceso de sus hijos a la educación inicial, la misma no tiene quién la defienda. En pocas palabras, este tipo de educación no tiene dolientes.

Cabe agregar, que invertir en la educación inicial, sus resultados no se observan a corto plazo, sino a mediano y largo plazo, por lo tanto, los gobiernos de corte populistas, aquellos que cargan una encuesta en la mano no le gustan invertir debido a que sus resultados no se observaran en el corto plazo.

De lo anterior, invertir en la educación inicial no constituye solamente una integración del niño a la escuela, sino para la vida; por ende, esto no representa una consideración graciosa de los gobiernos hacia el pueblo, ni de una dádiva, se trata, pues, de educar a los niños desde el mismo momento de su nacimiento. Igualmente, otro cambio significativo es que ha permitido la creación de una cultura de la educación en la infancia.

Como es sabido, anteriormente, había que conversar, dialogar, persuadir y hasta convencer a los padres para que llevaran a sus hijos a su formación a temprana edad. Hoy en día, uno siente que los padres han tomado conciencia de llevar a sus hijos a los centros de educación a temprana edad.

Por otra parte, la neurociencia ha demostrado que las conexiones sinápticas entre las neuronas permiten el aprendizaje, lo cual se realiza en el primer año de vida. Adicionalmente, el cerebro de los niños se duplica de tamaño los primeros años de vida. De manera metafórica es como una especie de esponja que está dispuesta a absorber información.

Diversos estudios en varios países del mundo han demostrado que los niños que recibieron estimulación temprana han contado con un mejor rendimiento escolar en la educación básica y secundaria y además, cuando son adultos son seres con mayores capacidades, que trabajan mejor y además, que se construyen familias estables.

En resumen, la educación a temprana edad es una ventana de oportunidad; si la perdemos, luego será muy difícil recuperarla.

Tiempos de Interconexión

Hoy en día, todos somos corresponsales e interdependientes y además es imposible hablar de aislamiento y de absoluta autonomía en el sentido más amplio de la palabra. De tal manera, que todo lo que sucede en cualquier parte del planeta de alguna forma nos atañe; nos hemos convertido en ciudadanos del mundo sin dejar de ser hijos de la aldea. Es decir, que se está en presencia de un mundo interconectado e interrelacionado.

Ahora bien, hablar entonces, de un mundo interconectado, donde el planeta se ha convertido en una gran aldea, donde todo lo que ocurre en todas partes, al mismo tiempo, donde lo local es al mismo tiempo global, donde el tiempo adquiere una

aceleración, una aceleración creciente por la cantidad de procesos que se entrecruzan a cada instante.

Por tales razones, surge la Internet., el cual es considerado como una red global de computadoras mediante el cual se hace posible la comunicación entre usuarios que pueden estar ubicados en cualquier parte del planeta. El Internet ha causado un gran impacto en los hábitos y en la vida de las personas y además que su proyección es de carácter ilimitado y aun desconocemos hasta donde pueda llegar.

En los actuales momentos el 30% de la población de la humanidad se encuentra unida a la red y dentro de los próximos cinco años, más de la mitad de la población mundial tendrá acceso a Web y a los dispositivos móviles. Sin ninguna exageración es razonable asumir en unos pocos años toda la humanidad puede estar unida por la red.

La Internet se ha desarrollado se ha desarrollado de ser un depósito pasivo de información (Web 1.0) a un sistema generado por el usuario y participativo (Web 2.0) y avanza a hacia la (Web 3.0). Una forma más inteligente que explora el significado de la información que almacena y tiene capacidad de formar ese conocimiento. Se avanza hacia la informática ubicua, con cinco mil millones de suscriptores de teléfonos móviles a través de la rebaja de los precios. Los teléfonos móviles con acceso a Internet están siendo diseñados para la actividad educativa y de negocios donde tengan cabida los grupos más bajos de la población.

En cuanto a la interconexión de las redes informáticas. Ellas permiten a los ordenadores o computadoras conectadas comunicarse entre sí o directamente, es decir, que cada ordenador de la red puede entonces conectarse a cualquier otro ordenador en la red. Este término suele referirse a una interconexión en particular de carácter planetario y abierto al público que conecta las redes informáticas de organismos oficiales, educativos, y empresariales. También existen sistemas de redes más pequeños que obedecen a la misma filosofía de interconexión.

De la misma forma, se tiene a la disposición una biblioteca universal que está compuesta por todas las fuentes de información disponibles desde bibliotecas, la Web, Internet, TV, radio, teléfonos celulares, libros, publicidad, entre otros.

Por las razones anteriores, el mundo se ha convertido en una verdadera interconexión. Esto es lo que Mc Luhan ha denominado el “aula sin muros” que se refiere que a la oficina, la empresa, la escuela, la universidad, la Web, entre otros, son espacios para el aprendizaje y la interconexión.

En este sentido, el ambiente se encuentra lleno de abundante e ilimitada información lo que hay que hacer es aprender a jugar con sus elementos desarrollándola creatividad y la originalidad.

No obstante, del avance de la democratización e interconexión en la red, uno encuentra que existen gobernantes que han planteado abiertamente su resistencia y plantean la censura en Internet. Esta práctica lesiva de estos funcionarios de gobiernos, no es nueva.

Según estudios realizados dan a conocer que gobiernos como la China, Cuba, Egipto, Irán, Venezuela han hablado continuamente sobre la censura del uso de Internet mediante el bloqueo de determinados servicios de la actividad electrónica de los ciudadanos en la red.

De lo antes planteado, estos gobernantes se han sumado a formular críticas y cuestionamientos a veces sin ningún fundamento al uso de las redes sociales, pero lo más triste es que terminan abriendo cuenta en la red a fin de buscar seguidores.

Tecnologías de la Información y Educación

La globalización entendida como la mundialización de las actividades en sus más diversos ordenes, tiene una de sus manifestaciones el uso de las tecnologías de la información; éstas a su vez han permitido vincular al mundo a través de la

comunicación y de la facilitación de las actividades y tareas, además que interconectan a los seres humanos, organizaciones, e instituciones a nivel planetario entre sí.

En efecto, la sociedad del conocimiento, en los actuales momentos demanda una formación permanente a lo largo y ancho de la vida, capaz de responder a las exigencias de un mundo de cambio continuo. Además, la educación en su sentido, amplio es un proceso que tiene lugar a lo largo de la vida y se origina en una multiplicidad de contextos y escenarios que van mucho más de la escuela formal como tal. Ella, por si sola, no puede hacer frente a todos los retos que la nueva sociedad del conocimiento esta planteando.

Precisamente, las tecnologías de la comunicación como se le conoce tienen entonces, una presencia como no la habían alcanzado antes, en ninguna etapa del desarrollo de la humanidad; además, con alcance muy superior a lo que ocurrió con el surgimiento de la imprenta y de otras invenciones.

De tal manera, que ellas están afectando y modificando prácticamente todos los campos y los espacios de la sociedad, amén de modificar de forma sustancial en el acontecer y en la práctica de la enseñanza aprendizaje.

Vistas las razones planteadas, las tecnologías de la información de la comunicación se presentan como una necesidad dentro del contexto de la sociedad. Ellas están produciendo transformaciones, aumentando el conocimiento y al mismo tiempo, demandan una educación de actualizaciones como una exigencia permanente.

Desde luego, que estas tecnologías no han surgido de la nada, ni se han producido de forma espontánea. Ellas son el producto del proceso creativo e innovador de los hombres y el desarrollo de políticas gubernamentales que tienen como propósito mejorar la calidad de vida de sus habitantes y permitir el ingreso de nuevos capitales extranjeros en el campo de la ciencia y la tecnología.

Sin duda, ya se ha pasado, la primera década del siglo XXI. Siglo donde la educación y el conocimiento continúan siendo elementos claves para impulsar la productividad, el desarrollo sostenido de las naciones y el verdadero poder de las instituciones y organizaciones. Por ello, queda demostrado que la adquisición de conocimientos, junto a su distribución y su uso serán de vital importancia para alcanzar los objetivos planteados por cualquier organización.

Con mucha insistencia, se afirma que la principal riqueza de un país o nación radica en los niveles de conocimientos de su gente. A partir de esta premisa, una de las monedas básicas para poder participar de manera activa en el siglo XXI, es a través del conocimiento que posean las personas y la sociedad en su conjunto.

Todavía suenan como truenos aquellas palabras de Cárdenas (1996, p 16) que decía: La riqueza de un país no radica pues, en sus materias primas, sino en su materia gris: la riqueza o la pobreza de la gente está en el cerebro, en las manos y en suma en el corazón.

Con base a lo planteado, lo único verdaderamente estratégico para cualquier sociedad es la educación. En Venezuela, hay que ocuparse más de la materia gris de los niños que de la materia negra.

En efecto, los pueblos que tienen el poder hoy en día, y en las próximas décadas son aquellos pueblos que cuentan con conocimiento y a su vez tienen la capacidad de manejarla inteligentemente. De allí, que la riqueza no está ya en las materias primas, sino en la materia gris de la gente. A lo presentado antes, se suma el uso de las tecnologías de la información las cuales han cambiado de manera singular la forma y los hábitos de la personas.

De hecho, que con el uso de tecnologías en la educación es un elemento clave para profundizar el desarrollo del conocimiento en un mundo cada vez más globalizado y que avanza aceleradamente gracias, a los avances tecnológicos.

En virtud de lo anterior, Sosa (1998, p 70) expresa:

La necesidad del cambio de paradigma educativo y productivo en cual se requieren de profundas transformaciones en el sistema educativo. En los actuales momentos se está pasando de la producción en masa a una producción flexible y adaptable; de una producción intensiva de información y materia gris; de una concepción que consideraba como meta el cumplimiento de rutinas, a una concepción que valora lo técnico y lo tecnológico como principal rutina; de una organización piramidal compartimentada a una organización de redes flexibles y de la consideración del personal como costo a la consideración personal como capital humano.

Vista las razones anteriores, es urgente necesidad de cambiar el paradigma educativo que hasta ahora ha venido funcionando. Se requiere por lo demás, un proceso de automatización e incorporación de las nuevas tecnologías al proceso de enseñanza aprendizaje. La permanente elevación de los niveles de competitividad en las actividades y tareas demanda la generación y de mayor incorporación de mano de obra calificada que demandan mayor capacitación y formación para la realización de las operaciones con tecnología de punta y sofisticada.

En la misma dirección, el creciente y rápido envilecimiento de las tecnologías de la información está obligando a pensar en una constante preparación del recurso humano y por lo tanto, exige que la educación sea más creativa, de aprendizaje constante, a lo largo y ancho de toda la vida.

A menudo, con el surgimiento de las nuevas tecnologías. Estas serán una importante ayuda ante los grandes e inusitados volúmenes de información que se presentaran como es el caso de los buscadores inteligentes en Internet, en los cuales permite acceder a la información mediante interrogantes y preguntas contando con un lenguaje claro, sencillo y por lo demás, practico.

Los laptop, las computadoras de mano, la conexión en Internet y los teléfonos móviles ayudaran a facilitar el acceso a la información y con ello el conocimiento. Por ello cobra vigencia aquella sentencia Socrática que decía: "Solo se que no se nada".

De lo antes dicho, y teniendo en cuenta la gran variedad de información dando la vuelta al mundo no queda otra opción que aprender y al mismo tiempo filtrar todo aquello que no sea necesario y útil para la práctica educativa, empresarial, laboral y personal, entre otros.

En atención a lo expuesto, a medida que pasan los años, el volumen de la información tiende a crecer de manera exponencial y para poder enfrentar esta realidad es conveniente hacer uso de aquel proverbio que señala: "Dividir para entonces reinar", donde se continuaran expandiéndose las especialidades.

De la misma forma, las nuevas carreras de estudios se dividirán en ramas con mayores niveles de especialización, dando lugar a nuevas disciplinas y carreras. Por consiguiente, la capacitación del individuo debería entonces, estar focalizada en alguna pequeña rama de ese inmerso árbol del conocimiento.

Otra consecuencia, de las disponibilidades de especializaciones en el árbol de la sabiduría es que proliferan las carreras interdisciplinarias en el cual el objetivo es crear profesiones que establezcan nexos con varias especialidades. A manera de ejemplo, podrán surgir profesiones como la electrobiología, donde los profesionales conocerán de la biología, la electrónica y en particular de las técnicas científicas que permiten la interrelación entre la vida y la electrónica.

De lo planteado, la transdisciplinariedad permitirá pues, presentar y dar soluciones a los problemas y necesidades presentes en el ámbito laboral y empresarial.

Por las razones expuestas, todo indica que se acrecentara aun más, la oferta de carreras universitarias, cursos educativos, bibliotecas multimedia, libros digitales y electrónicos, software, páginas Web, así como la educación a distancia que e convierte en una excelente alternativa a la oferta y la diversificación de la gestión educacional.

En esta misma dirección, se hace referencia a que el progreso tecnológico des actualiza los conocimientos y la experiencia asimilada en tiempos pasados y este fenómeno se profundizaran aun más en el futuro producto del desarrollo acelerado.

Partiendo de las ideas antes señaladas, en el cual se enfatiza la importancia de la educación y del conocimiento en los cuales debe tener una base original y propia y además de una utilidad práctica, es decir, que la sociedad tiene que contar con una diversidad de profesiones para los individuos. En términos generales, la sociedad requiere de ingenieros, médicos, profesores, carpinteros, mecánicos, albañiles, entre otras profesiones.

Por otro lado, las herramientas que deben enseñarse en los actuales momentos están: la escritura, la lectura, el auto aprendizaje, la investigación, el manejo y uso de nuevas tecnologías. Todos estos aspectos básicos deberían ser incluidos en la educación actual y del futuro.

Por supuesto, deberían apartarse a un lado aquellos aprendizajes que no cuentan con una aplicación práctica y utilidad. Sin embargo, sigue siendo una necesidad que los conocimientos adquiridos por los participantes sean útiles y que tengan aplicación práctica en el ámbito educativo, empresarial, laboral y de la cotidianidad de la vida. A manera de ejemplo, ya no tiene sentido, enseñar lo referente a la ortografía, pues con el uso de las computadoras los contenidos son y serán ya corregidos y evaluados por los diccionarios e intérpretes que se encuentran incorporados a los procesadores de textos de los ordenadores.

En ese particular, no se ve la razón y el deseo de continuar exigiendo la memorización de contenidos, teorías, formulas, cálculos matemáticos o estadísticos y además que estos cálculos podrían realizarse con la ayuda de programas y software que producen resultados de forma instantánea y veloz.

Otra innovación que ya se observa en la conexión de Internet tiene que ver con que muchos contenidos están llegando por la vía inalámbrica es decir, a través de señales de radio frecuencia y de teléfonos móviles. Esto sin duda, alguna constituye un gran paso debido a que permitirá que las computadoras y móviles puedan interconectarse a la red, desde cualquier ciudad, incluso en áreas rurales o desde cualquier país.

De la misma manera, otro progreso importante tiene que ver con la proliferación de computadoras ultra portátiles que facilitan el acceso a la web. Esto es conocido, como el Internet móvil en el cual las personas podrán acceder a todo tipo de informaciones de manera rápida y además segura. Por ello es que la educación memorística, repetitiva y testamentaria tiene sus días contados.

En los últimos tiempos, muchos docentes se quejan de que los estudiantes están perdiendo el interés y la motivación por los estudios y además, no desean estar tanto tiempo sentados escuchando las palabras de los maestros. A ciencia cierta, lo que viene pasando es que los jóvenes están reclamando es una educación que por lo demás, tenga una utilidad práctica y se adapte a las necesidades que se viven actualmente. Existe un divorcio entre la teoría que se da en las escuela y la realidad concreta que encuentran cuando están en la práctica laboral. Este desfase no puede, ni debe continuar.

En virtud de lo anterior, es necesario que los profesores y maestros deberían revisar su práctica educativa y al propio tiempo hacer algunas reflexiones acerca de su comportamiento y de la didáctica de como imparten las materias.

Por las razones antes señaladas, ya no tiene ningún sentido seguir atosigando a los estudiantes con grandes volúmenes de información. Sobre todo si se trata de información memorística. Esto lo denominaba Freire (1977, p 73) “la educación bancaria representa la memoria de los jóvenes funciona como una especie de esponja, en la cual si se encuentra empapada de agua, requiere ser escurrida previamente para que a su vez pueda absorber los nuevos conocimientos”.

De lo antes planteado, ya anteriormente Cicerón en el imperio romano decía: “Que conocemos tantos y cuanto somos capaces de almacenar en la memoria.”

Tomando en cuenta lo anterior, todo hace pensar que la educación testamentaria, estará condenada al fracaso, si continúa exigiendo que los estudiantes continúen memorizando grandes caudales de contenidos teóricos y carentes de utilidad práctica.

La educación más temprano que tarde se presentara como un simulador en el cual los alumnos se prepararan para resolver problemas prácticos, problemas de la vida cotidiana, dificultades en las empresas, instituciones, entre otras.

Sin ninguna duda, en los próximos años la educación ira rumbo a hacia la personalización, donde se irá abandonara la estandarización. Entendida, que los estudiantes aprenderían temas de estudios, que a ellos les interesan y además, tendrían la oportunidad y la libertad de profundizar en los tópicos que sean de su mayor interés o motivación. Derivado de lo anterior, se harían las cosas con mayor entusiasmo, interés, creatividad y estarían en mejores condiciones de desarrollar sus propias capacidades innatas.

En este mismo contexto, resulta conveniente que los Estados, Universidades y otros entes de formación estimulen políticas y estrategias hacia el estudio de la ciencias aplicadas a fin de que se pueda avanzar y se desborde la atención hacia la

innovación en el sistema productivo y búsqueda de nuevos capitales e inversionistas que inviertan en la creación de nuevos bienes y servicios. Además, de que sirvan de acicate para la exportación de bienes que por lo demás, tengan valor agregado.

Acuerdo Nacional para Rescatar la Educación

Con relativa frecuencia uno escucha en los distintos escenarios nacionales, regionales y locales, en la cual la educación es la primera prioridad en los más diversos sectores. Para muchos el tema de la educación suele ser promesa de campaña electoral y que luego, son olvidan cuando termina la zafra electoral.

Por otro lado, a los políticos, le resulta mucho más conveniente el construir carreteras y así como obras de infraestructura que permitan ser presentados en inauguraciones, fotos, videos, entre otras, que llevar a cabo y desarrollar actividades cuyos frutos son percibidos en mucho tiempo después.

Por consiguiente, es necesario realizar acuerdos o pactos nacionales entre las distintas organizaciones sociales para emprender y realizar reformas en el campo educativo a largo y mediano plazo.

De lo anterior, se plantea evitar que cada gobierno elimine los aciertos y avance de las administraciones anteriores y además, le quiten las asignaciones y recursos de la educación para destinarlos a otras necesidades que permitan obtener resultados más inmediatos, pero que menoscaban el papel que desarrolla la educación en los individuos.

Por otra parte, existen experiencias en diversos países del mundo donde se discuten y acuerdan pactos nacionales a favor de la educación. Estos pactos son claves para que los políticos y responsables de direccionar el campo educativo lleguen entonces, a acuerdos básicos en materia educativa. Precisamente, en Brasil, España, los Estados Unidos son referentes que pueden servir de base para lograr algunos acuerdos sobre la realidad educativa.

En definitiva, los acuerdos en materia educativa no son soplar y hacer botella. Los resultados en educación toman su tiempo y particularmente se observan a los varios años, después de su ejecución.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ABBAGNANO, Y OTROS (1975) Historia de la Pedagogía. Fondo de Cultural Económica. México
- ALVAREZ, M (1967) Simón Rodríguez, Tal cual fue. Vigencia. Vigencia perenne de Su Magisterio. Caracas. Cuatricentenario.
- BALESTRINI, M (2003) Estudios Documentales, Teóricos, Análisis del Discurso y las Historia de Vida. Editorial Consultores y Asociados B.L. Caracas.
- BLANCO, C (2004) Simón Rodríguez; Un hombre de Riesgos. Tiempo Universitario. P 7.
- BERNARDO, E (1969) Signo en el Tiempo, Alusión a Carabobo. Valencia. Ejecutivo de Carabobo.
- BRITO, F (1979) Historia Económica y Social de Venezuela. I. Caracas. UCV-Educ.
- CARDENAS, A (1996) Plan de Acción. Aula Abierta. Año I
- CARRERA, G (1975) Simón Rodríguez, Hombre de Tres Siglos en Validación del pasado. Caracas. UCV.
- CARVAJAL. L (1999) Asamblea Nacional de Educación. Editorial Laboratorio Educativo. Caracas.
- DARDO, C (1982) Aproximación a Simón Rodríguez. Inventamos o Erramos. Caracas. Monte Ávila.
- FERNANDEZ, R (2005) Simón Rodríguez. Caracas. Editorial El Nacional.
- GARCIA, B (1990) Simón Rodríguez. Pensador para América. Caracas. Ayacucho. P 1.
- GUEVARA, A (1977) Espejo de Justicia. Esbozo Psiquiátrico Social de Don Simón Rodríguez. Caracas. U.S.R.
- HERRERA F (1979) Viajeros de Indias. Caracas. Monte Ávila.
- HURTADO I. Y TORO, J (2001) Paradigmas Y Métodos de Investigación en Tiempos de Cambios. Ediciones Episteme. Consultores y Asociados. Venezuela.
- JAUREGUI, R (2000) Vida y Obra de Don Simón Rodríguez. Editorial Consejo de Publicaciones del Consejo de Estudios de Postgrado. ULA. Mérida



- MARTINEZ, M (1999) La Nueva Ciencia. Editorial Trillas. México.
- MARTINEZ, M (1989) Comportamiento Humano. Editorial Trillas. México.
- MARRERO, J (1987) Teoría y Realidad de la Educación Básica en Venezuela. FENATEV. Venezuela.
- MEDINA, J (2001) Simón Rodríguez. Pinceladas para un Retrato. Revista Mañongo. No 17. P 357 – 372.
- MOLINS, M (1998) La República y la Educación en Simón Bolívar y Simón Rodríguez y su Proyección Actual. Caracas. U.C.V.
- MONTEJO, E (1996) El Taller Blanco. México. U.A.M.
- MURGUEY, V (2004) La Perspectiva Pedagógica Didáctica en el Pensamiento de Simón Rodríguez y su expresión en el Proyecto Educativo Nacional.
- PEREZ A (1994) Simón Rodríguez. Maestro de América. Caracas. San Pablo. Venezuela.
- PÉREZ A (1997) Más y Mejor Educación . Editorial San Pablo. Venezuela.
- PÈREZ A (1999) Se Llamaba Simón Rodríguez. Estudios Fe y Alegría. Caracas.
- PICON, M (1953) Simón Rodríguez. Caracas. Eugenio Mendoza. Venezuela
- PICON, M (2003) Simón Rodríguez. El Nacional. Fascículo No 5. P 53 – 57
- PRIETO, L (1984) Principios Generales de la Educación. Editorial Monte Ávila Venezuela.
- RODRIGUEZ, N (1997) temas de Historia de la Educación en Venezuela. Fundación Gran Mariscal de Ayacucho. Venezuela.
- RODRIGUEZ, S (1990) Sociedades Americanas. Editorial Biblioteca Ayacucho. Venezuela.
- RUMAZO, A (1980) Ideario de Simón Rodríguez. Ediciones Centauro 80. Caracas.
- RUIZ, G (1992) Política y Educación. Revista Pedagógica . No 32. P 17 – 21 . U.C.V. Venezuela.



RUMAZO, A (1975) El Pensamiento Educador de Simón Rodríguez. Caracas.

SAN MARTIN, J (1998) El Sentido de la Filosofía del Hombre. Anthropos. Editorial del Hombre. España.

USLAR, A (1982) La Isla de Robinsón. Editorial Barral. Barcelona.

VILLEGAS, A (1996) Simón Rodríguez: Maestro y Pensador de América. U.C. Venezuela.

VILLEGAS, A (2004) Simón Rodríguez. Un personaje Anti- Histórico de América. Tiempo Universitario. P 6